

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



**“LA JUVENTUD SÍ PARTICIPA.
ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL
EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL”**

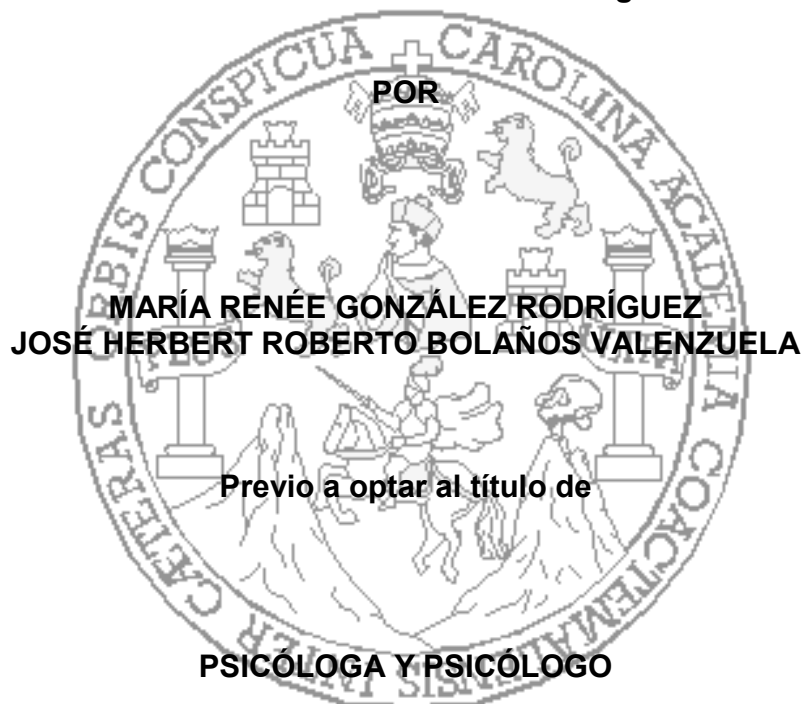
**MARÍA RENÉE GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
JOSÉ HERBERT ROBERTO BOLAÑOS VALENZUELA**

Guatemala, febrero de 2007

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

**“LA JUVENTUD SÍ PARTICIPA.
ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL
EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL”**

**Informe Final de Investigación
Presentado al Honorable Consejo Directivo
de la Escuela de Ciencias Psicológicas**



En el grado académico de

LICENCIATURA

Guatemala, febrero de 2007

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Licenciada Mirna Marilena Sosa Marroquín
DIRECTORA

Licenciado Helvin Velásquez Ramos, M.A.
SECRETARIO

Doctor René Vladimir López Ramírez
Licenciado Luis Mariano Codoñer Castillo
REPRESENTANTES DE CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS

Licenciada Loris Pérez Singer
REPRESENTANTE DE LOS PROFESIONALES EGRESADOS

Brenda Julissa Chamám Pacay
Edgard Ramiro Arroyave Sagastume
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES
ANTE CONSEJO DIRECTIVO

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL. 2485-1910 FAX: 2485-1915 Y 14
e mail: usapsc@usac.edu.gt

c.c. Control Académico
CIEPs.
Archivo
REG. 524-2006
CODIPS 056-2007

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

02 de febrero de 2007

Estudiantes
María Renée González Rodríguez
José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto VIGÉSIMO SEXTO (26°), del Acta CERO DOS - DOS MIL SIETE (02-2007), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo del 30 de enero de 2007, que copiado literalmente dice:

"VIGÉSIMO SEXTO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación titulado: **"LA JUVENTUD SÍ PARTICIPA. ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

MARÍA RENÉE GONZÁLEZ RODRÍGUEZ C. No. 200113730
JOSÉ HERBERT ROBERTO BOLAÑOS VALENZUELA C. No. 200119760

El presente trabajo fue asesorado, durante su desarrollo por el Licenciado Bruce Daniel Osorio González y revisado por el Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del informe final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el instructivo para la Elaboración de Investigación o Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

ID Y ENSEÑAD A TODOS


Licenciado Helvin Orlando Velásquez Ramos, M.A.
SECRETARIO



/Rosy

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



SCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

REG. 524-2006
CIEPs. 001-2007

Guatemala, 24 de enero de 2007.

INFORME FINAL

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
EDIFICIO

Escuela de Ciencias Psicológicas
Investigación e Intervención
CUM-1000



SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO:

Fecha: *JP* hora: 10:30 Registro: 524-06

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo, han procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACION**, titulado:

"LA JUVENTUD SÍ PARTICIPA. ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL"

ESTUDIANTE:	CARNE No.
María René González Rodríguez	200113730
José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela	200119760

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Agradeceré se sirvan continuar con los trámites correspondientes para obtener **ORDEN DE IMPRESIÓN**.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Mayra Luna de Alvarez
LICENCIADA MAYRA LUNA DE ALVAREZ
COORDINADORA

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA -CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"

c.c. archivo
MLDA / edr



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



SCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs. 002-2007

Guatemala, 24 de enero de 2007.

LICENCIADA
MAYRA LUNA-DE ÁLVAREZ, COORDINADORA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA
CIEPs. "MAYRA GUTIÉRREZ"
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

LICENCIADA DE ÁLVAREZ:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que hemos procedido a la revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACION**, titulado:

"LA JUVENTUD SÍ PARTICIPA. ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL"

ESTUDIANTE:

CARNÉ No.

María René González Rodríguez

200113730

José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela

200119760

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE**, y solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

LICENCIADO JORGE ALEJANDRO BATRES QUEVEDO
DOCENTE REVISOR



c.c.: Archivo

Guatemala, 15 de enero de 2006

Licenciada
Mayra Luna
Coordinadora CIEPS

Por este medio le informo que he leído, asesorado y corregido el informe final de investigación titulado:

“LA JUVENTUD SÍ PARTICIPA.
ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL
EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL”

Elaborado por:

MARÍA RENÉE GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

JOSÉ HERBERT ROBERTO BOLAÑOS VALENZUELA

Carné:

2001 13730

2001 19760

Y considero que cumple con los requisitos de investigación que se requieren; por lo que doy mi aprobación para que se continúe el trámite correspondiente.

Atentamente,



~~DR. SPANIEL OSCARIO GONZALEZ~~
PSICOLOGO
COLEGADO No. 8,672

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

REG. 524-2006
CIEPs. 97-2006

DE APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 4 de octubre de 2006

ESTUDIANTES:

CARNÉS Nos.

González Rodríguez, María Renee
Bolaños Valenzuela, José Herbert Roberto

200113730
200119760

Informamos a ustedes que el **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**, de la Carrera de Licenciatura en Psicología, titulado:

"ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL"

ASESORADO POR: Licenciado Bruce Daniel Osorio

Ha sido **APROBADO** por considerar que reúne los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs.- "Mayra Gutiérrez", y les solicitamos iniciar la fase de Informe Final de Investigación.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

LICENCIADO JORGE ALEJANDRO BATRES QUEVEDO
DOCENTE REVISOR



Vo.Bo.

LICDA. MAYRA LUNA DE ALVAREZ, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs- "MAYRA GUTIÉRREZ"

c.c. Archivo CIEPs..

JABQ / edr



Padrinos:

(María Renée González Rodríguez)

Cirujano Dentista Ángel René González Juárez

Colegiado: 798

Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo, M.A.

Colegiado: 6450

(José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela)

Contadora Pública y Auditora Aída Consuelo Valenzuela Balcárcel

Colegiado: 1180

Licenciado José Mariano González Barrios, M.A.

Colegiado: 6326

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad El Mezquital: Por abrir sus corazones para relatar su memoria, por ser un ejemplo de lucha. Esperamos ayudar con nuestro trabajo al desarrollo colectivo.

A Tony: Tal vez sin darte cuenta, inspiraste este esfuerzo. Esperamos que te anime a continuar transformando tus espacios.

A Jorge: Por atreverte a confiar, por compartir tus conocimientos y tus sentimientos, por todo el apoyo, la orientación, la paciencia... Gracias.

A Bruce: Por cada comentario, siempre respetuoso y crítico, por las referencias, por todos los esfuerzos para ayudarnos.

A la Unidad Popular: Por formarnos, darnos conocimientos, experiencias y relaciones que nos hicieron mejores personas.

Por su amistad a: Adriana, Alejandra, Alex, Baudilio, Brendas, Bruce, Claudia, Cony, Ennio, Gaby, Jorge, Josés, Josué, Juan Pablo, Juanjo, Julia, Leslie, Lester, Lícim, Lidia, Lindas, Mariano, Marvin, Michelle, Nelly, Oly, Paola, Renata, Rocío, Rosario, Sofía.

A Patty, Nubia, Doris y Nadya: Por el esfuerzo compartido durante todo el año.

AGRADECIMIENTOS

(María Renée González Rodríguez)

A Dios: Por darme esta vida y acompañarme en cada momento.

A mi mamá y mi papá: Por ayudarme, enseñarme y acompañarme a vivir y por dejarme ser y hacer.

A mi hijo, Gabriel: Por su paciencia, su amor, su compañía y mi felicidad.

A José Herbert: Por dejarme ser parte de su historia, amarme, dejarme ver en sus ojos y aparecer en los míos.

A mis hermanas y mi hermano: Por estar, por ser como son, por la ayuda y el apoyo.

A toda mi familia: Por el apoyo, los consejos y las muestras de cariño.

A mis amigas: Alejandra, Gabriela, Leslie, Lidia, Linda y Viviana. Por dejar huella y continuar en mi historia, por el cariño y el apoyo y por los buenos tiempos.

A mis amigas y amigos de la U: Por su compañía, ayuda, confianza y por su amor a Gabriel.

A la U.P.: Por ser mi mejor experiencia en la U.

A todos y todas les llevo en mi corazón y les quiero mucho.

AGRADECIMIENTOS

(José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela)

A Dios: toda palabra es innecesaria, pero quiero expresarte con todo el corazón: ¡Gracias!

A Gabriel: porque has sido la motivación en mis luchas personales, a ti (y a quienes vengan) quiero dejarles un mundo mejor que el que encontré, este paso tan importante nos acerca a esa meta. Por tu paciencia en nuestras carreras, tu ternura en nuestras dificultades, por recibir mi amor.

A papá y mamá: Han sido como el agua y como el pan. Me han dado muchísimas oportunidades de ser feliz, sé que este camino también lo caminaron a mi lado y que lo hemos disfrutado. Gracias por ayudarme a llegar hasta aquí.

A mi familia: Me han ayudado mucho a crecer, en subidas y bajadas hemos mantenido el amor, gracias por acompañarme en mi camino por la vida.

Amigos y amigas: la lista es larga, pero a cada uno y una le he dicho que en mi corazón tienen un lugar muy especial. Gracias por multiplicar nuestras alegrías y compartir nuestras penas.

A las compañeras y los compañeros: todos y todas quienes me acompañaron en las aulas y me ayudaron a acercarme al saber, al autoconocimiento y a mi alteridad.

A la UP: con dificultad encontraré otro lugar tan especial. A todos y todas las upecistas, de antes y de ahora, muchas gracias. En especial a Paty y a Mariano por dejarme (incluso ayudarme a) ser yo mismo.

A los y las pacientes: por confiar en mi preparación para ayudarles a vivir mejor. Gracias.

Hay otras personas, su aporte para mi vida ha sido muy importante: Alejandro, Diácono Antonio, Canche, Chepix, Geanni, Juampa, Juanca, Lauras, Licenciado Carlos Orantes, Melanie, Padre Adriano, Rafa, Raúl, Vivi, Wendy.

A María Renée: gracias por cada momento desde que *te vi*. Vos mejor que todos y todas sabés cómo ha sido este camino, la lista de motivos para agradecerle es muy larga, quizás lo mejor sea decir: te amo.

ÍNDICE

PRÓLOGO.	i
INTRODUCCIÓN.	1
CAPÍTULO I: Marco Teórico.	5
CAPÍTULO II: Metodología.	27
Población y Muestra.	29
Técnicas e instrumentos.	30
Procedimientos de Análisis.	34
CAPÍTULO III: Presentación, Análisis e Interpretación de Resultados.	35
Oportunidades.	82
Beneficios.	84
Prácticas Alternativas.	87
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES.	97
RECOMENDACIONES.	102
BIBLIOGRAFÍA.	105
ANEXOS.	107

PRÓLOGO

Para dar una mejor cuenta de los fenómenos sociales, muchas veces se hace necesario escribir sobre lo obvio. Esto es, aquel conocimiento común que poseen las personas como un saber compartido, que les permite explicarse la realidad. Sin embargo, sin método ni intencionalidad, no pasa de ser una explicación más de las veces superficial. Ésta da por sentada la naturaleza estática y aparente de los fenómenos, confiriéndoles inevitabilidad y un carácter cíclico –círculos viciosos que parecen no tener principio ni final. Esta fatalidad, traducida en acción social, puede transformarse en inmovilidad; la explicación paraliza ante la aparente imposibilidad de cambiar el estado de cosas.

Pero una investigación como la presente habla de lo obvio con una diferencia notable: su carácter científico, que rescata el conocimiento común, pero le sistematiza y además profundiza en sus características. Pasa de la descripción al ordenamiento y al análisis. Y en este trabajo específico, la autora y el autor asumen además, un compromiso necesario –si no urgente- en las ciencias sociales. La propuesta investigativa, desde su metodología hasta las recomendaciones, invita a actuar, moviliza, tanto a actores y actoras, como a lectores y lectoras. Puede observarse que confronta las percepciones de la juventud y de adultos y adultas, para lograr un acercamiento entre ambos y sus respectivas posturas, invitándoles a la autocrítica, invitándoles al cambio considerando y apropiándose de propuestas realizables. Les –nos- hace ver que nuevos tiempos tienen nuevas características y demandan nuevas acciones, nuevas formas de entendernos y de interactuar.

Introducen además un importante aporte psicosocial respecto a la comunidad de El Mezquital: hace ver –algo que debería ser evidente, pero que con la maquinaria comunicativa se nos invisibiliza y nos predispone negativamente- la complejidad comunitaria, en la cual se presentan diversos escenarios, situaciones, actoras y actores. Salen del prejuicio y del estigma con que tendemos a etiquetar a poblaciones urbano-marginales de Guatemala, presentando una comunidad que también tiene riqueza histórica, movilización

social, organización y mucho potencial. Sin caer en idealizaciones, tampoco sataniza.

La juventud sí participa... este trabajo hace evidente esa realidad en un aspecto adicional. Entre muchos trabajos que pretenden científicidad y que son realmente un requisito protocolario llenado, vemos una investigación seria, profunda y con calidad, realizada por dos jóvenes. Sin más preámbulo, les invito a descubrir la riqueza de este trabajo, además de disfrutar su lectura.

Bruce Osorio

INTRODUCCIÓN

La intención con que se desarrolló esta investigación fue realizar un análisis de la participación juvenil en la dinámica psicosocial de la comunidad El Mezquital. La pregunta principal que guió el trabajo fue: ¿Cuál es la situación actual de la participación juvenil y cómo puede mejorar? Para buscar respuestas, sin dejar de lado que la participación juvenil debe comprenderse en un contexto psicosocial, se exploraron los cambios que la participación juvenil ha tenido en el devenir histórico de la comunidad, las oportunidades de participar que tiene hoy la juventud, los aportes que pueda hacer a la comunidad, los beneficios para la misma juventud y en general, cómo puede mejorar la participación juvenil.

Para hacerlo se establecieron dos objetivos específicos: recopilar información sobre las características que las personas que viven en la comunidad han atribuido a la participación juvenil, desde el inicio de la comunidad hasta la actualidad; e identificar oportunidades, beneficios y prácticas alternativas que permitirían mejorar la participación juvenil.

La participación juvenil es parte de la dinámica comunitaria, ambas se afectan mutuamente. La participación juvenil puede incidir en la dinámica comunitaria de muchas maneras, puede ofrecer beneficios o puede ser también obstáculo para el desarrollo comunitario. Puede verse como ejemplo de lo primero el que la juventud participe en actividades en pro de la limpieza y el ornato de la comunidad, o en actividades en contra de la violencia. De lo segundo es fácil pensar en las “pandillas” como ejercicio de participación juvenil que influye negativamente en la realidad comunitaria.

Del mismo modo, la dinámica comunitaria afecta la participación juvenil. Ya sea en un sentido positivo, al dar cabida a las iniciativas juveniles, al promoverlas o apoyarlas, o en un sentido negativo al ignorarla, rechazarla o al encaminarla a prácticas nocivas, tanto para la juventud como para la comunidad.

Entre los aspectos que ayudan a comprender la dinámica comunitaria se puede mencionar: las relaciones, el contexto, el acceso y el control de los medios, así como la memoria comunitaria. A partir de ellos se pudo explorar la realidad de la dinámica comunitaria y discutir cómo las relaciones de poder influyen en la

participación de jóvenes en los espacios comunitarios. También se pudo explorar las condiciones de participación de la juventud y cómo todo grupo puede verse afectado por la acción de otros grupos.

El problema, tal como fue planteado durante la realización de la investigación, le dio a la investigación dos características. La primera es el carácter cualitativo de la investigación. Para quienes realizaron este trabajo ha sido muy importante considerar que el conocimiento se está construyendo a partir de subjetividades, es decir, no se pretende encontrar verdades absolutas, cifras exactas, ni la comprobación de una hipótesis, sino la construcción de conocimientos colectivos, significativos y duraderos que puedan ser útiles para la comunidad. De esa cuenta, la información se fue obteniendo y validando en diferentes momentos, como se describirá más adelante, sin darle en ningún momento el carácter de verdad absoluta.

La otra es la participación de la comunidad en la investigación. Esta participación se considera el elemento más importante para la utilización de los resultados de la investigación y por tanto fue propiciada en todo momento. Continuamente se explicó a personas y grupos con quienes se trabajó, que los resultados les serían devueltos y que son responsables de utilizarlos. Por otro lado, la comunidad fue involucrada en la construcción de los instrumentos para la recolección y validación de información, en este proceso se tomó en cuenta los aportes de las personas entrevistadas. Probablemente esto no haya sido notado por la comunidad, pero debe tomarse en cuenta que esa característica de los instrumentos es tan novedosa como valiosa.

Tener claros estos elementos permitió que durante el desarrollo de la investigación se mantuviera el carácter objetivo, sin hacer de las personas *objetos* de estudio sino *sujetos y sujetas* activas en la investigación.

La investigación fue una oportunidad de acercarse a la realidad de la comunidad El Mezquital y contrastar con ella elementos teóricos, respecto a cómo las relaciones entre grupos facilitan o dificultan la integración y el desarrollo de una comunidad, a la vez que influyen en la subjetividad de las personas que participan en ella.

En relación a la comunidad, la importancia de esta investigación radica en la posibilidad de comprender, a partir de lo que las personas de la comunidad revelaron, la dinámica psicosocial en que participan y al comprenderla puedan incidir en ella.

Esta investigación puede propiciar acciones de la comunidad El Mezquital, con beneficios para todas las personas que la integran, principalmente para la juventud. Los diferentes ámbitos comunitarios podrían favorecer la participación juvenil al reconocer el desarrollo histórico de la misma, sus posibles aportes y las oportunidades reales que hay de que la juventud participe, tanto en los ámbitos comunitarios ya existentes, como en nuevos ámbitos.

Además puede tener una importancia institucional para cada una de las organizaciones que trabajan en El Mezquital y que se involucraron en el proceso de la investigación, aunque debe tomarse en cuenta que dependerá del interés de cada una el aprovechamiento de la información que este informe ofrece. La motivación de las personas que se involucraron en la investigación facilitó su realización, lo que ahora se espera de ellas es que aprovechen esta experiencia y las reflexiones que se presentan en este informe.

En el capítulo uno se presentan los principales conceptos que posibilitaron el análisis de la información recopilada. El capítulo recoge algunas ideas sobre qué es la dinámica psicosocial, cómo se percibe la juventud, qué es la participación y como se da en la dinámica comunitaria. Además se hacen descripciones que ayudan a comprender algunos conceptos en la realidad de guatemalteca.

En el segundo capítulo se describen los procedimientos que se siguieron para el trabajo de campo y el posterior análisis de resultados. En él se describen la población y la muestra, las técnicas e instrumentos y los procedimientos generales, que partiendo de lo individual trascendieron a lo grupal.

El tercer capítulo se puede dividir en tres partes: la presentación de los resultados, es decir, la información recopilada que se ha presentado de manera fiel a los relatos de las personas; luego, el análisis de esa información; finalmente la interpretación propia de la y el tesista. El contenido de este capítulo constituye

el aporte más valioso de parte de quienes participaron en esta investigación. En él se muestran las reflexiones tanto de informantes como de el y la investigadora.

Las conclusiones y recomendaciones son una síntesis de los hallazgos realizados y de las posibles acciones que podrían surgir a partir de este trabajo. Para comprender de manera más amplia los conceptos y hallazgos puede revisarse la bibliografía incluida que se utilizó como base para el desarrollo del marco teórico. Vale la pena mencionar que las investigaciones tomadas en cuenta fueron realizadas, todas, en América Latina y en su mayoría por autores de la región.

Los anexos que se incluyen en este informe permiten, como se verá más adelante, comprender mejor la metodología y algunos elementos del capítulo tres. Se recomienda a quien tenga interés en comprender de manera más completa la realidad de El Mezquital, no deje de revisar el que refiere la memoria comunitaria.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

La dinámica psicosocial es un aspecto a partir del cual la Psicología Social se puede acercar a una comunidad¹. Por dinámica psicosocial se comprende la relación de personas y grupos en un mismo contexto llamado comunidad, que se ve afectado por múltiples factores como pueden ser: el lugar, su historia, el acceso y uso del poder, las tradiciones, costumbres, el proyecto de futuro, etc. Como se verá más adelante, la vida comunitaria está en constante transformación y cambio, por ello las relaciones que se dan entre sujetos y grupos, la influencia y el poder que un sector de la comunidad ejerce sobre otro y las posibilidades que la comunidad ofrece para el desarrollo, son algunos de los elementos básicos que la Psicología Social pretende comprender cuando se acerca a una comunidad a partir de dicha dinámica. Claro, esa dinámica comunitaria se da en un contexto que requiere atención. Sin la exploración del contexto sería sumamente difícil comprender los elementos de la dinámica comunitaria que se han identificado.

El contexto, no sólo es geográfico y social, sino que, desde la Psicología, también es psicosocial. Éste contexto se caracteriza por incluir los aspectos ecológicos, sociales, intrapsíquicos, interpersonales, intragrupal, intergrupales e históricos. Es decir, considera tanto los aspectos materiales en los que la comunidad se desenvuelve, como los aspectos relativos al poder y su distribución, las prácticas cotidianas y los acontecimientos extraordinarios que transforman la comprensión que la comunidad tiene de la realidad y cómo se desarrolla en ella.

A la Psicología Social le interesan las relaciones, las comprende como realidades dinámicas que posibilitan el desarrollo de las personas y de los grupos, como constructoras de la comunidad y de su memoria. Las relaciones son las productoras de los valores y a la vez el escenario en que estos entran en juego². Las relaciones, junto con los discursos y las acciones comunitarias, son el medio por el cual la comunidad construye su identidad, histórica y colectivamente. En

¹ Cf. Montero, Maritza. **Introducción a la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2004. pp. 67-87.

² Cf. Foucault, Michel. **Microfísica del Poder**. 3ª ed. Las ediciones de La Piqueta, Ediciones Endymión. España, 1992.

ellas, además, “*de uno u otro modo está siempre presente [el poder], bajo múltiples formas, a veces más sutiles, otras más explícitas. (...) En el poder hay aspectos tanto positivos como negativos y ambos deben ser considerados cuando se trata de procesos comunitarios*”³.

Por ello es que las relaciones se han convertido en una vía de acceso a la comunidad que tiene la Psicología Social, junto con las acciones y los discursos comunitarios.

Para los fines de esta investigación, se ha distinguido la participación juvenil como un elemento de la dinámica psicosocial. Para entender el papel que la juventud juega en esa dinámica es necesario delimitar el concepto y ya que también se tomará en cuenta el entorno como otro elemento de análisis, se explora el concepto de comunidad y posteriormente se desarrollan algunas ideas que permiten acercarse a la relación entre juventud y comunidad.

Utilizando como base la síntesis conceptual sobre la juventud que hace Mejía en su tesis⁴, se incluye en un mismo concepto la adolescencia y la juventud, considerándoles una misma etapa que va de la niñez a la condición de adulto y adulta. Se ubica el fin de la niñez en la pubertad y estableciendo como indicadores de la “adulthood” la madurez, la autonomía y la independencia. Tanto el inicio como la duración de esta etapa dependen de factores culturales, pero se tiende a tomar como referentes del inicio los cambios físicos asociados a la pubertad (ubicando el inicio en función de los cambios biológicos) y como final de la juventud la obtención de las características del adulto y de la adulta que la sociedad espera (ubicando el final en función de las características socialmente valoradas como signo de madurez). Así pues, se puede ubicar el inicio de la juventud más o menos a los doce años, pero decir que la juventud termina en una edad específica no resulta apropiado.

Manfred Liebel en su libro “Mala Onda”⁵ refiere que se le atribuye a la juventud tres características: a) Se considera una “moratoria social,” es decir un período concedido a quien no está dispuesto a aceptar un compromiso y debería

³ Montero, Maritza. **Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2003. p. 31

⁴ Mejía, Nuria. **Factores que inciden en la formación de grupos juveniles no conflictivos**. Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC. Guatemala, 2002.p.5

⁵ Liebel, Manfred. “**Mala Onda**” *la juventud popular en América Latina*, ediciones Nicarao, 1992. pp.26-27.

dedicarse más a sí mismo. b) Se le adjudica valores positivos, idealizándola como una fase privilegiada de la vida; es sinónimo de belleza y dignidad. c) Todas las personas, sin importar clase, sexo, etnia, etc., anhelan la etapa de la juventud y esperan su realización.

Otras características que se atribuyen a la juventud son la búsqueda de afectos distintos al familiar y un sentido de autonomía. Éstas en muchas ocasiones rompen con las normas establecidas por las personas adultas, ocasionando generalmente, conflictos entre las generaciones.

Liebel además explica que en Latinoamérica la juventud es percibida con un papel importante en la acción social, atribuyéndole la capacidad de realizar cualquier cosa ya sea en un sentido positivo “como portadora de esperanza” o en un sentido negativo “como portadora de temores”. Cita como ejemplos de estas percepciones la “visión mesiánica del papel de la juventud” presentada por Cecilia Braslavsky, una socióloga argentina que explica que en su país la juventud es considerada como *“salvación sectorial... como el mesías constructor que podría poner en práctica el modelo social que los adultos no pudieron...”* Así también el caso Lozada y Camargo, que identifican la juventud como “sujetos históricos de cambio” o “potencial revolucionario”. Pablo Terra, sociólogo, que vincula el tema de la juventud con “el cambio social”; indica que *“lo que para algunos significa una esperanza, para otros viene a ser una amenaza”*⁶. Este tipo de percepciones revelan la idealización que se hace en relación al rol que la juventud debe ejercer en la sociedad.

Sin embargo, estas percepciones corresponden a las expectativas de las personas adultas y se basan en la idea de que la juventud es la generación del futuro que debiera lograr los objetivos trazados en el presente y por lo tanto terminar el trabajo que la adultez no haga, así como realizar cambios para el desarrollo social. Pero además se espera que lo hagan de la misma forma que ahora lo hacen los adultos y adultas.

En el caso en que este rol sea asumido, se puede inferir que hubo un proceso de transmisión de los valores sociales, incluyendo el rol que asegura la continuidad del trabajo y además que aquello que la juventud realice, sea

⁶ Opus citatum. Liebel. pp.38-39.

aceptado por la sociedad y considerado un beneficio para ella. Es decir que responde a las expectativas sociales construidas a partir del mundo adulto. Por lo tanto la acción de la juventud resulta esperanzadora.

En caso contrario, lo que se evidencia es una revelación por parte de la juventud, que al no asumir ese rol ideal se convierte en una amenaza social, ya que rompe con la continuidad esperada y se centra en otras actividades que responden a sus propios intereses, los cuales no habían sido tomados en cuenta antes. De ahí viene la idea de una juventud ociosa, poco productiva, desinteresada, etc., puesto que no se interesa en lo que a la sociedad le interesa.

Parece un proceso difícil para la sociedad incluir en sus expectativas los intereses propios de la juventud, porque la sociedad responde a los intereses del mundo adulto. Para las personas adultas sus intereses son de mayor importancia que los de la juventud ya que según las personas adultas, sus intereses abarcan el beneficio comunitario y no sólo el de un grupo, mientras que en su opinión los intereses de la juventud sólo responden a las necesidades juveniles y no las comunitarias. Parece lógico pensar que la edad es representativa de la experiencia y como resultado de esta lógica es que se desconfía y se subestima la capacidad de la juventud para realizar determinadas actividades. Además los proyectos de cada grupo varían de acuerdo con la percepción de la realidad, aunque esta realidad sea la misma.

Se demuestra con lo anterior que existen dos tipos de valoraciones con respecto a la juventud: la sobrevaloración positiva en la que se considera a la juventud responsable del futuro de la humanidad; por lo tanto se le atribuyen características de salvadora y constructora de cambio. Por el lado contrario está la sobrevaloración negativa en la que se atribuye a la juventud características destructivas o que tienden más al estancamiento social que al desarrollo. En cualquiera de los casos existen prejuicios que no permiten tomar en cuenta la opinión de la juventud, ni favorecen su desenvolvimiento en armonía con la sociedad, pues si cumple con las expectativas positivas, generalmente deja de lado sus intereses y si no las cumple es rechazada por la sociedad.

Por otro lado, si se observa desde una perspectiva concreta, la participación de la juventud se ha dado en diversas áreas sociales como la educación, específicamente en el proceso de alfabetización, en arte, en deporte. Y tomando en cuenta la realidad histórica de América Latina, no se puede dejar de mencionar el nivel político, ya que la juventud ha participado de diferentes maneras en la actividad política. Como ejemplos se puede mencionar que ha tomado parte en las guerras civiles (tanto hombres como mujeres) y que representa un alto porcentaje del electorado.

La importancia que se le da a la participación juvenil se ha visto mermada en ocasiones, por el hecho de considerar que dicha participación es un apoyo y no un elemento fundamental en el desarrollo de diversos sucesos. Sin embargo la juventud ha sido protagonista de acontecimientos que han marcado la historia de diversos países.

Al respecto Victor Alba⁷, historiador español, hace mención de la intervención juvenil en la independencia contra los poderes coloniales españoles y portugueses, así como en las rebeliones de las poblaciones negras e indias, las cuales eran culturas muy reprimidas (hechos numerosos y poco conocidos). También resalta a la juventud como protagonista en los movimientos obreros, partidos populistas y socialistas y también en los acontecimientos claves del siglo XX, en los cuales la juventud desempeña un papel más impulsador que dirigente, entre los que pueden mencionarse la revolución mexicana de 1910 a 1917; los movimientos que se iniciaban en Córdoba, Argentina, reivindicando la autonomía de las universidades entre 1918 y 1932; la revolución cubana y los movimientos guerrilleros desde 1959 y finalmente la revolución sandinista en Nicaragua en 1979. Además, los movimientos estudiantiles que derivaron en movimientos sociales a inicios de los años sesenta, tanto en sociedades europeas como en latinoamericanas, incluyendo Guatemala.

Así pues se indica de manera puntual algunos ejemplos de que la participación de la juventud a lo largo de la historia ha sido importante en la evolución de las diferentes realidades que vive cada sociedad. También

⁷ Opus citatum. Liebel. p. 41.

demuestra de manera implícita las capacidades de resistencia, perseverancia y esperanza, así como el espíritu de lucha y el deseo de cambio que existe en la juventud.

En la actualidad uno de los principales problemas que debe afrontar la población es la pobreza. De allí que la juventud se ha convertido, a muy temprana edad, en una importante fuente de ingreso para su familia. A esto se suman otras situaciones tales como los conflictos de los padres entre sí y entre padres e hijos, acompañados a veces como causa y a veces como efecto, de violencia intrafamiliar.

Estos elementos, y seguramente muchos otros, han impedido que la participación de la juventud sea protagónica, reconocida y sobre todo valorada. Por ejemplo, la participación juvenil en el hogar, como apoyo económico, o a cargo de la formación y el cuidado de hermanos y hermanas menores, principalmente las jóvenes, es invisibilizada como lo ha sido la participación de la mujer en la sociedad. Esa invisibilización ha provocado que la sociedad rechace a la juventud, al considerar que ésta se ha desvinculado o desentendido de lo que la sociedad considera su rol.

En fin, la juventud participa y su rol es muy importante. Sin embargo, por parte de la sociedad hay marginación hacia este grupo mayoritario en América Latina, y esa marginación puede generar violencia. La juventud que se involucra en conflictos que incluyen la preocupación por lo económico y la violencia intrafamiliar, las dificultades para procurar salud integral, etc., tiende más a afectar negativamente el desarrollo comunitario que a beneficiarlo. Francisco Salazar, explica que los “chavos-banda” (los que en el entorno guatemalteco se considera como pandilleros o mareros) *“son producto de marginación social extrema, por lo que asumen peculiares medidas de rechazo al resto de la sociedad (...) en la calle aprenden a odiar y a oponerse beligerantemente a todo orden establecido.”*⁸ Y Jorge García Robles apoya la idea diciendo *“el hecho de que las bandas juveniles agredan a la sociedad no es culpa sino de la sociedad misma.”*⁹

⁸ Opus citatum. Liebel. pp. 98-99.

⁹ Opus citatum. pp.98-99.

La participación juvenil en Guatemala coincide con la descripción que se ha hecho de la participación juvenil a nivel regional. Algunos ejemplos de la participación protagónica que tuvo en el siglo XX son la participación en la revolución de octubre de 1944; sus acciones en el conflicto armado, bien como insurgentes, militares o civiles; y la producción artística.

El ejemplo de la participación en la revolución de 1944 puede ilustrar con más detalles la incidencia que ha tenido la juventud en la sociedad guatemalteca. La juventud, especialmente la universitaria, jugó un papel determinante en los tiempos inmediatamente anteriores a la gesta cívica de octubre¹⁰.

Ya en 1943 los y las estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala manifestaban su oposición al régimen ubiquista, al principio de forma velada y cautelosa, pero luego optaron por la lucha abierta. La aprobación de estatutos de las asociaciones de estudiantes (especialmente de Derecho) tenían dos objetivos claros: la ejecución de un ambicioso programa cultural y el desarrollo de la conciencia cívica. Ambos objetivos eran una oposición clara contra el régimen de Ubico. El desarrollo de la conciencia cívica incluía la comunicación e integración con otros sectores de la sociedad, el magisterio nacional y los normalistas (de la escuela normal), buscando ayuda para socavar las bases de la dictadura.

El comentario de Manuel Galich, uno de los dirigentes estudiantiles de entonces, rebela una actitud juvenil que generalmente se atribuye a la juventud, la rebeldía: *“había sólo una consigna tácita, como un sentimiento común de rebeldía en determinada generación de maestros y estudiantes. Parecía como si la orden hubiese sido: aprovechar cuanta ocasión propicia hubiese para golpear la tiranía, sin exacerbaciones imprudentes, hasta inculcar el espíritu de sublevación de la juventud”*¹¹. Esta cita revela además prudencia en el actuar, una característica que no es atribuida generalmente a la juventud. Al lado de medidas que parecen efímeras, producto de la emoción que la juventud siente en el momento, hay medidas perdurables que han tenido fuerte impacto en la historia nacional; la institucionalización de la

¹⁰ Cf. Escobar Medrano, Edgar y Edna Elizabeth González Camargo. **“Historia de la Cultura de Guatemala”**. 2ª ed. Cooperativa de Ciencias Políticas, USAC. Guatemala, 1993. pp. 447-474.

¹¹ Opus citatum. Escobar. p. 460

Asociación de Estudiantes Universitarios, que se dio en este contexto, el 7 de noviembre de 1943, es sólo un ejemplo.

La juventud también ha incidido en la organización de otros sectores como el magisterial. En 1944 se conformó la *Asociación Nacional de Maestros*, que luego sería el *Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala*; esta organización estuvo conformada en su mayoría por jóvenes maestros.

Ante las presiones de los estudiantes, Ubico dijo que estaría dispuesto a cambiar las autoridades universitarias, que según él era la principal demanda de los estudiantes. Sin embargo éstos rechazaron la posibilidad de transacción y fijaron un plazo de 24 horas para que se atendiera a todas las demandas presentadas hasta el momento. Esto provocó una fuerte represión en contra de los sectores profesionales e intelectuales, también contra la juventud, especialmente la universitaria y en general contra todo el que alzara la voz en protesta y se suspendieron las garantías constitucionales. A este respecto Liebel explica lo que el protagonismo juvenil, en determinados sucesos provoca: “[los y las jóvenes] se convirtieron en el objeto preferido de las represiones estatales”¹².

Circuló entonces la noticia de que Ubico renunciaría si 300 ciudadanos dignos le pedían la renuncia. Como respuesta un grupo de profesionales probos y distinguidos procedió a elaborar el “Memorial de los 311”. Un documento que sin pedir la renuncia abiertamente lo hacía entre líneas, y apoyaba la rebelión de los estudiantes, y terminaba pidiendo el restablecimiento de las garantías.

El 24 de junio se organizó una manifestación que culminó en la acera del Palacio Nacional y el dictador pudo escuchar el fuerte grito del pueblo que le pedía la renuncia; a pesar de que ya se informaba de muertos, heridos y prisioneros, la manifestación seguía creciendo cada vez más sólida y prolongada. El 25 de junio se repitió la columna de protesta. La participación de las mujeres jóvenes y en general de la mujer fue parte importante. Ese día un grupo de mujeres tomó otro recorrido, eran las madres, esposas, hijas, hermanas, novias de quienes estaban en la primera fila de la protesta y a pocas cuerdas fue embestida por la furia soldadesca.

¹² Opus citatum. Liebel. p. 48.

El apoyo de la sociedad en general a la “rebelión de los estudiantes” fue determinante para el logro de los objetivos. Tanto organizaciones como personas individuales se integraron a la lucha estudiantil que se interesaba por el bien social.

Luego de estos acontecimientos, conocidos como “Las Jornadas de Junio” el presidente firmó su renuncia y le sucedió en el poder el General Ponce Vaides. Su gobierno fue un gobierno represivo; a esta represión el pueblo respondió organizándose en sindicatos, partidos políticos, gremiales, etc. En esta organización civil la juventud y no sólo la universitaria jugó un papel importantísimo al promover la organización e integrarse a ella. El período de Ponce en el poder duró solamente 108 días, en octubre tomó el poder la llamada “Junta Revolucionaria de Gobierno”.

Como se describe anteriormente, la juventud se ha organizado en contra de autoridades de gobierno. Se describieron las acciones contra Ubico, pero en la actualidad la juventud también ha tomado parte en protestas por mejoras en el sector educativo y en lo relativo a la seguridad. Quienes manifiestan como respuesta a las políticas del gobierno en lo relativo a educación han sido estudiantes del nivel medio que pertenecen a escuelas e institutos. La exigencia de mayor seguridad es general, pero la juventud ha sido protagonista de renovadas formas de protesta, que incluyen representaciones artísticas (teatrales, plásticas, musicales, etc.) dirigidas tanto al gobierno como a la ciudadanía en general.

También es aplicable a la realidad nacional lo dicho sobre los roles, la marginación, la estigmatización y la represión de la juventud, como hacen ver las descripciones anteriores. Igual sucede con la característica dualidad de la participación juvenil, que puede ser positiva o negativa para la comunidad, véase el ejemplo de la misma juventud en la popular “Huelga de Dolores” que ha cambiado dramáticamente en los últimos años, perdiendo el prestigio de voz representativa del pueblo.

La juventud guatemalteca tiene también algunas características importantes que no han sido abarcadas en las descripciones anteriores. Sobre todo en las

últimas dos décadas se convirtió en una juventud migrante. En algunos casos la migración fue propiciada por el conflicto armado y la extrema violencia que significó, sobre todo en el interior del país. En otros casos fue provocada por la necesidad económica, y se da como migración temporal o permanente, dentro del país o fuera de él.

Es también una juventud con dificultades para construir su identidad. Pareciera que hoy la juventud busca su identidad por un lado, renovando la cultura al integrar en ella valores propios de una cultura global. Y por otro lado, buscando la continuidad de la cultura tradicional. Estas tendencias suelen conciliarse en un sincretismo cultural que ha dado pie al surgimiento de muchas identidades juveniles posibles, que se presentan como antagónicas y que en ocasiones favorecen la desarticulación juvenil en la sociedad.

Es también una juventud cargada con las preocupaciones económicas y laborales, que además está mal preparada para enfrentar los retos que superar estas preocupaciones supone. Las oportunidades laborales suelen ser exigentes con la formación o preparación, la experiencia y otros aspectos, así dejan escasas posibilidades para la mayoría de la juventud y la satisfacción económica es mínima.

Tomando en cuenta los aspectos que ya se han mencionado en relación a las necesidades, posibilidades, intereses y costumbres, no hay que perder de vista que éstos responden a una realidad y a un contexto. Uno de los nombres que las personas dan a ese contexto en que habitan es el de comunidad, por lo que se ha considerado este elemento como importante para la comprensión del objeto de investigación.

Se le puede dar al término “comunidad” una connotación étnica, territorial, religiosa o cultural, pero también puede ser vista desde una visión relacional. Mónica Mazariegos hace referencia a la afirmación de Talcott Parsons: una comunidad es “*la colectividad cuyos miembros participan de una región territorial común como base de operaciones de sus actividades diarias*”¹³. Esta afirmación resulta bastante

¹³ Mazariegos Rodas, Mónica Rocío, **La Institucionalización de La Participación Comunitaria**, Serjus Guatemala, noviembre 2001. p.p. 39.

geográfica, sin embargo, puede ser que al compartir el espacio físico, las personas que habitan un lugar se vayan integrando como comunidad y de allí la importancia del *lugar*. Por otro lado, de acuerdo a Montero la comunidad es: *“grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, en constante transformación y evolución (su tamaño puede variar) que en su interrelación frecuente, marcada por la acción, la afectividad, el conocimiento y la información genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando conciencia de sí y fortaleciendo su capacidad de organizarse como unidad social y como potencialidad, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines”*¹⁴. Esta opinión enfoca más las relaciones y la historia de la comunidad, enriqueciendo el concepto y trayéndolo un poco más al campo de la Psicología Social, en la cual se ubica este trabajo.

Al revisar el texto de Euclides Sánchez *“Todos con la Esperanza”*¹⁵, se puede tener un acercamiento al concepto de comunidad a partir de dos fuentes básicas: las elaboraciones de quienes se han dedicado a investigar al respecto (incluyendo entre otras la definición de Montero ya comentada) y las de personas que forman parte de las comunidades. Sánchez hace, además, una comparación entre las definiciones que propone y concluye: *“los dos grupos coinciden en que la comunidad consiste en relaciones sociales organizadas, cohesionadas, que se construyen a partir de acciones o de la participación de sus miembros para solucionar necesidades que comparten. Durante el desarrollo de la comunidad, (...) objetivo propio del grupo, se crean fuertes lazos emocionales entre ellos [los miembros], pero dentro de una situación en que se valora la relación de cooperación, no de dependencia o de antagonismo, entre el individuo y la comunidad”*¹⁶.

No deja de mencionar, sin embargo, que la noción de comunidad ha estado y sigue estando íntimamente ligada a la de lugar, territorio, o espacio. Sin embargo, que se ha pretendido enfatizar el aspecto referente al conjunto de relaciones, o al sentido de pertenencia que hacen de las personas una comunidad ya sea que compartan o no un territorio. De hecho, cuando describe y comenta

¹⁴ Montero, Maritza. **Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2003. p. 286.

¹⁵ Sánchez, Euclides. **Todos con la “Esperanza”, continuidad de la participación comunitaria**. 1ª ed. Comisión de Estudios de Postgrado Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. Venezuela, 2000. pp. 45-51.

¹⁶ Opus citatum. Sánchez. p. 51.

las definiciones de los miembros de comunidades es más notable la importancia de las relaciones y los vínculos, sin que deje de aparecer el elemento territorial.

Coincidiendo con dicho autor, el énfasis de esta investigación está en las relaciones. De un modo especial se tratará las relaciones que se han establecido con un sector de la comunidad (la juventud) pero, ciertamente existen diferencias entre las relaciones que las personas adultas tienen con la comunidad y las que tiene la juventud, pues estas relaciones tienen que ver con la noción de lugar y *no lugar*.

El lugar puede ser entendido como “*centro de significados constituidos por la experiencia(...)*”¹⁷ y según Relph “*más que una ubicación geométrica en el espacio constituye [un] centro de acción e intención humana y de interacción entre la gente y el entorno junto al conjunto de significados*”¹⁸. De acuerdo al lugar en que las personas viven, éste posibilita la interacción social lo que permite compartir experiencias y esto a su vez contribuye a que se haga determinada valoración del lugar y que se vaya formando una historia.

De acuerdo a Dovey y Augé los no lugares corresponden a “*la falta de involucramiento y familiaridad, desapego y pobreza o superficialidad de significados... y son aquellos sitios sobre los cuales las personas no tienen control, se sienten alienadas e incluso segregadas*”¹⁹. El hecho de vivir en épocas diferentes influye en el significado que cada generación pueda hacer del territorio en el que vive. La realidad social cambia y lo que en un momento pudo representar seguridad, en otro momento puede convertirse en peligrosidad o amenaza, por lo que la valoración que se haga puede depender de estos factores y por lo tanto ser diferentes.

Es muy importante tener claro que la juventud no es ajena a la comunidad, es una parte de la comunidad y las relaciones que se establecen con ella son muy diversas; como dice Montero, la comunidad está “*en constante transformación y evolución*”²⁰.

¹⁷ Tuan (1971), citado en: Wiesenfeld, Esther: “**La Vivienda: Un Análisis desde la Perspectiva del “hogar”**”. Universidad Central de Venezuela. Venezuela, 2001. p. 30.

¹⁸ Idem. p. 30.

¹⁹ Idem. p.32

²⁰ Montero, Maritza. **Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2003. p. 286.

Una de las formas en que se relacionan comunidad y juventud es la rivalidad. Si se identifican y comparan los proyectos de comunidad y de futuro de adultos y jóvenes, podrá notarse que no necesariamente resultan opuestos, pero será evidente que hay diferencias. Estas diferencias resultan lógicas y pueden ser aprovechadas para enriquecer el proyecto comunitario, sin embargo, lo que generalmente ocurre es que son motivo de confrontación y discordia.

Para comprender este fenómeno es necesario reconocer que la forma en que la juventud y la comunidad comprenden la realidad difiere y que esta diferencia está plenamente justificada, porque como se mencionó, la comunidad está “*en constante transformación y evolución*”; de esa cuenta los valores comunitarios también se transforman. Pero esos cambios en la forma de comprender el mundo suelen desencadenar lo que se conoce como rivalidad generacional, pues la transformación de los valores comunitarios se hace notoria en la medida en que una generación o sector actúa de manera distinta a otras generaciones u otros sectores. Si bien esta rivalidad generacional no necesariamente conduce a conflictos entre sectores o generaciones, suele ser así. La rivalidad generacional se hace evidente en las acciones y los discursos tanto de la comunidad como de la juventud.

La juventud hace señalamientos acerca de la falta de oportunidades que su comunidad les provee, en relación a centros recreativos, fuentes de empleo, calidad educativa, además de espacios en los que puedan satisfacer sus intereses; pero la principal queja es el hecho de no ser escuchados y no ser tomados en cuenta como parte de la misma comunidad. Por esto la juventud recurre a buscar opciones fuera de su comunidad, manteniéndose al margen de lo que en ella ocurre, adoptando una actitud de indiferencia. La juventud que logra satisfacer sus necesidades en la comunidad es la minoría y lo hace a costa de esfuerzo y enfrentamiento con las propias condiciones, pero también con otros grupos que acaparan las posibilidades de la comunidad en distintos aspectos. Por ejemplo, con las personas adultas que ocupan los puestos de poder de las organizaciones comunitarias, con personas que mantienen posturas religiosas

muy cerradas o posturas machistas y que limitan su participación por considerar indebidas las acciones que desean emprender.

Por parte de la comunidad la demanda es la participación de la juventud en los procesos comunitarios. La juventud es tachada de indiferente, desinteresada y ausente, además se le considera poco capaz de hacer por sí misma y se pretende mantenerla bajo la supervisión de personas adultas; esto quiere decir mantener el control sobre ella. Este uso del poder, de parte de la comunidad, limita la participación juvenil pues le impide a la juventud la toma de decisiones y le dificulta el uso de los recursos.

Estos elementos, entre otros, son los que crean condiciones en las que se establecen las relaciones confrontativas entre juventud y comunidad. Sin embargo no todo es confrontación; hay dos elementos de la dinámica psicosocial que se deben considerar: el primero es la influencia que la comunidad tiene en la juventud, el segundo es la influencia que la juventud tiene en la comunidad.

La influencia de la comunidad (y las culturas que en ella se encuentran) es muy importante en la juventud. La comunidad determina no sólo los grupos en los que la juventud participa, sino los modos de relación que se da en ellos.

La búsqueda del afecto fuera de la familia lleva a las personas jóvenes al cambio o al estrechamiento de las amistades. Batres afirma: *“la familia en determinado momento de la vida del adolescente ya no satisface las demandas o necesidades de su edad, deja de tener lo que al joven le hace falta. Él busca un afecto diferente, una aceptación de grupo, un sentimiento de pertenencia y seguridad; cosas que la familia no podrá proporcionar, mas sí el grupo de compañeros de su edad”*²¹. Por eso durante la juventud las personas tienen un acercamiento al ambiente que les rodea fuera de la familia buscando grupos, espacios, ambientes en los cuales satisfacer su necesidad de relación y de afirmación de la identidad. Los grupos a los que se integren no serán otros que los que la comunidad en la que viven les ofrezca, y las relaciones que establecerá tendrán las características que la comunidad otorga a sus relaciones.

²¹ Batres, Jorge. **Factores psicológicos que condicionan la integración de maras en un área precaria capitalina**. Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC. Guatemala, 1998. p. 1

En muchos casos, y El Mezquital es uno de ellos, las relaciones y los espacios están cargados de violencia. Al respecto Duschatzky y Corea²² explican que la violencia en ciertas situaciones sólo es identificada como tal por una persona ajena a la relación (cuando dos chicos pelean en una escuela son los maestros quienes ven un acto violento mientras los demás chicos ven un acto cotidiano y lo alientan). Muestran que en otras situaciones, en los *ritos*, la violencia tiene un “carácter legítimo”, es reconocida como violencia y aceptada como la forma de relación apropiada; tal es el caso de los “bautizos,” ya sea de los que pueden realizar algunas pandillas o del bautizo universitario, por ejemplo. Finalmente describen la violencia como una situación que acontece en un lugar ineludible: la calle. Se provoca así una sensación de inseguridad que convierte la violencia real en una violencia representada, siempre presente y reproducida. Cuando la violencia deja de ser un acontecimiento y se convierte en cotidianidad en las relaciones comunitarias, la juventud se va impregnando de esa misma forma de relación cargada de violencia, es decir, de una matriz cotidiana de relación violenta que la juventud reproduce en sus relaciones.

Así como el carácter violento de las relaciones, hay otras muchas cosas que la juventud absorbe de la comunidad, incluso sin notarlo. Puede decirse que la comunidad es posibilitadora de la juventud. Esto quiere decir que la comunidad es quien brinda las posibilidades de ser y de cómo ser a la juventud. Le ofrece o le niega los grupos o espacios para relacionarse y le muestra la forma de relacionarse en esos espacios. Aún si la juventud es excluida de los espacios “de adultos”, aprende de esos espacios la manera de ser dentro de la comunidad, por ejemplo, excluyente.

Pero, como se dijo antes, la juventud no repite tal cual los modelos ofrecidos por la comunidad. La juventud se hace renovadora de la comunidad en la medida en que rompe esos esquemas y modos que aprende de la comunidad. De tal cuenta, las prácticas comunitarias se ven enriquecidas o empobrecidas de acuerdo a la renovación que la juventud realice en ellas. Así es como se han

²² Duschatzky, Silvia y Cristina Corea. *Chicos en Banda, Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2002. pp. 26-29

perdido, en las culturas, algunas tradiciones, del mismo modo que se han enriquecido otras, incluso han aparecido nuevas tradiciones.

En la diversidad cultural guatemalteca, como se mencionó antes, la juventud ha unido aspectos de varias culturas. El idioma es un reflejo de ello, así como la forma de vestir. Pero uno de los ejemplos más interesantes se encuentra en los usos que la juventud ha hecho de la tecnología: como medio de comunicación, para la búsqueda de información y como medio de aprendizaje, entre otros. Se les ha facilitado cumplir con tareas que sin estos elementos solían presentar mayores dificultades, así como el acceso al conocimiento a nivel global. Con el uso de la tecnología las formas de vida han cambiado y es por medio de la juventud, como mayores usuarios, que las prácticas tecnológicas se han ido propagando en las personas. Las relaciones se han visto influenciadas por este uso de la tecnología; el chateo y el correo electrónico han permitido la comunicación con personas distantes e incluso desconocidas, ofreciendo la posibilidad de establecer relaciones breves y poco profundas. Con frecuencia la juventud ha encontrado en esas relaciones una forma de entretenimiento.

Anteriormente se hizo un esfuerzo por delimitar el concepto de juventud y se ha descrito algunos elementos para caracterizarla; luego se han puesto sobre la mesa algunos elementos que permitan comprender la comunidad y cómo la juventud se integra a ella en la dinámica psicosocial. Ahora se hará un acercamiento a las ideas sobre la participación, y en particular a la de participación juvenil.

Euclides Sánchez dedica un capítulo completo de su libro “Todos con la Esperanza” a la definición de participación, lo hace desde dos puntos de vista. Primero comenta el de los investigadores y luego el de los participantes, para finalmente sugerir que “*el concepto de Participación está en elaboración, por lo tanto abierto a cambios y nuevas formulaciones*”²³. Pero aporta los siguientes elementos para tal elaboración: a) Tiene un objetivo, una meta, que motiva a las personas a involucrarse en una experiencia. b) Es un proceso, en el que las personas

²³ Sánchez, Euclides. **Todos con la “Esperanza”, *continuidad de la participación comunitaria***. 1ª ed. Comisión de Estudios de Postgrado Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela. Venezuela, 2000. p. 40. (El capítulo referido es el capítulo II. *La definición de la Participación*)

involucradas se forman mutuamente en el manejo de conocimientos y destrezas que dependen de la naturaleza de la experiencia que viven. c) Es colectiva, ya que tiende a objetivos comunes y pretende influir en acontecimientos y decisiones que afectan en lo individual y en lo colectivo. d) Es conciente, si bien en este punto hay discrepancias, la gente que participa considera necesario estar conciente de lo que está haciendo para sentirse parte del proceso. e) Se da en un contexto, esto quiere decir que es posible ubicarla en un tiempo y en una territorialidad particular, es decir en condiciones psicosociales que en gran medida definen el tipo de experiencia que se desarrolla.

Se pueden agregar a la lista otros elementos aportados por Montero²⁴ descritos a continuación. En la participación hay variedad de actores y actrices, la gran diversidad de personas que se implican en la participación abre un abanico de actividades y grados de compromiso distintos. La participación implica la integración de intereses y la distribución (aunque no siempre explícita y justa) de las actividades necesarias para el logro de los objetivos. El nivel con que cada persona asume el compromiso de realizarlas varía, pues depende de muchos factores, incluyendo los personales, colectivos y ecológicos.

Si bien hay otras ideas vinculadas con la definición de participación, podría decirse que las descritas delimitan el concepto con claridad suficiente para los fines de esta investigación. Parece conveniente, ahora, revisar algunas ideas al respecto de la participación juvenil, más allá de las que ya se han desarrollado a lo largo de este texto.

Tomando en cuenta que el sentido colectivo y diverso del concepto de participación plantea la necesidad de vincularse a un grupo y de sentirse parte de él para participar, se presentan a continuación dos formas de acercamiento a los grupos juveniles. En la primera se clasifican por la percepción que la comunidad tiene de ellos. En la segunda, se analizan las formas en que los grupos se integran y desarrollan.

Cuando se habla de grupos juveniles, puede pensarse en la juventud como amenaza o como esperanza. Si se piensa en los grupos cuyo actuar es percibido

²⁴ Montero, Maritza. **Introducción a la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2004. p. 292.

como negativo por la comunidad, relacionando la actividad juvenil con actos de rebeldía, delincuencia, vagancia, etc., se le ve como amenaza y se les llama conflictivos. Y si se piensa en los grupos cuyo actuar beneficia a la comunidad y se les ve como esperanza puede llamárseles “no conflictivos”. Mejía, en la tesis citada, escribe: *“se entiende por grupos no conflictivos, aquellos que están integrados por adolescentes y jóvenes, que se reúnen en espacios comunitarios (...) con el objetivo de ayudar a su comunidad, a través de actividades culturales, religiosas, deportivas, espirituales y recreativas...”*²⁵.

Esta postura pretende determinar si la participación juvenil es en favor o en contra de los intereses comunitarios, a través de la sencilla clasificación: Conflictivo o No Conflictivo.

Sin embargo, la forma en que los grupos juveniles se integran y se desarrollan determina en gran medida su duración, sus objetivos y otras características. Independientemente de que sean conflictivos o no conflictivos los grupos juveniles se pueden clasificar en:²⁶

a) Grupos para jóvenes: son aquellos grupos que se han surgido gracias al interés de personas adultas para satisfacer las necesidades que según ellas tiene la juventud. Pueden considerarse por ejemplo los grupos de las iglesias, cuya principal intención es la evangelización de la juventud, su incorporación en la iglesia y la aceptación de los valores propuestos por la religión. O los proyectos que están destinados a la educación de la juventud en temas como salud, violencia intrafamiliar, etc.

b) Grupos con jóvenes: se entienden como los grupos que sin ser pensados como grupos para jóvenes o grupos de jóvenes, permiten que la juventud se integre a ellos. Una característica de estos grupos es que el acceso de la juventud a la toma de decisiones y el control de los medios es limitado, es decir, su participación corresponde más a colaborar que a tener un papel protagónico en las actividades. Por ejemplo los proyectos que invitan a jóvenes para que participen en campañas de salud, de limpieza, de formación en varios temas, etc.

²⁵ Opus citatum. Mejía. p. 2.

²⁶ Se sigue en esta clasificación la descripción que Euclides Sánchez hace en el capítulo III de la obra citada, sobre las características de la participación.

c) Grupos de jóvenes: estos grupos se reconocen porque en ellos la población mayoritaria y protagonista, la que toma las decisiones y controla los medios es la juventud. Son los grupos en los que mejor se integra la juventud y los que llegan a tener más fuerza; sin embargo, son los más difíciles de conformar debido a que (aún con la buena intención de ayudar a la juventud) generalmente los grupos se organizan a partir de intervenciones de adultos que no ofrecen las condiciones para la organización de grupos *de* jóvenes.

La dificultad de las personas adultas para facilitar la integración de grupos *de* jóvenes hace que generalmente se logren grupos *para* jóvenes o, aunque menos, grupos *con* jóvenes. La dificultad es mayor cuando no se tiene presente la necesidad que la juventud tiene de ser protagonista de sus procesos. No basta con reconocer esta necesidad, además es necesario que se reconozca la capacidad que la juventud tiene de hacerlo.

Si bien a la juventud se le atribuyen características positivas como las que se han mencionado en este trabajo, también se le atribuyen características negativas, entre las que también se mencionaron algunas. Esta doble valoración parece inclinarse más por lo negativo que por lo positivo, de esa cuenta para las personas adultas resulta difícil confiar que la juventud sea capaz de dirigir sus procesos y participar en la comunidad como protagonista. Los espacios y las oportunidades que la comunidad ofrece a la juventud son más como colaboradora, como apoyo a los procesos y proyectos, que como protagonista, responsable o gestora. Son las personas adultas quienes concentran el poder y los espacios de participación. Diseñan el proyecto comunitario de acuerdo a sus necesidades y valores. Y como se explicó antes, pretenden que la juventud se integre a ese proyecto adultocéntrico.

El adultocentrismo, al excluir a la juventud de los espacios de poder, afecta la perdurabilidad de los proyectos y la renovación de liderazgos en la comunidad. Ambos procesos (proyectos y liderazgos) tienen una influencia clave en la participación comunitaria y por tanto en la participación juvenil. Otro efecto negativo del adultocentrismo es la desarticulación comunitaria, generada por la búsqueda de espacios propios, como respuesta a la exclusión que se padece. Es

decir, la juventud, para satisfacer sus necesidades opta por la búsqueda o creación de espacios exclusivamente juveniles, desvinculándose de la comunidad y realizando proyectos que generalmente son de corto plazo.

Probablemente el principal efecto negativo del adultocentrismo sea el agravamiento del conflicto generacional. Ya se mencionó antes que los proyectos de la juventud y de la sociedad adultocéntrica llegan a ser confrontativos en algunos aspectos. Cuando la juventud se desvincula de la comunidad y se articula, asumiendo que las personas adultas no se interesan en ella, empiezan a realizar actividades para hacer oposición a las prácticas excluyentes de la comunidad adultocéntrica. Esta actitud fortalece los prejuicios de la comunidad adultocéntrica sobre las actitudes rebeldes de la juventud y se cierra un círculo vicioso que sólo se romperá cuando juventud y comunidad logren articular proyectos conjuntos. Mientras ese momento llega, las críticas y los reproches mutuos serán la más frecuente forma de comunicación.

A modo de conclusión de esta revisión teórica se presenta el ejemplo de la participación juvenil en maras o pandillas, pues permite comprender los conceptos que se desarrollaron con anterioridad.

Las maras o pandillas son una forma de participar que la juventud encontró en una sociedad que les rechaza y excluye. En estos grupos la juventud afirma esa exclusión y se relaciona con la sociedad como con un enemigo. Tienen la característica de ser un grupo juvenil integrado en su mayoría por jóvenes, en el cual se realizan como protagonistas de los procesos; por estas características puede llamárseles grupos de jóvenes. Además se les puede considerar conflictivos, pues sus objetivos no tienden a la realización de un proyecto en beneficio de la comunidad. Además pueden explicarse como grupos que surgieron y se han mantenido, sobre todo, por la exclusión social que se hace de la juventud.

El marero o la pandillera suelen ponerse, por parte de la comunidad adultocéntrica, como ejemplos de la juventud “perdida”. Es preciso, sin embargo, valorar algunas características de estos grupos juveniles: el poder sobre la comunidad que la juventud ha obtenido al integrarse en estos grupos; la particular

forma de renovarse, a través de la integración de personas al grupo; la distribución del poder que aunque llena de rivalidad resulta más eficaz para el grupo que la rivalidad y desarticulación que se produce en la comunidad adultocéntrica.

La presentación que se ha hecho de las nociones sobre juventud, comunidad y participación, conforman el marco teórico a partir del cual se pretende realizar el análisis de un caso específico, al explorar las características que la comunidad atribuye a la participación de la juventud en la comunidad El Mezquital.

CAPÍTULO II METODOLOGÍA

Para esta investigación no se propuso ninguna hipótesis, pues no se pretendió demostrar ninguna relación entre fenómenos (variables). Más bien se intentó explorar la realidad comunitaria haciendo énfasis en los elementos relacionados con la participación juvenil, partiendo de la subjetividad de las personas de la comunidad El Mezquital. Para esta exploración se identificaron como categorías analíticas las siguientes:

Juventud: etapa que va de la niñez a la condición de adulto y adulta; tanto el inicio como la duración de esta etapa dependen de factores culturales, pero se tomará como referentes del inicio la edad de 12 años y como final la obtención de las características del adulto y de la adulta que la sociedad espera.

La juventud es el sector de la comunidad en que se centrará la investigación. Las posibilidades de que la juventud sea protagonista de la vida comunitaria se pueden ampliar en la medida en que sea reconocida y valorada como parte de la comunidad.

Comunidad: Se considera adecuada la definición que ofrece Montero: *“grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido, con el objetivo de desarrollarse, en constante transformación y evolución, que en su interrelación frecuente marcada por la acción en torno a necesidades compartidas, la afectividad que surge de la interrelación, el conocimiento y la información compartida que genera un sentido de pertenencia e identidad social, toma conciencia de sí y fortalece su capacidad de organizarse como unidad social y como potencialidad, al practicar valores como la cooperación y la interdependencia”*²⁷.

Al comprender la realidad de la comunidad se puede explicar el estilo de vida de las personas, sus costumbres, representaciones y prácticas cotidianas. Especialmente para esta investigación ayudó a conocer el contexto en que se desenvuelve la juventud, los ámbitos y las oportunidades que la comunidad brinda para el desarrollo integral de la juventud, además de la influencia mutua que existe entre juventud y comunidad.

²⁷ Montero, Maritza. **Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2003. p. 286.

Participación: acción social que tiende a objetivos comunes y pretende influir en acontecimientos y decisiones que afectan en lo individual y en lo colectivo. Esos objetivos motivan a las personas a involucrarse en el proceso de participación, en el cual se forman mutuamente en el manejo de conocimientos y destrezas que dependen de la naturaleza de la experiencia que viven. Es consciente y se da en un contexto psicosocial (es posible ubicarla en un tiempo, una territorialidad y en condiciones psicosociales particulares) que en gran medida define el tipo de experiencia que se desarrolla. En la participación hay variedad de actores y actoras; esta gran diversidad de personas que se involucran en la participación implica gran variedad de actividades y grados de compromiso.

Entre los elementos que permiten identificar las formas que toma la participación en la comunidad fueron tomados en cuenta:

Los grupos: unidades sociales organizadas en que varias personas se vinculan de forma consciente e intencionada para el desarrollo de actividades que tienden a la satisfacción de necesidades. Quienes pertenecen a un grupo tienen cierto grado de interdependencia entre sí, esta interdependencia origina lazos afectivos entre las personas y hacia el grupo como unidad total.

La clasificación de los grupos juveniles: las categorías para jóvenes, con jóvenes y de jóvenes permitirán identificar el nivel o al menos la frecuencia con la que la juventud se organiza para la satisfacción de las necesidades que perciben como propias y las acciones que la comunidad realiza para facilitar el desarrollo de la juventud y su integración en la comunidad.

La continuidad: es la característica de los procesos comunitarios que determina su duración y el alcance que tengan en medio de las transformaciones de la comunidad. La continuidad depende en gran medida de la capacidad de renovación que los grupos tengan, por ello la renovación es un indicador de la continuidad. Por renovación se entiende la integración y acción protagónica de otras personas en un grupo.

Identificar la continuidad de la participación juvenil en los diferentes grupos ayudó a reconocer el nivel de integración entre el proyecto comunitario y el proyecto de la juventud.

Los beneficios: se considera un beneficio la satisfacción de alguna necesidad; la participación pretende la satisfacción de necesidades específicas, pero es probable que al participar se perciban beneficios distintos de los esperados. En la medida en que se reconozcan beneficios de la participación, tanto por parte de la juventud como por parte de la comunidad, es más probable que la participación sea continua y los grupos crezcan.

Población y Muestra

Se puede definir la población investigada en los términos que utilizaron los y las participantes de la investigación: las personas que integran la comunidad El Mezquital, es decir, quienes viven en la comunidad y quienes trabajan allí.

La muestra, quienes participaron de la investigación, se puede dividir en dos grupos: los y las informantes con quienes se tuvo encuentros individuales (formales e informales) y quienes validaron la información al participar en los grupos de discusión.

El grupo de informantes se conformó utilizando la técnica de bola de nieve, esto quiere decir que fue intencionada y se inició con algunas personas a quienes se les pidió que refirieran a otras que pudieran colaborar con la investigación. Al terminar los encuentros individuales se pudo describir al grupo en los siguientes términos:

Los y las informantes formales fueron 37 personas (14 mujeres y 23 hombres) mayores de 15 años, que viven, laboran o laboraron en la comunidad y que tienen experiencia en cuanto a la participación comunitaria, no necesariamente en participación juvenil.

En esta muestra se representan: la Colonia El Mezquital; los sectores: El Esfuerzo, El Éxodo, La Esperanza y Monte Los Olivos. Las organizaciones (en orden alfabético): Asociación de Mujeres Superándonos Juntas (AMSJ), **Asociación Unidas Para Vivir Mejor (UPAVIM)**, **Caja Lúdica**, Centro de Desarrollo Integral Familiar (CEDIF), Centro de Educación Alternativa de El Mezquital (CEAM), Cooperativa Esfuerzo y Esperanza (COVIEES), **Escuela Matutina Monte de los Olivos**, Fundación Esfuerzo y Prosperidad

(FUNDAESPRO), **Fundación para el Desarrollo Comunitario (FUNDESCO)**, **Instituto Nacional de Educación Básica de El Mezquital (INEBEMEZ)**, el grupo juvenil **Rhoje**, Servicios jurídicos y sociales (SERJUS). Las iglesias: católica (**Parroquia Dios con Nosotros**) y evangélicas (**Eben-Ezer, Lluvias de Bendición, Misión Cristiana El Calvario, Monte Basán, Peniel, Pentecostés de Jesucristo, Rey de Reyes**). Se han indicado con negrita las organizaciones que tienen programas para trabajar con juventud y niñez en la comunidad.

En el grupo de informantes informales se consideran aquellas personas con quienes no se pudo realizar el encuentro individual con la formalidad y profundidad requerida. Sus aportes fueron valiosos para la investigación y aunque no se pueden presentar evidencias de esos encuentros, sus aportes también ayudaron a realizar este trabajo. En su mayoría se trata de personas que laboran o laboraron en la comunidad y por tanto la visión es más bien de personas externas.

El otro grupo que se considera parte la muestra son aquellas personas que participaron en los grupos de discusión una o más veces (más adelante se explicará en qué consistieron estos grupos). Sus aportes tienen el mismo valor que los aportes hechos por los y las informantes. En los grupos de discusión participaron aproximadamente 140 personas, que pertenecen a las siguientes organizaciones: AMSJ (18 personas), Caja Lúdica (20), CEDIF (16), Cooperativa (8), Escuelas (8), FUNDESCO (6), Iglesia (25), Pastores (50).

Es difícil establecer un perfil de esta muestra, pero se puede decir que la mayoría de ella vive en la comunidad y que todas son personas mayores de 15 años que pertenecen a organizaciones que trabajan en la comunidad.

Técnicas e Instrumentos

El trabajo de campo contempló dos niveles que llevaron la investigación de lo individual a lo grupal, como se verá a continuación.

El nivel individual: la fuente de información básica para la investigación fueron los encuentros individuales, en ellos se pretendía obtener la mayor cantidad de información sobre los temas centrales y emergentes utilizando la entrevista en profundidad como técnica. Ésta permite, por medio del diálogo, la exploración de

las ideas que las personas tienen respecto a un tema de manera más amplia que en la encuesta o la entrevista estructurada.

Para estos encuentros se utilizó un instrumento “inacabado”, es decir, que su construcción sufrió transformaciones conforme los y las informantes aportaron nuevos elementos para explorar. Así que en él se incluyen las preguntas básicas, propuestas por el equipo investigador, y aquellas que fueron surgiendo en los diálogos como temas emergentes. Desde el principio de la investigación se preguntó a los y las informantes, al terminar la entrevista: “¿*Tiene usted alguna pregunta cuya respuesta cree que podríamos buscar?*”, abriendo así la posibilidad de construir un instrumento con base en lo que interesa a la comunidad. Esto hizo que el instrumento fuera extenso y que para completar la entrevista fueran necesarias al menos dos horas; para evitar que el cansancio perjudicara la comunicación se tuvo como norma interrumpir el encuentro cuando éste se acercaba a una hora de duración y concertar otra cita para continuar la entrevista. Además de evitar el cansancio, esto permitió establecer una mayor confianza con las personas entrevistadas y que sus reflexiones profundizaran entre una cita y otra. Se hicieron tantas citas como fuera necesario para recibir toda la información que la persona quisiera aportar. Algunos encuentros se acercaron a las tres horas de duración.

El instrumento se consideró “definitivo” cuando los elementos aportados por nuevos informantes redundaban o respondían más a situaciones particulares que a la realidad comunitaria. Este instrumento definitivo se incluye en los anexos y contempla: a) presentación de la investigación, de quien entrevista y de la persona entrevistada, b) preguntas sobre la experiencia de la persona en la comunidad, preguntas generales y específicas sobre participación, organización y liderazgo comunitario, c) La historia de la comunidad. d) La participación juvenil.

La mayoría de entrevistas fue transcrita con base en grabaciones, pero en algunos casos no fue posible grabar y se hizo necesario tomar nota durante la entrevista, lo que reduce la posibilidad de transcribir textualmente. En cualquier caso, la información consignada se considera una memoria y no una transcripción textual de lo dicho en los encuentros. La calidad de estas memorias fue evaluada

antes de considerarlas válidas para su uso con fines de cita textual, sin embargo, toda la información recabada en las entrevistas fue de utilidad para comprender la realidad comunitaria.

En la medida en que se exploraron los temas básicos y emergentes a nivel personal la información se organizó y se construyeron los instrumentos que se utilizaron tanto en el nivel grupal, como en el análisis por parte de la y el tesisistas para la elaboración de este informe final.

El nivel grupal: inicialmente se intentó reunir a las personas con quienes se habían tenido encuentros individuales para presentarles un instrumento en el que se recopilaban las características atribuidas a la participación, organización y liderazgo en la comunidad y discutir al respecto. Aunque con mucho esfuerzo se hizo en dos ocasiones, fue evidente la dificultad para reunir a personas de diferentes organizaciones y grupos, debido, entre otras cosas, a las complicaciones que significa encontrar un horario y lugar accesibles para todos y todas.

Se buscó entonces un metodología distinta, encontrándose más adecuada la de ir a las organizaciones y presentar la información a las personas entrevistadas y a otras no entrevistadas. Afortunadamente, este cambio resultó enriquecedor, pues mientras se validaba la información presentada, también se ampliaba con los aportes de más personas, logrando involucrar a más personas en la investigación.

Estos grupos de discusión tenían como finalidad la validación y el enriquecimiento de la información por parte de la comunidad para posibilitar un mejor análisis. Para llevar a cabo este análisis y la interpretación de la información, del mismo modo que se hizo con las entrevistas en profundidad, las discusiones se transcribieron a modo de memoria.

Se realizaron grupos de discusión sobre tres temas distintos, con base en el tema se les llamó: sobre las características (el primero), sobre la memoria comunitaria (el segundo) y sobre los problemas y las soluciones (el tercero). Todos los grupos de discusión consistieron en dos momentos básicos: la presentación de la información y los comentarios de los y las participantes.

Para los grupos sobre características se utilizó un instrumento en dos formatos, uno digital que consistía en una presentación de Powerpoint y el otro impreso, pues en algunos casos no se contó con el equipo de proyección necesario. En ambos formatos se trataba de una breve presentación del proyecto seguida de un listado de características sobre participación, organización y liderazgo comunitario, extraídas de las memorias de los encuentros individuales.

Antes se explicó el cambio en la metodología para los primeros grupos de discusión. Si bien este cambio de metodología no implicó el cambio del instrumento, sí hubo cambios en él, pues los encuentros individuales y las discusiones grupales aportaron información muy importante con la cual se enriqueció el instrumento.

En los grupos sobre memoria comunitaria también se utilizó un instrumento en ambos formatos, pues igual en algunas reuniones no se contó con el equipo de proyección necesario. En este caso el instrumento preparado incluía fotografías que las personas prestaron al equipo investigador para ser digitalizadas y comentarios sobre las diferentes etapas de la memoria comunitaria, extraídos de las memorias de encuentros individuales. Este instrumento no fue modificado pues las personas que participaron en los distintos grupos validaron la información haciendo comentarios muy valiosos pero que no afectaban significativamente el contenido del instrumento.

Los últimos grupos de discusión, que trataban el tema de los problemas y las soluciones consistían en la presentación de un árbol de dificultades elaborado por el equipo investigador. Este árbol fue enriquecido en cada grupo de discusión de modo que en el segundo grupo sobre problemas y soluciones se incluían los aportes del primero y así sucesivamente hasta que al terminar las seis presentaciones el árbol tomó su forma definitiva.

Una vez enriquecido el árbol de problemas se presentaban las soluciones que la comunidad ha dado a los principales problemas y algunas prácticas alternativas que podrían resultar más efectivas. Esta presentación era seguida por los comentarios enriquecedores del grupo, que por un lado validaron la

interpretación del equipo investigador y por otro aportaron elementos más concretos para enfrentar las dificultades.

En los anexos del presente informe se presentan los instrumentos definitivos que se utilizaron para la presentación de la información que sirvió de base para las discusiones con los grupos de la comunidad y para el posterior análisis por parte de el y la tésistas. Se incluyen por dos motivos: uno, ayudar a las personas ajenas a la comunidad a comprender ciertas referencias y hechos “desde afuera”. Y dos, ayudar a las personas de la comunidad a conocer y asumir esta realidad. Pues en los encuentros con jóvenes se escucharon comentarios que evidenciaron el desconocimiento de la historia y de la actualidad comunitaria.

Procedimientos de Análisis

Tomando como base las memorias de entrevistas y de los grupos de discusión, se identificaron en ellas las características que se han atribuido a la participación juvenil a lo largo de la historia comunitaria y los principales problemas que con ella se relacionan. Asimismo, se identificaron los beneficios que la comunidad y la juventud reconocen, las principales dificultades y las posibles acciones alternativas para favorecer la participación juvenil comunitaria.

En la medida en que la investigación avanzaba, también lo hizo la reflexión de la y el tésistas apoyada en la lectura de apoyo y en la discusión del tema básico y de los emergentes. Los grupos de discusión fueron importantes oportunidades de contrastar esas reflexiones con la realidad percibida por la comunidad, en ese sentido también guiaron la reflexión y el análisis en rumbos no previstos.

Básicamente lo que se hizo fue un análisis del discurso comunitario. Se identificaron los campos de sentido, temas emergentes, puntos comunes y las apreciaciones más particulares en los comentarios de la muestra. La información obtenida por este procedimiento es la base del análisis y la interpretación que se exponen en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Como se mencionó antes uno de los objetivos de la investigación era la recopilación de información sobre las características que las personas que viven en El Mezquital han atribuido a la participación juvenil, desde el inicio de la comunidad hasta la actualidad. A continuación se presentan las atribuciones que se recopilaron; son las opiniones de las personas entrevistadas y de las que participaron en los grupos de discusión. En algunos casos sólo se citan aquellas que representan mejor un conjunto de ideas similares.

Uno de los temas generales que se exploró y resulta fundamental, es la juventud. La descripción de las características empieza por este tema, pasa luego a la descripción de la participación juvenil, para luego apuntar algunos elementos sobre la comunidad, pues como se dijo antes, la participación juvenil está integrada en la dinámica comunitaria.

Sobre la juventud, es importante indicar que generalmente, de la diversidad de características que se le atribuyen, las primeras y las que más comentaron las personas fueron negativas, pero también atribuyen características y valoraciones positivas a la juventud.

Según la información recabada, la juventud de El Mezquital ha sido violentada. Ha sufrido tanto la violencia intrafamiliar como la desatención en el hogar; también ha sufrido la violencia social, la precariedad, ha padecido el rechazo y la marginación por parte de la sociedad. Como consecuencia de estas formas de violencia padecida, surge la violencia ejercida por la juventud.

“Si nos damos cuenta la mayoría de estos muchachos que andan involucrados en situaciones anómalas son de hogares desintegrados, maltratos, hogares en donde sólo se vive violencia, hogares en los que no sólo hay violencia sino en que la mamá trabaja y ya no puede convivir con sus hijos por el trabajo y el papá se despreocupa y entonces estos jóvenes andan en la calle y encuentran un refugio con los muchachos de la calle” (Entrevista No. 30).

“A veces han sido ayudados o sostenidos por personas que no son necesariamente sus papás, eso ya les trae conflictos fuertes. En otros casos es que la cantidad de hijos que se tiene hace que no se les brinden ni la atención ni las condiciones básicas necesarias y eso les hace guardarse mucho sus problemas y los mantiene como oprimidos. A nivel de familia se sufre mucho, porque no hay quien los cuide, o porque desean cosas que no

hay cómo obtenerlas, o porque aunque las tengan les están violentando. Pienso que tienen muchos conflictos que les afectan en lo cotidiano. No todos, pero sí la mayoría” (Entrevista No. 1).

“La juventud del Mezquital es, al igual que en las demás áreas, jóvenes que forman parte de la población, diríamos, marginada, sin muchas oportunidades de desarrollarse, de prepararse para enfrentar la vida al igual que todos los demás, con muchas aspiraciones pero que los que no entran a una mara, pues tienen que quedarse quizás yendo a trabajar de albañiles, porque muy patojitos ya están haciendo albañilería; eso si lo pueden hacer y son jóvenes igual que todos los demás: alegres y con deseos de superarse. Pero que esta sociedad los ha orillado a veces a tomar caminos que no son lo mejor para ellos pero que no fueron ellos los que decidieron el desenvolverse de esa forma” (Entrevista No.2).

En algunos de los comentarios la comunidad refiere que la juventud tiene deseos de cambio y de superación. Cuando comenta esto, implícitamente reconoce o atribuye a la juventud condiciones negativas que desea cambiar. Esto resulta importante porque se habla entonces de una juventud “que está mal” o en algunos casos de una juventud dividida, como si hubiera una “buena” y una “mala”.

“Los jóvenes que no se han metido en las maras están tratando de estudiar, de trabajar” (Entrevista No. 20).

“Bueno, aparte de jóvenes que se meten a las pandillas, los describiría con muchos deseos de superación, porque muchos de ellos, pues lastimosamente han optado por decir voy a trabajar voy a esforzarme pero sólo para salir del Mezquital y comprar una casa en otro lado, pues aparte de eso el deseo de superación de los jóvenes sí se ve bastante de que quieren cambiar, que ya quieren salir de lo normal, que quieren superarse” (Entrevista No. 10).

“Hay una juventud que sí quiere salir adelante, formarse y levantarse, que tiene la expectativa (...) quizás de abrir espacios, de tener esperanza, de que quizás esto cambie, de que estas realidades cambien” (Entrevista No. 11).

Otra parte de reconocer este deseo de superación o cambio es que la comunidad reconoce en la juventud potencialidades que no se han desarrollado y que, muchas veces se comentó, necesita una guía o ayuda de personas mayores (con más experiencia) para desarrollarlas.

El siguiente comentario refleja de algún modo la “división” de la juventud en “buena” y “mala”, pero sobre todo la necesidad de ayuda de personas adultas y expertas, además plantea que hay un rechazo de la juventud hacia las personas adultas, esta idea la tiene la generalidad de la muestra. Puede leerse en ella,

también, algunas atribuciones negativas que se hacen de la juventud como tal, es decir, se cree que por ser jóvenes: “no tienen una orientación clara”, “no saben”, “tienen muchas dudas”.

“La juventud del Mezquital es un grupo potencial con mucha energía con muchas posibilidades de mejorar sus condiciones de vida y la de su comunidad, pero que no tienen una orientación clara de por donde podrían ir, con poca vinculación con los adultos y resistencia a participar en espacios de adultos, y por el otro lado están otros grupos que se han perdido en maras, drogas...” (Entrevista No. 20).

Entre las características positivas que se le atribuyen se puede identificar la alegría, la energía, el gusto por la música y las actividades artísticas, culturales, o deportivas; como citas más representativas se consideran las siguientes:

“La juventud del Mezquital son bien alegres, activos” (Entrevista No. 7).

“Algo que yo sí estoy viendo casi en todos los sectores es que tienen un deseo de la música, de lo cultural, eso si lo he visto en todos los sectores (...) se están reuniendo para tocar guitarra, queriendo aprender un instrumento. Se nota cuando por ejemplo, cuando el grupo de teatro de la pastoral juvenil participan, por ejemplo en algún teatro en la eucaristía, se nota que allí viven esa experiencia” (Entrevista No. 11).

Dos preguntas muy importantes que se plantearon a la comunidad son: ¿qué piensan las personas adultas sobre la juventud? y ¿qué piensan los jóvenes sobre las personas adultas? Una situación que llama la atención es que muchas veces los adultos y las adultas no encontraron respuesta a la segunda pregunta, esto evidenció que la comunicación entre ambos grupos es poca. El hecho de que la juventud pueda responder la primera pregunta con facilidad hace pensar que la comunicación se da en una vía: de los adultos y las adultas hacia los y las jóvenes.

Las respuestas a la primera de estas preguntas revela que aunque algunas personas sí valoran la participación juvenil e intentan apoyarla, lo más común es que se considere que los y las jóvenes quieren ser tomados en cuenta y tienen muchas capacidades pero que no las desarrollan y que tienen poca experiencia y por tanto sus opiniones y sus acciones tienen poco valor; generalmente se cree que rechazan a las personas adultas, especialmente a sus padres y madres porque han vivido el abandono o la violencia, incluso a veces ambas.

“Son jóvenes que tienen mucha necesidad de un apoyo y jóvenes que tienen deseos de hacer algo pero han sido encaminados por otro lado,

yo pienso que el joven por ser joven tiene muchas dudas, tiene muchas ambiciones las cuales se truncan a través de malos consejos” (Entrevista No.30).

“Yo considero que en algunos casos los adultos piensan que por ser jóvenes, no piensan, no saben y dicen: “para qué van a opinar (...); entonces dicen que son jóvenes manipulados, que ni tienen claridad de por qué están manifestando, etc. Yo pienso que sí tienen claridad, pero que a veces no se valora la participación en ese sentido. Pero por otro lado hay personas que les ven como ese potencial sobre el cual debería de ponerse mucha atención y brindar los mejores servicios, para mejorar muchas cosas que ahora están pasando” (Entrevista No.1).

“Hay poca conciencia para con el trabajo con los jóvenes, no se ve como esa inclinación, pocas personas se acercan a uno y dicen ¿qué podemos hacer con los jóvenes? (...) siento que tienen en la mente que los jóvenes son malos, si no todos la mayoría de personas tienen esa mentalidad de que los jóvenes son muy violentos...” (Entrevista No.11).

“Al joven siempre hay que saber lo que anda buscando, aunque ellos no conocen lo que es ser un líder, andan buscando eso y andan buscando quien los pone en alto (...) le encanta eso, que se le de la oportunidad” (Entrevista No.12).

Es muy común la generalización de que son violentos, haraganes y que no se interesan en la comunidad.

“Hoy la juventud es muy apática se dedican más a matarse” (Entrevista No. 15).

“Los adultos piensan de la juventud que son unos haraganes, que son violentos, inmaduros, inseguros, que no tienen experiencia, todos son mareros, o ladrones generalizan” (Entrevista No. 20).

“Es difícil trabajar con jóvenes, cuesta hacerles conciencia de su comunidad” (Entrevista No. 18).

A quienes se les atribuye la responsabilidad del rechazo, la violencia y demás problemas es a los hogares, particularmente a papá y mamá; pero no se reconoce la responsabilidad comunitaria de ofrecer alternativas a la juventud, salvo algunas excepciones.

“(...) y yo no les hecho mucho la culpa a los jóvenes, se las hecho a los padres por muy poco cuidado que han tenido con ellos. (...) Esta clase de jóvenes hasta han llegado a odiar a sus padres, ellos mismos lo han dicho, a mí me lo han expresado, es que mi papá no me quiere, me ha abandonado, me ha despreciado. (...) Pienso también para quitarle un poco de peso a los padres pueda ser la cultura que recibimos nosotros ya que no tuvimos una buena cultura” (Entrevista No.12).

“Hay una opinión muy negativa, muy culpabilizadora, en los mayores hay una actitud de rechazo, las maras son el resultado de procesos pasados, yo encontré en los adultos en ese momento [hace como 10 años] rechazo, condena, etc.” (Entrevista No.31).

Las respuestas a la segunda (¿qué piensa la juventud sobre las personas adultas?) fueron, casi en su mayoría, aportadas por personas jóvenes. Se presenta este comentario de una persona adulta que evidencia lo que ya se comentó antes, las personas adultas no saben qué opina la juventud sobre ellas:

“No sé qué piensan los jóvenes de los adultos pero mis hijos creo que piensan que <<por qué estoy en reuniones y no me dedico a la casa>>, cosas así” (Entrevista No.15).

Por su parte la juventud parece mantener una rivalidad con las personas adultas. Reclaman por no recibir posibilidades y conocimientos para desarrollarse de parte de las generaciones mayores, se quejan del autoritarismo y del adultocentrismo que caracteriza la vida comunitaria. Creen que las personas adultas han perdido actualidad y que trabajan por causas que han perdido vigencia, implicando así, que no atienden las demandas actuales de la juventud. Se quejan también porque creen que los adultos les rechazan por la forma de vestir y de actuar.

“En los jóvenes hay una actitud de condena, de culpa, (...) hay una disputa generacional falsa” (Entrevista no. 31).

“Lo que la juventud piensa de los adultos (risas) es lo contrario, se ha escuchado que les ven como una autoridad, que les gusta mandar, los que supuestamente lo saben hacer todo, pero que ellos [los jóvenes] ponen su resistencia, muchas veces, a cumplir esas normas y reglas que ponen los adultos. Hay un conflicto permanente de lo que quieren desde su punto de vista, yo diría por ese lado siempre es bueno que jóvenes trabajen con jóvenes y adultos con adultos, porque quizá quita cierta barrera” (Entrevista No.1).

“Piensan que los adultos se sienten incomprendidos, que son viejos, que están fuera de la realidad actual” (Entrevista No.20).

“Hay adultos que sí ven con buenos ojos el hecho que los jóvenes se reúnan, precisamente porque ellos te dicen que ellos no tuvieron un espacio en donde poder ejercer cualquier tipo de actividad o libertad, donde se sintieran libres de hacer lo que ellos quisieran,(...) obviamente nunca va a faltar una persona que diga que está mal, que porque hay mucho relajo o porque ven con malos ojos o con ojos de prejuicio siempre a los chavos (...)En nuestro caso ha sido por la forma de vestir, por la forma de hablar, por la apariencia, sobre todo, pelo largo, tatuajes, la música, porque en las actividades obviamente ponemos la música que nos gusta o que sabemos que le va a gustar a los chavos, pero muchas veces eso nos ha causado problemas porque piensan que somos pandilleros, o sea que hay un estigma sobre los jóvenes” (Entrevista no. 23).

Se puede decir, luego de esta revisión de lo que se dice sobre la juventud y las personas adultas, que la relación entre ambos grupos es tensa, de mutuo reclamo, señalamiento, además, desconocimiento entre sí y poco acercamiento.

Aunque las personas entrevistadas no lo hacen ver claramente, es importante reconocer que la relación entre juventud y personas adultas tiene posibilidades de mejorar a partir del encuentro en espacios comunitarios.

La participación de las personas adultas parece ser la mayoritaria, sin embargo sí se reconoce que la juventud participa en la comunidad, aunque lo haga poco. Las razones con las que se explica esto son varias: se cree que la juventud no se interesa en la vida comunitaria; que algunos se interesan pero por cuestiones como el estudio o el trabajo no pueden participar; en fin, se describen varias razones por las que la juventud participa poco.

“Siento que no hay participación en algo específico. Algunos participan... a nivel de jóvenes en general se ve silencio” (Entrevista No. 11).

“Los jóvenes son muy pocos los que participan. Son apáticos (...). Mucha gente no se quiere involucrar, en general, por miedo (...)Lo que puedo reconocerles es que una vez ellos mismos pidieron sus canchas a la municipalidad y las consiguieron” (Entrevista No. 15).

“Hay jóvenes que participan pero cuesta, algunos sí quieren pero no pueden” (Entrevista No. 3).

“Es difícil trabajar con jóvenes, cuesta hacerles conciencia de su comunidad, aunque algunos si han logrado desarrollarse y ser profesionales” (Entrevista No. 18).

Sin embargo, como se dijo antes, sí hay un reconocimiento de que la juventud participa y se identifican como espacios de participación juvenil: las iglesias, a las que se atribuye una gran capacidad para convocar jóvenes (después de las maras y pandillas); espacios deportivos o recreativos que pretenden entretener a la juventud para *“para evitar que se involucren en maras”* (entrevista no. 1); grupos culturales, que sobre todo se plantean como alternativas a las maras y pandillas y con la intención de incidir en la vida comunitaria. La participación en otros espacios comunitarios parece ser limitada; las juntas directivas y otras organizaciones comunitarias han tenido poca capacidad de convocatoria a nivel de juventud. Mientras algunas personas comentan que a la

juventud “no le interesa”, otras, sobre todo las más jóvenes, argumentan lo contrario.

“El liderazgo juvenil se encuentra dividido en cuatro focos, uno de ellos son las maras las cuales han existido desde siempre, en el caso de El Mezquital, pero cuyos mecanismos de acción han evolucionado y actualmente son más fuertes, otro foco es la organización comunitaria que ha sido promovida principalmente por organizaciones como FUNDESCO y UDINOV y se ha desarrollado a partir del trabajo voluntario de algunos jóvenes para dirigirse a otros, otro de los focos es la religión entendida como religiosidad espiritual, cuyo liderazgo no ha tenido incidencia en la juventud porque se cierra en ella y no va hacia la comunidad, además obedece a una estructura mayor lo cual limita el liderazgo juvenil. Y por último el deporte, que durante alguna época tuvo también fuerte impacto en la juventud pues constituía una de las actividades favoritas, sin embargo, se vio afectado por la invasión de las pandillas tanto en el espacio físico como en el social y generó rivalidades y violencia entre los equipos. En el caso de la iglesia y las maras existe una mayor participación de la juventud en relación a la organización comunitaria en donde la participación es minoritaria” (Entrevista No.17).

Sobre las iglesias, por ejemplo dijeron:

“Jóvenes, solo los religiosos, que yo lo miro muy fuerte porque a veces los jóvenes dicen vamos a la iglesia y es más por salir de sus casas no es porque quieren ir a la iglesia, es porque quieren salir de su casa, pero allí también es como se van formando los líderes, por eso es que están” (Entrevista No.16).

“Tal vez han sido las iglesias, las pastorales juveniles las que han generado más este movimiento de participación, organización y liderazgo, cosa que en algún sentido está bien, pero tampoco hay algo más allá de poder involucrar directamente a los jóvenes para que sean ellos los líderes, para que sean ellos que ejerzan acciones más concretas de las que hacen (...) veo que es bastante difícil poder involucrar a los jóvenes en movimientos de carácter social, que traten de realizar ideas acciones, actividades que promuevan el liderazgo entre los demás chavos” (Entrevista No.23).

Sobre los espacios culturales:

“Actualmente en lo que más participa la juventud es en grupos socioculturales, especialmente lo está haciendo en motivar a los jóvenes en actividades sanas, para evitar que se involucren en maras, drogas, violencia, etcétera, con metodologías participativas, teatro y otras actividades en puntos estratégicos de las comunidades. Eso también tiene su riesgo hemos escuchado de casos en que han llegado integrantes de las maras a prohibirles que hablen de esos temas. Entonces como que lo tienen que hacer muy creativamente para no mencionar cosas que pongan en riesgo su seguridad” (Entrevista No.1).

“Rhoje se metió en el área más peligrosa, que le dicen la zona roja. Los patojos se emocionan con los gigantes que llegan y los esperan y se quieren meter” (Entrevista No.6).

“Empezamos a trabajar con la comunidad en El Mezquital, como hacer festivales, festival de música, festival de cultura, lectura de poesía en las esquinas, pintar los postes y un montón de actividades que nosotros como grupo y viviendo en el Mezquital lo queríamos hacer, para que pues no se dijera que nada más era una zona roja sino que también habían actividades y demás cosas” (Entrevista No.16).

“Antes cuando estaba la primaria en el Mezquital había una biblioteca y siempre al salir de la escuela me iba a leer un libro, era como un espacio abierto para que los jóvenes por lo menos hicieran algo, pero después la cerraron...” (Entrevista No.10).

Algunos comentarios reflejan la fuerte afluencia a las actividades deportivas:

“Tal vez en donde se ha visto en estos años, el año pasado, participaban más en el deporte como que los motivaba un poco, se miraban los grupos jugando en el caso de Villa Lobos I, donde ha habido torneos grandes de equipos” (Entrevista No.11).

“Hemos sido felices haciendo deporte con los muchachos aquí en los campos de fútbol hay mucha historia...” (Entrevista No.27).

“Una cosa que tuvo mucho éxito fue enseñarles a nadar, tuvimos como 200 patojos” (Entrevista No. 31).

Otros se refieren a la participación en espacios comunitarios:

“Cuando hacíamos campañas de limpieza de calles a la gente le gusto, campañas de reforestación, íbamos a traer árboles y nos los regalaban, íbamos a traerlos y los sembrábamos, teníamos un periódico mural, hicimos dibujos en las paredes y la gente respetó” (Entrevista No.31).

“Los espacios de juventud, que yo conozco han sido TJI, grupos juveniles comunitarios que llegamos a tener incluso 10 jóvenes. Yo estaba en Caminos, unas 20 personas de 10 a 18 años. Estrellas Juveniles, Chicos en acción, etc. En toda la colonia había sedes para reunirse. Hubo grupos en la Esperanza, muchos jóvenes aceptaron la propuesta. Fuimos a Muxbal allí hubo un encuentro juvenil, para ser iniciado ibas a Tierra Nueva, a los barrancos con la carga a cruzar ríos, etc. Entonces te daban tu playera escrita. Teníamos un periódico juvenil con actividades de los grupos, mensajes, algún tema específico, etc. Nos enseñaron a hacer currículum, cartas, dinámicas, nos daban información” (Entrevista No. 10).

Si bien algunas personas lo hacen, la mayoría no reconoce en las maras y las pandillas un espacio de participación juvenil, más bien parece que los espacios de participación son aquellos grupos alternativos a estos grupos.

“La juventud del Mezquital que participa se caracteriza porque quiere ser una alternativa para otros jóvenes, para que no se metan en las maras, ser como lo positivo del joven, siempre con rebeldía, con molestadera, pero de otra forma que no sea con las maras, hay mucho esfuerzo de los jóvenes que están participando para hacer la división --nosotros somos los buenos,

los alternativos- y otra cosa es la necesidad de cambiar, esa forma de ser joven, de ser ese agente de cambio” (Entrevista no. 20).

En esta investigación las maras y pandillas sí se consideran un espacio de participación juvenil. De hecho resulta uno de los espacios en que la juventud participa con más protagonismo y por medio del cual ha influenciado la vida comunitaria con más fuerza que desde cualquier otro. Sin embargo, es un espacio de difícil acceso, no fue posible durante la investigación tener contacto directo para indagar más sobre este espacio de participación. Aunque los y las informantes contribuyeron bastante a comprender algunos fenómenos que se dan en estos grupos.

Los espacios de participación juvenil que la comunidad reconoce han sido creados por la misma juventud o por organizaciones externas, aunque la preocupación haya surgido en personas de la comunidad la organización y dirección de los grupos juveniles ha estado a cargo de personas y organizaciones que trabajan en la comunidad pero que no viven en ella.

“La experiencia que puedo compartirlas es que comenzamos a captar que cada vez más y más mujeres se acercaban, (...) ellas comentaban los problemas que tenían con sus hijos (...) Preguntaron si se podía hacer algo con los jóvenes, pusimos mesas de ping-pong y los patojos comenzaron a llegar cada vez más (...). [Empezaron] las mamás que están viendo venir esa problemática y luego las ONG´s” (Entrevista no. 31).

“Los espacios de participación juvenil se crean desde los jóvenes o desde las organizaciones sociales. Las organizaciones lo hacen a través de grupos que son vecinos, que estudian juntos y que en esa medida van haciendo sus grupos, luego por pequeñas redes, de cuadra o de colonia. La iglesia católica del Mezquital ha jugado un papel importante en eso. Y los jóvenes han estado organizados por ese medio. Pero lo primero es la amistad (...) hasta donde yo recuerdo la participación juvenil empezó porque organizaciones como FUNDESCO [Fundación para el Desarrollo Comunitario], por ejemplo, convocó con volantes, con actividades deportivas, o en las escuelas” (Entrevista no. 1).

El hecho de que los líderes de los grupos juveniles no sean de la comunidad ha provocado que la posibilidad de continuar los procesos se vea cortada, cuando las personas que organizan los grupos dejan de trabajar en la comunidad o cuando los compromisos de los jóvenes les impiden continuar en el liderazgo de los grupos.

“Sin embargo esta organización se retiró en el año de 1998 y entonces surgió el grupo “Nahual” que intentó dar seguimiento al trabajo

realizado por FUNDESCO pero que por situaciones personales de sus integrantes fue desapareciendo” (Entrevista No.17).

En cualquiera de los espacios que la juventud participe, según las personas entrevistadas la motivación de los y las jóvenes es, sobre todo, de tipo intrínseco, es decir se origina dentro de la persona. Pero argumentan que además de la motivación, la participación se ve afectada por factores sociales que la facilitan o dificultan, como se verá a continuación.

Según lo encontrado, en la juventud de El Mezquital existe motivación por participar, por hacer algo, pero lo que se sienten motivados a hacer, generalmente no coincide con las expectativas de otras personas, en su mayoría adultas. Alguien comentó: *“Puede ser que por la edad que tienen no les llame la atención participar. (Entrevista No.15)”*, sin embargo es importante explicar que esta persona refiere la desmotivación de la participación juvenil en las actividades comunitarias sin tener como referencia la opinión de algún o alguna joven.

Por el contrario la opinión de una joven explica cómo se sintió al decidir pertenecer a un grupo cultural de su comunidad:

“Era como algo nuevo que no era ni difícil y era una oportunidad para mí de estar en esto, porque yo me quería dar la oportunidad, porque a veces las personas tienen las puertas abiertas y no se quieren dar las oportunidades...” (Entrevista No. 16).

Aunque éste sea un caso particular puede reflejar el pensamiento de distintos jóvenes que pertenecen a grupos que de una u otra forma tratan de hacer algo positivo por su comunidad.

Las principales motivaciones que se identificaron fueron establecer vínculos con otras personas jóvenes y evitar involucrarse en las maras o pandillas.

“Lo que caracteriza a las personas jóvenes que participan es el deseo de convivir, compartir experiencias tanto de su familia como de la escuela y la comunidad. Ya dentro en la organización es en donde les nace ese deseo de continuar desarrollándose. Otro de los casos es verlo como recreación y convivencia sana” (Entrevista No. 1).

“Una de las cosas que motiva a los jóvenes a participar es que algunos no quieren andar en las calles, ser aprovechados por las maras, eso les motiva a participar en otras actividades” (Entrevista No. 7).

“Yo pienso que les facilita la participación el hecho de que van a aprender algo positivo, que los papás saben en qué están trabajando. Por el interés que tienen de que sus hijos no se involucren en las pandillas. El entusiasmo de intercambiar con otros jóvenes les hace terminar sus tareas

de la educación formal y luego decir: "Bueno, me voy al grupo" (Entrevista No. 3).

Los factores que tienden a dificultar la participación juvenil tienen que ver con dos aspectos generales: las condiciones de violencia e inseguridad y las dificultades para encontrar grupos de jóvenes.

Entre el primero de estos aspectos se puede reconocer la fuerte influencia que ejercen las maras y pandillas, intimidando a quienes participan e impidiendo la realización de determinadas actividades comunitarias; la situación de inseguridad provoca en los padres y las madres el temor de que sus hijos e hijas se involucren en grupos conflictivos, o que sean víctimas de ellos, por eso muchas veces limitan los permisos y otras condiciones para que la juventud participe.

"También hicimos torneos deportivos, pero tuvimos que suspenderla porque hubo mucha violencia" (Entrevista No. 31).

"El miedo de encontrarme con alguien que sea de alguna pandilla eso dificulta, porque muchas de las pandillas lo que han hecho es robarle a las mismas personas de las comunidades, lo que dificulta la participación de las personas es el miedo que me puedan hacer daño, mejor me quedo en mi casa aunque no participe" (Entrevista No. 8).

"Lo que puede dificultar la participación de los jóvenes son los padres que por muchas razones no les permiten salir. Para que los jóvenes participen, deberían convocarse a los padres, para que ellos sean los promotores, el guía principal dentro del hogar, que motiven a los jóvenes" (Entrevista No.7).

Además de la preocupación por la inseguridad los padres y las madres que siguen patrones cerrados de formación tienden a limitar la participación juvenil al considerarla "pérdida de tiempo" o "pecado".

"No se puede porque las mamás [dicen] "no porque tiene que ir a la iglesia y porque es pecado", "por eso y por lo otro..." y "¡no se puede!", entonces desde allí se mira como mal, porque en realidad las familias no quieren que sus hijos participen" (Entrevista No. 16).

El segundo aspecto general, las dificultades para encontrar espacios de jóvenes, se refiere a algunos elementos de la realidad comunitaria. La juventud, sobre todo, considera adultocéntrica a la comunidad y explica que esto es una dificultad que debe superarse. Refiere que hay pocos espacios para juventud y que para estos espacios se dedican pocos recursos, tanto económicos como infraestructurales, organizacionales e incluso humanos.

“La misma comunidad ha puesto sus líderes pero era diferente porque siempre a uno, al menos de joven, como que lo excluían, un poco porque decían que era joven y no podía tomar esas decisiones, ahora las personas grandes como que siempre han estado. (...) A las reuniones que nosotros hemos ido sólo nosotros hemos sido los jóvenes, de allí solo personas mayores” (Entrevista No. 10).

“En el trabajo de los comités y los centros educativos no se involucra a la juventud” (Entrevista No.17).

“Hace algún tiempo existía un grupo juvenil pero desapareció por la falta de recursos.” (Entrevista No. 18).

“Las ONGs están allí sólo si hay dinero, es la comunidad la que permanece la que debería trabajar para impulsar un trabajo desde los jóvenes y con los jóvenes, hay que apoyar en la capacitación política” (Entrevista No. 20).

Esta realidad comunitaria ha provocado que haya pocos líderes y lideresas juveniles que velen por la creación y el desarrollo de grupos de jóvenes. En algunos casos, en los que sí hay líderes o lideresas, los grupos se hacen dependientes y cuando esos líderes o lideresas no pueden continuar participando los grupos se desintegran.

“Algunas desventajas que existen en relación a la formación de líderes juveniles son: que no hay quien se encargue de convocar u organizar, la situación económica no facilita la participación, en todo caso la impide debido a que se hace necesario para la juventud encontrar un trabajo, en la iglesia no existe apertura para que cualquier persona participe y no hay un espacio que pueda usarse” (Entrevista No.17).

“De repente se desligó quien nos guiaba pero es que el grupo en sí no tenía un líder como tal, que dijera - vos haces esto y vos el otro-, sino que todos decíamos y hacíamos y aportábamos todos y nadie mandaba a nadie; él era como el coordinador, pero no nos mandaba y de repente él se desprendió de eso por cuestiones que él tenía que hacer en otro lado y fue así como poco a poco fue parando [el trabajo] hasta que se terminó el año pasado” (Entrevista No. 16).

Otro elemento que se describe como un obstáculo para participar es que algunos de los grupos son excluyentes de otros. Por ejemplo, algunas iglesias piden a sus fieles que no se integren en otro grupo u organización, lo mismo las maras y pandillas, e incluso algunas organizaciones que trabajan con juventud.

“Como no existe unidad entre los ámbitos se ha visto mermada la participación porque como había que elegir entre uno u otro...” (Entrevista No. 17).

Mientras se exploraban los cambios que se han dado en la participación juvenil se encontraron algunas ideas comunes en el discurso de las personas

entrevistadas. Se tiene la idea, por parte de muchas personas, que antes la participación juvenil era mayor y mejor, que se trabajaba más con y para la juventud y que los intereses de la juventud iban dirigidos hacia la comunidad.

“En aquel tiempo estaban organizados en un consejo juvenil donde había representación de todos los grupos juveniles, cada sector se identificaba con un nombre, enviaba sus representantes para que se reunieran mensualmente a planificar, evaluar y todo ese proceso; cada dos meses se reunían en asamblea para que todos los jóvenes supieran lo que estaban haciendo. Y creo que había una junta directiva que era el ente que conectaba entre los grupos y el consejo juvenil” (Entrevista No.1).

“...el tema de los jóvenes fue un tema que también se trabajó bastante aunque ahora ha bajado mucho, hay más a nivel de educación de adultos” (Entrevista No.2).

“La participación ha ido disminuyendo y cambiando, algunos jóvenes sólo llegan a “pasar el tiempo” y pocos se quedan participando, al perder el interés se retiran y no buscan otras opciones de participación” (Entrevista No.4).

Otras personas consideran que no ha cambiado mucho, aducen que siempre ha sido poca, o que al menos no se le ha reconocido mayor importancia para la vida comunitaria.

“Han sido muy pocos los cambios que se han visto durante la historia del Mezquital en cuanto a la participación de los jóvenes, que no ha sido mucha...” (Entrevista No. 7).

“Muchos de los líderes y representantes electos eran muy jóvenes - por ejemplo el presidente de El Éxodo era un joven universitario de 24 años- y como no tenían la formación, no supieron mantener la autoridad, se metieron en cosas...” (Entrevista no.24).

“El liderazgo juvenil se fue perdiendo debido a que quienes lideraban al inicio fueron adquiriendo compromisos personales que les fueron limitando su tiempo para participar y se hizo difícil darle un seguimiento al trabajo. Actualmente el liderazgo juvenil parece darse con poco enamoramiento a los procesos y con menos protagonismo, se enfoca al mejoramiento de la comunidad pero en actividades emergentes y puntuales”. (Entrevista No.17).

En general cuando se habla de participación en Mezquital, se habla de una participación femenina puesto que según la memoria comunitaria es muy fuerte el protagonismo de las mujeres en la comunidad. En el caso de la juventud no refieren diferencias en relación a la cantidad de hombres o mujeres jóvenes que participan. Sin embargo, sí refieren diferencias en relación a los espacios de participación, es decir, de alguna forma se marcan las actividades sólo de mujeres y sólo de hombres, así como las actividades en las que ambos sexos asisten. Por

otro lado, existe un factor interesante en relación a la diferencia de participación entre hombres y mujeres jóvenes y es que a pesar de que tanto mujeres como hombres participan en diversidad de actividades, al momento de tomar decisiones o de hacer propuestas son los hombres quienes toman la palabra mientras que las mujeres se expresan menos.

“Cuando nosotros estuvimos trabajando en el grupo Rhoje éramos 4 mujeres y como 6 ó 7 hombres, y nosotras les decíamos a las demás chavas, “vamos hombre” y ellas nos respondían “no, es que mi mamá dice tal cosa”, “no porque mi mamá dice que yo mejor debo estudiar un curso de cocina, o no sé qué...” entonces hacen lo que sus mamás les dicen, claro que les tenes que obedecer pero no en esa forma, conmigo mis hermanos van a la iglesia y yo no, mi mamá me dice: usted debería hacer tal cosa, pero yo me estoy preparando para otra cosa” (Entrevista No.16).

“Si estamos en una reunión y se hace una lectura de poesía a muchas mujeres les llama la atención, porque hay mucha sensibilidad en ellas que las hace participar mucho más que los hombres, pero si por ejemplo hay un partido de fútbol, es más el interés por los hombres que por las mujeres. En general yo diría que a pesar que las mujeres empiezan a tomarse sus propios espacios, aún falta porque yo he visto en los trabajos que nosotros hemos hecho en El Mezquital siempre la mujer es la que no toma la palabra para decir yo pienso esto, o yo creo, qué quiero hacer, siempre están esperando que hablen o que hagan los hombres” (Entrevista No. 23).

De acuerdo a las referencias que hacen las personas adultas sí existe diferencias entre la participación de la adultez y la juventud ya que debido a la edad algunos ya no sienten la misma capacidad para realizar determinadas actividades, otra situación son los intereses de las personas y las decisiones que toman sobre el uso de su tiempo. Algunos jóvenes refieren que para ellos no existe diferencia significativa entre la participación de adultos y juventud sino que la participación varía de acuerdo a la actividad que se realice.

“Todo esto ha sido un trabajo fuerte en el sentido de quizás con los mayores ha sido muy poco por esa cierta indiferencia que uno les va encontrando, por lo menos yo he luchado aquí en el sentido de hacerles sentir de que el trabajo es bastante, hay que entrar a los barrancos, hay que ir en el sentido de misioneros, en el sentido de hacer conciencia, por la paz, pero he encontrado muy poca respuesta en los mayores, en algunos sectores, se nota que ha habido un poco de crecimiento la misma gente se acerca más, se nota con más conciencia de querer meterse a trabajar por la vida de estos sectores pero uno dice todavía es mínimo lo que se ha hecho” (Entrevista No.11).

“De repente más los adultos y de repente más los jóvenes” (Entrevista No.16).

“Las personas que más participan tienen entre 20 y 35 años” (Entrevista No.19).

“Se marcan las diferencias a veces por el tiempo, a veces por los principios ideológicos, los principios doctrinales y por la edad porque los jóvenes se involucran en alguna cosa, pueden correr, pueden jugar, mientras que nosotros ya no tenemos esa fuerza para participar con ellos, quisiéramos jugar un partido de fútbol y ya no podemos, como en el caso mío es difícil que yo me ponga a jugar con un joven de 18, de 15 ó de 20, esas ya son diferencias que las marca la edad”. (Entrevista No.29).

No se manifestaron diferencias en la participación de la juventud a nivel de sectores, pero sí rivalidad, ya que entre algunos grupos de jóvenes que pretenden defender su sector de jóvenes de otro sector amenazan y violentan a quienes visitan o quieren actuar en su sector. Si bien esto sucede sobre todo a nivel de pandillas y maras, también ocurre en otros grupos aunque con menor intensidad.

“Sí hay rivalidad, pero ésta se da entre los jóvenes que pertenecen a maras porque defienden intereses o el sector en el que viven, aunque esta situación ha ido disminuyendo” (Entrevista No.19).

Se ha descrito hasta ahora, lo que la comunidad piensa sobre la juventud, por ejemplo que es violentada y violenta, que tiene muchas potencialidades que desarrollar, pero que le falta preparación y experiencia. También que, aparentemente, mantiene una relación tensa con las personas adultas. Se han comentado además, algunas atribuciones que se hacen sobre su participación en la vida comunitaria: que es poca, que se da sobre todo en pandillas y maras, iglesias, deportes, actividades y grupos alternativos, y aunque muy poco, en organizaciones comunitarias. Se trató de evidenciar las principales diferencias en cuanto a la participación entre hombres y mujeres, entre juventud y personas adultas, entre sectores y entre la participación en el pasado y el presente.

A continuación se describirá los efectos de la participación juvenil, tanto en la vida personal como en la comunitaria, para luego describir algunas acciones de la comunidad a favor de la participación juvenil. La última parte que trata sobre la participación juvenil se refiere a las acciones que la comunidad reconoce que podrían ayudar a mejorar la participación juvenil.

La influencia de la participación en la vida personal es reconocida por varias de las personas entrevistadas. Parece tener fuerte influencia en el proyecto de vida, tiene que ver con la visión a futuro de la juventud, pero además, del futuro de

la comunidad. También se relaciona con un cambio en sus estilos de vida y en la percepción que se tiene de la comunidad, es decir, en la medida que las personas participen en asuntos comunitarios, principalmente la juventud, la percepción e incluso la situación de que sean ladrones o pandilleros puede cambiar y por lo tanto la comunidad también. En algunos casos la juventud trata de no repetir patrones y en todo caso corregir errores que personas adultas que les rodean han cometido por eso dirigen sus intereses en actividades positivas y de desarrollo. El fortalecimiento de la autoestima y la autovaloración son algunos de los aspectos positivos que la juventud ha encontrado en su experiencia de participación puesto que es un espacio en el cual su trabajo es útil e importante, así como el espacio y la ayuda para ir construyendo un plan de vida y la posibilidad de interactuar con personas que viven situaciones similares.

“Algunos de los jóvenes que formaron parte de algún proceso organizativo, en primer lugar, tienen la experiencia de haber convivido, en segundo, una visión más clara, a largo plazo, tanto de su familia, de su comunidad, de ellos mismos primero que todo, y eso mismo lo van proyectando alrededor de sus propias familias. Eso los hizo no caer en drogas, y negarse a colaborar con quienes lo hacían. Un efecto de ellos es que son jóvenes menos violentos, en relación a lo que ahora se está experimentando. Un alto porcentaje ha cambiado su visión, incluso, con interés por estudiar; porque tenían objetivos claros. Muchos de ellos siguieron en la universidad. Porque en otros casos decían: “sólo saco el diversificado y me pongo a trabajar” y allí se les acabó el mundo, vienen los compromisos de familia y lo que pasa es que vienen las condiciones de vida, son un poco más precarias porque ya no hay cómo obtener todos los satisfactores, las condiciones económicas no lo permiten (...). Considero que empieza porque las personas se valoran a sí mismas. “Yo puedo” y el estar dentro de un colectivo me hace descubrir que tengo capacidades, que tengo habilidades, que conozco mis derechos y por tanto... sé que tengo buenas ideas... todo eso les va fortaleciendo y cuando deciden incorporarse (...) pues me imagino que posteriormente, parte de que ya hicieron esa autovaloración, aportan y la gente va reconociendo el liderazgo, los va identificando (...) en la medida en que van descubriendo y valorando esos liderazgos la gente va teniendo un mayor nivel de participación” (Entrevista No.1).

“La participación en espacios de la organización comunitaria permite decidir de qué hacer con la vida. Cada quien toma su camino y decide, por ejemplo hay algunos [que participaron y] que ya están muertos, por diferentes razones, están también los que no chingan y no se meten, los que se fueron y se superaron estudiando o trabajando y también de los que ya no sabe nada”.(Entrevista No.17)

Creo que hay una juventud que se quedo sin proyectos. A nosotros lo que nos salvo de una vida insulsa fue la revolución, fue una cosa que nos atrajo, nos convocó y nos dio un proyecto de vida, [ahora] los esfuerzos son aislados, música, deportes, etc.” (Entrevista No.31).

La participación de la juventud ha brindado aportes a la comunidad y en la mayoría de los casos estos aportes son reconocidos. En algunos casos son fruto del trabajo que la juventud ha desarrollado dentro de determinadas organizaciones y otras veces son producto de su propia iniciativa. Los aportes que la juventud ha brindado abarcan diversas áreas de la comunidad principalmente se les reconoce su apoyo en el proceso educativo y la aplicación de su creatividad en el trabajo que hacen, así como el contagio de su energía a las demás personas. Además su trabajo se refleja en distintos momentos de la historia comunitaria.

“En el tiempo en que estuve se dedicaban a multiplicar los conocimientos adquiridos dentro de su organización y lo hacían a través de actividades en las escuelas en donde promovían los derechos de la niñez y la juventud, la organización comunitaria y hablaban sobre el tema de la violencia. Hicieron trabajo muy fuerte y creo que eso tuvo consecuencias en los niños y jóvenes que ellos apoyaron, porque salía de la rutina de la educación formal” (Entrevista No. 1).

“La gente se distrae de lo mismo que hay en el Mezquital, de ver lo mismo, y de oír lo mismo, al ver lo novedoso de lo que hace Rhoje” (Entrevista No.6).

“Dan ánimo, yo siento que ellos como que dan fuerza a la comunidad, a los equipos, a los grupos, porque tienen todos una fuerza de participación, de querer por ejemplo en la parte religiosa de los sacramentos, como leer lecturas, de estar atentos de cuidar a los niños, porque hay muchas personas que están procreando, en el caso de la confirmación por ejemplo, hay como 20 como 30 catequistas, que son los que se han ido formando para atender los grupos que se han formado, hablemos de 150 jóvenes este año que les tocaría y que ya están atendiendo como parte de una iglesia, pero que quieren vivir esa experiencia de formación entonces hay una participación de ellos, el hecho de sólo su presencia ya es de ánimo para nosotros también, o sea el aporte es que están dándole ánimo a uno de seguir estos procesos de trabajo con ellos” (Entrevista No. 11).

“Cuando el [huracán] Mitch los asentamientos Unidos por la Paz, La isla y otros se los pasó llevando. Algunas personas estuvieron [albergadas] como 15 o 20 días en el instituto, y trabajamos con ayuda de un pastor. Pero luego no nos dejaron trabajar allí, nos fuimos a otro albergue que estaba en la escuela Fe y Alegría, en Villa Lobos ayudamos en otra escuela. A los 8 días de estar ayudando se fueron los de la U [universidad], pero nosotros nos articulamos con otros jóvenes hasta que [a quienes se albergaban allí] los mandaron a otro lugar. La gente nos decía que era peligroso, que nos podíamos contagiar de cualquier cosa, pero nunca se nos pegó nada.” (Entrevista no. 17).

En cuanto al apoyo de la comunidad a la juventud se encontraron diversas posturas. Algunas personas (tanto jóvenes como adultas) reconocen que la comunidad ha hecho aportes a la participación juvenil brindándole de alguna manera su apoyo. Pero otras, sobre todo jóvenes, tienen la percepción de que la comunidad no ha apoyado a la juventud y que, de hecho, la rechaza. A continuación se presentan algunos comentarios que ilustran dichas posturas.

“En mi opinión nadie apoya a los jóvenes, pero debería de hacerlo la iglesia y los adultos (...) La comunidad no ha aportado nada a la juventud y ellos sólo se dedican a jugar fútbol en grupo” (Entrevista No.15).

“No hay gente que apoye la participación de los jóvenes, porque los mismos jóvenes se han organizado. Ahora en la cancha de básquet hacen alguna octagonal o cuadrangular de básquetbol, pero han sido los mismos jóvenes, gente que apoye es difícil, cuesta ver una persona grande en una cancha de básquet” (Entrevista No.8).

“Pienso que si la organización de los jóvenes se diera en el Mezquital, pienso que los padres si apoyarían bastante, serían como la tutela de los jóvenes, pienso que si daría confianza a la comunidad primero y se ayudaría para romper esas limitaciones de miedo que hay en el Mezquital esas barreras que aún hay en el Mezquital, de miedo y desconfianza como que todas esas cosas se romperían y ayudarían bastante para la comunidad” (Entrevista No.10).

“Hay muchas personas que trabajan de manera clandestina en el mejoramiento de la comunidad y que han logrado grandes cambios impulsando a los jóvenes a que también realicen cambios, tratan también de mejorar la calidad de vida y se reúnen para hacer propuestas, pero no se les reconoce su trabajo, y aunque pertenecen a un grupo específico se trasladan a las demás personas y a otras organizaciones de manera que conozcan sus propuestas y puedan surgir también nuevas propuestas por parte de ellos...” (Entrevista No.4).

El apoyo a la participación juvenil que más se reconoce es el de organizaciones externas a la comunidad. Las iglesias y las ONG's son los principales apoyos, sus acciones están dirigidas a poblaciones específicas y con objetivos también específicos. Además en el caso de la ONG's el apoyo depende del financiamiento disponible, por ello a veces los procesos se interrumpen cuando ya no hay recursos.

“La iglesia, las escuelas y algunas instituciones que no mencionaré nombres, han apoyado a los jóvenes para que estos participen, en actividades como el deporte, reuniones, etc.” (Entrevista No.7).

“Por ejemplo la iglesia católica nos apoyó, porque ni íbamos a la iglesia ni nada, como les digo no soy religioso, pero nos apoyó dándonos un espacio para poder recibir talleres, dar talleres, ir a ensayos y esas cosas en

las instalaciones de la iglesia, pues como que se mira el apoyo de la comunidad porque la iglesia es la comunidad, a que si te dicen que están confiando en ti, te dicen que está bien lo que haces (...) Caja Lúdica es la que empieza sus talleres de sensibilización, respiración y muchas cosas más, que llevó el proceso de cómo 2 años, y entonces el grupo de personas que éramos como 10, nos logramos levantar” (Entrevista No.16).

“El grupo Rhoje que tiene una ingerencia muy chiquita pero allí está trabajando (...) con la expresión artística y que FUNDESCO da un cierto acompañamiento. La escuela de Fe y Alegría, también tenía el interés de hacer un trabajo de enseñar los derechos a los niños. El proyecto Trabajo Juvenil Infantil, generó mucho movimiento en los jóvenes pero como he dicho las ONGs, estamos solo de paso al terminar el financiamiento se acabo el proyecto y los jóvenes se quedaron sin espacio donde expresarse en el 99 al 2000” (Entrevista No.20).

Ya sea como un aporte de la comunidad o como parte de los proyectos de otras organizaciones, la juventud ha recibido alguna formación en relación a la participación y otros temas asociados. Según lo que dicen las personas entrevistadas, la formación se dio más en el pasado ya que se percibía más la necesidad; según lo que comentan, ahora hay poca formación en estos temas, aunque es muy probable que la necesidad se haya mantenido, o incluso aumentado, pero no sea reconocida.

“En el tema de participación sí se les dio bastante formación, era uno de los ejes transversales, que la participación tanto en lo teórico como en lo práctico se les hizo ver que debe ser de calidad, debe estar bien claro porqué y para qué se está participando. La formación, incluso, fortaleció o estableció valores como respeto, puntualidad y todas esas cosas” (Entrevista No.1).

“En el caso de nosotros, hablo de aquí de la formación que uno va dando, que uno ha ido tratando de dar, es una formación que queremos que se vayan creando conciencia primero, a nivel de romper miedos, de formación que los va a llevar a ellos a descubrir sus valores de líderes para poder acompañar a los demás” (Entrevista No.11).

“Con la intención de formar promotores juveniles comunitarios, se empezó con un escalafón con niños de 8 años hasta jóvenes de 25 años a 30 años, entonces los dividíamos en grupos, yo trabaje mayormente con niñez y adolescencia, en esos grupos trabajamos toda la parte de formación integral, sus derechos, formas organizativas, las relaciones con sus padres, parte educativa y recreativa, campamentos, excursiones, deportes, etc., y con los niños manualidades, también se hablaba de sexualidad, identidad, ser joven, etc., un poco la idea era que los niños estuvieran en ese proceso hasta ser jóvenes, en algunos casos lo logramos” (Entrevista No.20).

Para lograr que mejore la participación juvenil y su influencia en la comunidad las personas tanto jóvenes como adultas reconocen que pueden tener

actitudes o tomar acciones que posibiliten mejores condiciones. Una de las principales preocupaciones fue cómo convocar a la juventud, al respecto se comentó que se puede atraer por medio del deporte y la cultura, con fiestas y acercándose a los lugares que frecuenta, como centros de internet, aprovechar recursos e infraestructura con los que ya cuenta la comunidad. Otra propuesta es que las personas adultas se involucren más en la participación comunitaria, aceptando e invitando a la participación juvenil. Básicamente se habla de promover la convivencia de los y las jóvenes entre sí y de la juventud con las personas adultas. Se comentó además la responsabilidad del gobierno en este sentido y se habló de trabajar en conjunto en diferentes proyectos. También se reconoció la importancia de promover la participación política.

“La convocatoria como que invitar a las personas a que participen, afiches y todas esas cuestiones, que facilitan que las personas lleguen, porque muchas personas quieren salir, quieren dejar por lo menos una esquina, o la casa, dice el letrero que hoy va a haber una película o algo así, ellos dicen: “me voy a echar un ojo”. Las personas quieren salir de lo normal, yo se que eso de invitarlos, hacer una pancarta ayuda a que las personas participen” (Entrevista No.8).

“Yo sí entiendo que los movimientos convocan porque sí lo hacen y llegan chavos de varias edades, niños, chavas, señoras, nosotros hacemos una lectura de poesía, por ejemplo llegan muchos chavos y a los chavos les interesa y te dicen a ver si pueden participar, leer, cantar... precisamente porque creen que no existen esos espacios en donde los jóvenes lo hagan, pero sí los hay. De esa manera como fugases por decirlo así, no hay una estructura (...) siento que a veces la misma convocatoria se queda corta, no hay una buena estrategia de publicidad o una buena estrategia de convocatoria que logre hacer que se junten bastantes personas. Por ejemplo lo que sucede es como un fenómeno que sí acarrea muchos chavos son las discotecas, porque vos ves en los postes, en las paredes: discoteca en tal lugar y en tal hora, y eso he sabido yo que siempre se mantiene que los chavos siempre llegan. (...) Lo que hace falta es un buena estructura que logre aglomerar y no sólo aglomerar si no que logre que los chavos se queden y que ellos vean que es necesario, entonces esa estructura se fortalezca con más chavos” (Entrevista No. 23).

“Nos queda convocar con cosas que atraigan y que articulen los intereses, que convoca a la juventud, por allí hay que empezar música, baile, etc. No hay convocatoria o participación política, las formas de expresión política, movilización, manifestación, los jóvenes no van, eso es para los viejos que respiramos por la herida” (Entrevista No. 31).

De la mano con estas ideas sobre cómo mejorar la participación, hay algunas reflexiones de la comunidad sobre las necesidades de la juventud en sí.

A continuación se presentan comentarios sobre esas necesidades, también se describen algunas de las soluciones propuestas implícitamente. Si bien más adelante se presentan las alternativas que la misma comunidad propone, aquí se presentan las primeras impresiones que las personas comentaron.

Las condiciones económicas y sociales en que vive la juventud deben mejorar para facilitar su desarrollo y su acción en beneficio de la comunidad. Se cree que estas condiciones pueden mejorar si la juventud se prepara mejor en diferentes áreas, no sólo la académica, se dijo que hace falta información y formación sobre diferentes temas, por ejemplo salud reproductiva y salud sexual, participación política, sus derechos y obligaciones, como niños y como adultos o niñas y adultas.

Los y las jóvenes necesitan mejorar sus condiciones económicas, así podrían mejorar sus condiciones de vivienda, recreación y principalmente de educación. Pero la posibilidad de mejorar económicamente se ve obstaculizada por la dificultad para acceder a empleos bien remunerados; por eso también se propuso la formación en oficios técnicos y en otras actividades de tipo informal que puedan ayudarles a sostenerse.

“Necesidades bueno, primero es el hecho de que no hay espacios para que los jóvenes puedan aprender, únicamente los espacios que abren las iglesias y que son pasajeros, no hay un espacio abierto digamos de lunes a viernes, (...) por ejemplo ver algo, donde enseñar algo (...) pienso que una de las necesidades es esa los espacios para los jóvenes y otro sería el apoyo de las personas mayores o de las organizaciones que trabajan en el Mezquital, más que todo los líderes que trabajan en las comunidades, porque así como yo te digo es raro ver a un joven allí metido (...) otra sería de las necesidades que he visto no necesidades sino que el problema de las pandillas...” (Entrevista No. 10).

“Hay necesidad de mejores áreas deportivas que estamos tratando de ver qué hacemos y lo poco que tenemos mejorarlo para que puedan jugar a todos los niveles ya que juega adultos y a veces se le da prioridad a los adultos porque los mayores toman posesión del terreno y entonces los niños ya se quedan sin donde practicar deporte” (Entrevista No.27).

“Ahora lo que la juventud más necesita en Mezquital es primero actividades de divulgación, de sus derechos, los derechos laborales, promover mucho la cuestión de la no violencia, el no a las drogas, en esos temas como que son los centrales y promover la participación cívico-política, sobre todo los que están por entrar a esa edad, pero yo diría todos, a cada quien con su metodología para que cuando ya vaya a ser el momento clave tengan más claro porqué, en qué y para qué participar en un determinado

espacio. Creo que esa es una limitante de los adultos, no tenemos claro porqué tengo que estar en un espacio y allí es donde se da el manipuleo, hacen con uno lo que quieren. Además otro tema es la salud preventiva y reproductiva, especialmente hablar de la responsabilidad materna o paterna, o el VIH SIDA” (Entrevista No. 1).

“El dinero es el problema, no dejan que estudien de patojos, se van al mercado a cargar bultos y reciben su dinero, entonces de grandes hacen lo que sea...” (Entrevista No.3).

“Mejorar su vivienda y la parte de la infraestructura, el trabajo es una gran necesidad, no hay empleo, o los salarios son muy bajas, las relaciones familiares están dañadas hay una necesidad en cuanto al tema de violencia intrafamiliar” (Entrevista No. 20).

Más allá de las necesidades materiales, algunas personas identificaron necesidades afectivas. La confianza de las autoridades comunitarias y de seguridad, el apoyo de la familia, en especial el amor de papá y mamá, por otro lado, se reconoce que la juventud necesita que la familia sea atendida de forma integral, es necesario el trabajo con padres y madres, con niñez y adolescencia por igual. Además la juventud necesita tener la posibilidad de compartir con otras personas de su edad y que se interesen en cosas afines. En el caso de la juventud que ha participado en las pandillas o maras se reconoce la necesidad de comprensión y de “dar otra oportunidad”.

“Estamos buscando de alguna manera de buscar a niñitos que están involucrados o que de alguna manera están creciendo en hogares con alcoholismo o drogas (...). Nosotros vemos al niño como un aspecto muy importante porque ya adulto es muy difícil; pero al niño con mucho amor y esfuerzo se puede encaminar por un mejor camino (...) también tratar con los papás para que vayan sembrando e inculcando principios y valores ya hasta la persona de 15 años, 20 años está hundidísimo y no ha sido inculcado y hay que usar otra forma, entonces hay que buscar alternativas” (Entrevista No. 21).

“Entrar a la condición social de ayuda, si un joven mira que ya se le dio confianza para platicar con él y a sacarlo por allí y darle una su tacita de café, eso ya serían ayudas sociales que estos jóvenes no tienen, porque todos dicen que hay que tener cuidado por que es un marero y dicen “charros muchá, este es de grueso calibre”; entonces ellos van viendo eso que los desprecian, los despreciamos, entonces él se va aislando, no sólo trae ya una chispa de odio de sus padres porque no los quieren y en la calle se encuentran con que la gente los desprecia también, entonces se aíslan y hay que darles una mano, un abrazo, romper alguna plática con ellos y ver cuáles son sus problemas psíquicos” (Entrevista No.12).

“La necesidad más frecuente es el no tener un hogar estable y debe haber un hogar estable y a veces es justificable por que en nuestra sociedad y en nuestro país, tanto el padre y la madre tienen que trabajar para

complementar algún sueldo y esto ha permitido el abandono de los hijos desde pequeños y este abandono es lo que los ha arrinconado (...) entonces dar a los hijos un ejemplo consecuente sería lo ideal, todas las necesidades que hay se deben a la falta de educación en el hogar y en la familia (...). Entonces la necesidad más grande que se da es la educación del adulto. (Entrevista no. 29)

“La confianza, que la misma autoridad tenga confianza en uno, porque ellos saben quienes son los pandilleros y quienes no, ellos los han visto, les saben todo, pero muchas veces como que se hacen los ciegos y en vez de darle confianza a los jóvenes le dan la desconfianza al menos a mí, no puedo estar en las esquinas con muchos de ellos porque si miro que la policía viene me tengo que ir, porque si me quitan la camisa y me miran los tatuajes me llevan preso, sólo por el hecho de tener tatuajes y por eso es que ando en bicicleta pues en mi colonia también miro la patrulla y me voy, no es bueno, en parte es miedo porque ya he estado preso, ya sé qué es estar preso siendo inocente sin haber hecho nada entonces como que muchas veces los policías lo catalogan a uno incluso la gente porque tenes un tatuaje causas una desconfianza mayor entonces, la necesidad que hay es esa que la policía tenga confianza, que le de un poco más de confianza a uno porque si sé que hay un policía allí voy a estar tranquilo jugando porque sé que los pandilleros no se van a acercar porque está allí la policía pero muchas veces no puedo jugar porque esta allí la policía ese tipo de cuestiones que pienso que son indispensables y necesarios para los jóvenes, la confianza de la comunidad, de la policía...” (Entrevista No.10).

De la comunidad también necesita motivación y ejemplos a seguir. Sobre todo las personas adultas creen que la juventud tiene necesidad de figuras públicas con las cuales identificarse para trabajar por el desarrollo personal y comunitario. Además de espacios para la expresión, la reflexión y la esperanza. Estos espacios pueden ayudarles a considerarse capaces de mejorar la realidad y animarse a hacerlo.

“Bueno primero pienso que deberían de ir los jóvenes además de ir fortaleciendo los grupos que ya tienen, ir creando ellos también los ambientes de formarse para algún trabajo, un trabajo que ya se está tratando de hacer (...) conozco las organizaciones, pero yo si creo que habría que ver que se puede extraer en ese sentido de formarse en un trabajo, muchos lo que necesitan es práctica, formación práctica para que puedan ir formando otra realidad, otro ambiente diferente que les va a servir a ellos” (Entrevista No.11).

“La juventud del mezquital necesita mucho apoyo, la generación de espacios alternativos en el tema de la violencia, ante el tema de desempleo, espacios que generan esperanza y reflexión, orientado a la lucha, a poder salir de eso, a generar acciones que mejoren la situación para ellos y para las próximas generaciones, no aquella esperanza de quedarse esperando. Necesitan estar motivados”(Entrevista No.20).

“Claro que los problemas sociales como la pobreza y la violencia van generando otras cosas porque la pobreza hace que trabajes todo el tiempo y

que tampoco te dediques a leer, porque incluso el hecho de que se piense que hay que trabajar y trabajar y que no halla el amor propio por mí y de decir aunque sea un día voy a descansar o vamos a ir a hacer esto, o que el mismo hecho de que en la comunidad [se diga] bueno en esta comunidad hace falta algo por qué no lo hacemos (Entrevista No. 23)

Como se ha dicho antes, la juventud forma parte de un todo que es la comunidad, los problemas de la juventud son problemas comunitarios y viceversa. A continuación se describen las principales dificultades que la comunidad identificó relacionadas con la participación comunitaria y de modo particular con la participación juvenil. Más adelante se describirán las actitudes y acciones alternativas que la comunidad identifica como posibles y necesarias para mejorar la participación.

Se identificó una raíz común que debe ser atendida y que corresponde a las condiciones de hacinamiento, pobreza y pobreza extrema, con las consecuentes condiciones infraestructurales, de educación, acceso a servicios y empleo. Si bien estas condiciones no son la única causa de las situaciones que se van a describir, sí es cierto que su influencia en la vida comunitaria es muy fuerte y que su atención es urgente, no sólo a nivel de El Mezquital, sino a nivel nacional.

La fuerte influencia que produce el consumismo y la moda en las personas ha generado que cada vez más se intente reproducir los estereotipos de culturas extranjeras, además de la modificación de identidad propia, esto ha producido que las personas que decidan no acceder ante tal influencia sean discriminadas. Sin embargo, existen otro tipo de discriminaciones, tanto por la etnia como por la imagen.

Por otro lado, la imagen que tienen sobre El Mezquital la mayoría de personas que no viven allí es en gran medida negativa lo que ha generado desconfianza y prejuicios hacia las personas que sí viven allí y esta situación les provoca dificultades en el ámbito laboral, al solicitar un empleo y en el ámbito educativo al querer inscribirse en un colegio.

“Un problema es que las personas no tienen una identidad propia que puedan defender porque muchos adultos o chavos se dejan influir por las cosas que ven, eso es lo que yo creo. Independientemente de la pobreza porque por ser un barrio que está fuera de la ciudad todos somos pobres, tenemos muchas necesidades pero creo que para hablar un poco de

enriquecer el espíritu, hacen falta esos espacios de libertad para niños, jóvenes, adultos, en donde ellos se sientan en la confianza de hacer lo que más les gusta (...). Si alguien es indígena, esa identidad la pierde, primeramente en la escuela que dicen que te quites el traje y te pongas el uniforme, entonces las niñas y los chavos pierden identidad y con eso de que hay muchos elementos que les influyen muy fáciles de igual manera dejan de usar un corte o escuchar la música o dejan alguna práctica que traían por ejercer otra que ven” (Entrevista No. 23)

“Ante el rechazo de la sociedad, nos sentimos bien, como que uno se acostumbra, como que ya es normal, en un inicio uno quisiera irse de aquí pero a la larga, a través del tiempo se acomoda, aunque no sea como lo tildan a uno, se acostumbra. (...)Este rechazo afecta en todos los ámbitos, el hecho de que sea del Mezquital, porque ya está afectado psicológicamente, por ejemplo cuando va a solicitar un trabajo la inseguridad si colocar o no la verdadera dirección les afecta a los jóvenes, en cuanto al adulto se va adaptando y aceptando ese hecho” (Entrevista No.7).

El principal problema que la comunidad identifica y que ha afectado la vida comunitaria es la violencia, sobre todo la que tiene su origen en el actuar de las maras o pandillas. La comunidad reconoce que hay grupos y personas, no sólo jóvenes, detrás de esta violencia, pero los señalamientos más fuertes y directos se hacen hacia quienes de modo más evidente participan en ella: los y las jóvenes.

“Los problemas más grandes que afronta la comunidad aquí son las maras: los impuestos, amenazar a la gente, hay gente que ha tenido que irse.” (Entrevista No.29).

“La visión de violencia está centrada en la juventud...” (Entrevista No.17).

“El principal problema es la violencia, que no deja que los directivos se organicen para controlarla, hay miedo de hablar de eso, incluso la PNC el año pasado convocó a las instituciones del Mezquital para hablar de qué hacer, muchas no fueron por miedo.” (Entrevista No. 22).

“Debido a la problemática de la violencia en la comunidad muchas personas que trabajaban de manera organizada se tuvieron que ir y las pocas que quedaron han sido extorsionadas por las maras por lo que también han decidido desorganizarse y ya no hacer nada.” (Entrevista No. 19).

“Ha habido cambios en relación a todo porque antes a las 8:00 P.M. los niños estábamos jugando en la calle y ahora a las 5:00 p.m. ya está encerrados, porque hay mucha violencia.” (Entrevista No. 6).

Ya se dijo antes que la comunidad reconoce a la juventud de El Mezquital es o ha sido violentada, también se comentó que esta violencia padecida se comprende como una causa de la violencia ejercida, pero no la única. Según las personas entrevistadas las maras o pandillas tuvieron origen en las rivalidades entre sectores y principalmente entre la colonia y los asentamientos.

Como puede consultarse en el anexo sobre la memoria comunitaria, El Mezquital fue un proyecto habitacional del gobierno cuyas áreas verdes fueron tomadas por personas con necesidad de un terreno para vivienda. Este hecho marca muy fuertemente la historia de la comunidad pues uno de los principales conflictos de la comunidad es la rivalidad entre las personas que viven en “la colonia” y quienes viven en “los asentamientos”. A esta rivalidad debe agregarse la que se fue generando entre los mismos asentamientos. A lo largo de la historia de la comunidad estas rivalidades han sido causa de diversos problemas. Como se ve en el siguiente comentario a ellas se atribuye el origen de las pandillas y las maras.

“Los de la Colonia empezaron a fastidiar a los patojos y los patojos [de los asentamientos] de El Mezquital se organizaron para defenderse de los abusos, porque prácticamente no podían salir de su área; se inició a conformarse las maras, las cuales eran para defenderse porque ellos los lastimaban, era una reacción de los abusos, fueron muy maltratados, se organizaron para apoyarse, solidarizarse (...)” (Entrevista No. 26).

Otras personas refieren las causas de la articulación de la juventud en pandillas o maras, así como el fortalecimiento de estos grupos, como producto del funcionamiento de la sociedad.

“La situación de las pandillas en el Mezquital se origina por condiciones sociales, no hay propuestas ni alternativas de vida y ellos (los pandilleros) buscaron así que decidieron agruparse y dedicarse a diferentes actividades. También puede decirse que son producto del conflicto armado... lo malo es que las causas siguen vigentes y van evolucionando” (Entrevista No.17).

“Las maras son el resultado lógico de sociedades como la nuestra, no estoy de acuerdo que a las maras se les culpe hasta del mal tiempo. En estas comunidades no hay canchas de fut, no hay canchas de básquet, se jugaba de las 6:00 a las 6:00 para que diera tiempo que jugaran todos, no hay espacios de cultura, deporte, etc. No hay espacios de desarrollo normal para los jóvenes, el espacio es propicio para sexualidad, drogas, etc. (...) No hay una política de estado porque somos una bola de jóvenes sin oficio (...) como viven, donde viven. Esa realidad es más proclive a que se vayan a las maras. (...) están muy cerca de las drogas, sexualidad temprana, antes que ir a la iglesia. (...) Cuando uno mira lo de las maras los de la 18, 13 y Salvatrucha, si no entendemos que hay que hacer una gran inversión, porque sino perderemos generación tras generación” (Entrevista No. 31).

Las pandillas o maras, ejercen una fuerte influencia en la comunidad y esta influencia ha generado algunos efectos, principalmente la sensación de inseguridad.

“La inseguridad, porque no viene la PNC y si vienen es tarde. La PNC no da seguridad” (Entrevista No. 3).

“La inseguridad que uno tiene al salir de las calles, uno no sabe en qué momento pueda suceder algo, lo asalten o alguna bala perdida por allí, o que directamente se la pongan [la bala] a uno, y no deja de haber zozobra” (Entrevista No. 29).

Esta sensación de inseguridad y otros efectos que son consecuencia del actuar de las maras y pandillas, han provocado acciones de parte de la comunidad y de las autoridades. Para algunos y algunas jóvenes estas medidas significan represión de parte de las familias, la comunidad, las autoridades comunitarias y las estatales. Varias personas entrevistadas refirieron acoso por parte de las autoridades encargadas de la seguridad.

“Representan un problema para la comunidad en el sentido de que producen miedo en las personas y esto a su vez represión, ya que no se puede actuar con libertad. En el caso de los adultos suelen ser víctimas de extorsión, los niños y las niñas son protegidos, encerrados en sus casas y los jóvenes son acusados de pertenecer a las pandillas y por lo tanto perseguidos. La policía usa “estrategias” que al final resultan negativas para la comunidad ya que [según ellos] si no hay nadie en la calle entonces los mareros no tienen nada que hacer, puede ser una estrategia de la policía pero debería ser al revés. Les dan libertad a ellos y represión a la gente” (Entrevista No. 4).

“El acoso de la policía, en el caso particular de la juventud, ya no podés estar en las calles a las 21:00 porque la policía te trata mal y siempre cree que sos marero, esto hace que se viva con miedo y eso no te deja hacer nada” (Entrevista No.4).

“Primero que nada yo diría que la violencia, la inseguridad porque no podés confiar tampoco en la policía cuando uno a veces observa cosas, uno sabe que tampoco es posible confiar en los policías cuando son ellos los que suministran armas, drogas, entonces hay como una burbuja allí de violencia y de inseguridad” (Entrevista No. 23).

“Como que muchos padres de familia cuidan a sus hijos pero les prohíben eso, les prohíben muchas veces divertirse y como que no les dan permiso a los jóvenes de salir a jugar un rato, pero ha sido por eso por la desconfianza que ha habido por los jóvenes de las pandillas, entonces como que da miedo dejar salir por ejemplo a una niña de 12 años a que juegue o a un niño de 10, los cuidan tal ves para que no agarren otro camino” (Entrevista No. 8).

Otra de las dificultades, fruto de la violencia y del actuar de las maras o pandillas, es la invasión de áreas que podrían estar destinadas a la recreación.

“Las necesidades que tiene [la comunidad]: un parque, allí hay un lote que está abandonado y sólo sirve para los ladrones. Tendría que haber

espacios deportivos, lamentablemente hay un campo de fútbol pero los mareros están allí y los jóvenes no pueden llegar” (Entrevista No.6).

La invasión de áreas deportivas es comparable, en sus efectos negativos para la comunidad, a la interferencia que se provoca en otras actividades comunitarias tales como la educación y la formación en temas específicos y de interés comunitario.

“La asistencia [a cursos de mecanografía] bajó por la violencia, a veces cuando las personas vienen para acá les quitan todo, el cincho, los zapatos, incluso el dinero para sus copias” (Entrevista No. 22).

“Una organización de mujeres intentó trabajar el tema de la violencia en las escuelas y fueron amenazadas por las maras, [fueron] perseguidas; ante eso creo que nadie puede o quiere trabajar ese tema...” (Entrevista No. 20).

Pero quizás los principales efectos de esta cadena de reacciones son el aislamiento y la desconfianza que ha debilitado las relaciones entre las personas de la comunidad. Son pocos los espacios en que las personas se sienten en la confianza de hablar sobre cualquier tema (por ejemplo dentro de las organizaciones comunitarias o con algunos vecinos de mucha confianza, pero no en espacios públicos o abiertos) y sobre todo han sido pocos los esfuerzos realizados para salir del encierro y superar la apatía, tanto a nivel individual como comunitario.

“No le dan permiso a los jóvenes de salir a jugar un rato, pero ha sido por eso por la desconfianza que ha habido por los jóvenes de las pandillas entonces como que da miedo dejar salir por ejemplo a una niña de 12 años.” (Entrevista No. 8).

“Todo eso ha ocasionado que las personas tengan desconfianza de todo porque hay si que no puedan darle confianza a alguien por lo problemas que ha habido.” (Entrevista No. 10).

“Cada uno ve lo que le conviene, pero hace falta verlo juntos” (Discusión Grupal No. 3).

“Por otro lado, también se ha dado el individualismo en las personas, cada quien se preocupa por resolver sus problemas de manera aislada y no se manifiesta el apoyo entre las personas, son pocas las que siguen trabajando por los demás (...)” (Entrevista No. 4).

Ya se presentaron algunas dificultades que enfrenta la comunidad tanto en la participación comunitaria como en la vida diaria, se considera que son las principales. Sin embargo, las personas también consideraron importante y

necesario identificar qué posibilidades o alternativas de cambio tienen dentro de su comunidad.

Identifican algunas soluciones que se han implementado ante la violencia y la inseguridad. En los primeros tiempos se organizaron turnos de patrullaje, pues debido a las precarias condiciones las casas tenían poca seguridad y sucedían robos, generalmente de objetos de uso común o de dinero. El relato comunitario hace énfasis en cómo la situación actual parece más grave porque se dan amenazas, intimidaciones, extorsiones, asesinatos y se percibe que el problema no es sólo a nivel local, sino nacional. No se tuvieron referencias de la práctica del patrullaje en otros tiempos, al parecer dejó de realizarse cuando cada quien pudo protegerse en su casa. Lamentablemente esto significó el aislamiento, que junto con el escape, transforman y agravan el problema, como se refirió antes.

También se han realizado acciones de “limpieza social”; ningún informante pudo identificar quiénes se encargan de realizarla, hablaron de la participación de agentes del gobierno, de las maras, las pandillas y de otras personas que podrían beneficiarse, pero nunca de forma específica; lo que sí se tiene claro es que se da al margen de la ley y que no es motivo de persecución penal. Algunas personas manifestaron su preocupación por la muerte de inocentes, sin embargo manifestaron estar de acuerdo con ella si así se castiga a los culpables.

“La visión de violencia está centrada en la juventud por lo que han surgido políticas de represión desde el gobierno y han desaparecido varios jóvenes de la comunidad” (Entrevista No.17).

“Actualmente la violencia se ha calmado un poco por la llamada limpieza social, que no sé hasta qué punto pueda ser bueno o malo” (Entrevista No. 29).

Como un elemento principal de las acciones alternativas reconocieron que hace falta trabajar en unidad como en algún momento lo hicieron al iniciar la comunidad.

“La falta de unificación y de comunicación de los líderes para buscar soluciones conjuntas son unas de las necesidades existentes en El Mezquital, ya que al no comunicarse ni trabajar en unidad se hace difícil tomar en cuenta los puntos de vista de los jóvenes, de las mujeres, de los niños y ancianos, y no se solucionan los problemas como la inseguridad y el temor que se vive” (Entrevista No. 4).

“Yo si he sentido limitado en la educación, hay bastantes escuelas, en todo este... Búcaro hasta Villa Nueva, en Villa Lobos hay bastantes escuelas, solo se necesita como dar algunos movimientos en conjunto para poder crear otro ambiente y cambiar estas realidades” (Entrevista No. 11).

“La iglesia trabaja por su propio lado, Rhoje trabaja por su propio lado, las escuelas lo hacen por su propio lado y si hay comités o una alcaldía auxiliar lo hacen por su propio lado, o sea que como que hay una separación de estas organizaciones. Creo yo que tal vez configurándose y pensando en la misma comunidad si podría armarse un espacio que sea para todos, de todos para todos. En donde podamos estar en el mismo espacio tanto chavos como niños y adultos, que no sucede y sí sucede es bastante raro, es una excepción” (Entrevista No. 23).

Otras prácticas alternativas que se mencionaron son: cambiar la visión acerca de los jóvenes y atender sus demandas, pues parece que la juventud ha recibido atención de parte de las persona adultas, pero que no se le ha escuchado, sino se le ha ofrecido lo que a juicio de las personas adultas necesitan. Se dijo también que el trabajo con la juventud debe empezar por los padres y las madres, quienes generalmente tratan a los niños y las niñas con actitudes que refuerzan en ellos la violencia, negatividad, baja autoestima y el sentimiento de inutilidad. También se habló de enseñar nuevos valores a la niñez, pues la realidad de hoy es distinta de la que vivieron las madres y los padres a su edad.

La práctica del arte y la cultura como medio para reconstruir el tejido social y recobrar la confianza, tanto en sí mismo como en los demás, fue identificada como una intervención de valor potencial. Esto implica el reconocimiento de la propia cultura y la construcción de una identidad comunitaria.

Ya se dijo antes que también hay necesidad de espacios para la reflexión sobre la realidad, si ahora se hace énfasis en ello es porque la comunidad reconoció su valor cuando se habló de soluciones alternativas. Los espacios para reflexión significarían la posibilidad de encuentro entre los diferentes grupos que componen la comunidad, por ejemplo el encuentro entre sectores, generaciones, sexos, etc. También pueden ayudar a encontrar soluciones novedosas a problemas que se han padecido desde hace tiempo.

Se ha intentado presentar hasta ahora los resultados de esta investigación dejando hablar a la comunidad, por ello se ha utilizado citas de las entrevistas que sustentan la mayoría de las afirmaciones que se hacen a modo de análisis. A continuación se procederá a presentar las reflexiones de el y la tesisistas acerca de lo manifestado por la comunidad. Se utilizará como base para esta interpretación las categorías analíticas descritas en el capítulo anterior.

La percepción que se tiene de la juventud de El Mezquital coincide con la percepción que se tiene en general acerca de la juventud. Esto quiere decir que se le considera en la plenitud de sus capacidades, con mucha energía y entusiasmo, pero por otro lado, se le considera con poca madurez, sin experiencia en las cosas importantes de la vida, sobre todo de la vida comunitaria. Se reconoce que está en busca de afecto y de satisfacer su necesidad de pertenencia, aún cuando la familia le ofrezca adecuadamente ambos elementos los buscan en otros grupos, principalmente de pares. Se le considera en conflicto con el mundo adulto pues generalmente manifiesta rechazo frente a las propuestas de las personas adultas y además busca actividades que no son vistas como buenas por las personas mayores.

Sin embargo, se cree que el contexto en el que la juventud se ha desenvuelto ha influido de manera significativa en su vida. En general carecen de condiciones económicas que les permitan satisfacer sus necesidades materiales. Además su preparación académica no es suficiente para poder integrarse a la vida laboral formal y en algunos casos no responde a los intereses de la juventud. Ha perdido facilidades para relacionarse con los y las pares debido al encierro por medio del cual se procura protegerle, encierro que en ocasiones es impuesto por las madres y padres, mientras que en otras es elegido por la misma juventud. Además, ha perdido áreas recreativas y otros espacios que le podrían ayudar a tener espacios para el encuentro, por ejemplo la calle. Ha sido una juventud marginada por la sociedad y violentada en varios niveles: por la familia, la comunidad y la sociedad. Además es considerada una juventud violenta, reflejo agravado de la comunidad y de la sociedad.

El primer entorno en que las personas se desarrollan es la familia, y como se ha mencionado antes, parece que muchos hogares de la comunidad carecen de una figura paterna. Por ello la madre asume el rol de proveedora y protectora, roles asignados socialmente al hombre, si bien casi siempre mantiene el de administradora, suele dejar en los hijos y principalmente en las hijas mayores el cuidado de los hijos y de las hijas menores. Por ello se puede decir que la juventud está a cargo de la formación de la infancia en muchos aspectos. Vale la pena aclarar que hay muchas otras razones por las cuales padres y madres descuidan el hogar; se encontró por ejemplo, algunas lideresas que por participar en la vida comunitaria dejaron a cargo del hogar a los hijos e hijas mayores.

Hay quienes antes de la mayoría de edad, e incluso en algunos casos antes de la adolescencia, han tenido que trabajar en el hogar, haciéndose cargo de las labores domésticas. En casos más difíciles trabajan fuera del hogar para aportar económicamente en la familia. Si a estas condiciones de responsabilidad prematura se agregan las de abandono o desatención, se comprende que muchos y muchas jóvenes no dediquen el tiempo o no tengan el interés de participar en la vida comunitaria, pues su prioridad será colaborar con la familia o bien, salir de la familia en busca de independencia para liberarse de esa responsabilidad.

La comunidad, sobre todo las personas adultas pero también la misma juventud, parece dividir en dos grupos a la población joven, a un grupo se le atribuyen las características positivas y al otro las negativas, en esta división median, por un lado los valores individuales y por el otro las expectativas que se tienen de la juventud, o sea, lo que se espera que hagan, lo que se pretende que valoren y transmitan. Es fácil comprender que la comunidad tenga expectativas sobre la juventud puesto que al ser satisfechas se asegurará la continuidad del modelo social, sin embargo, también es importante que la comunidad permita a la juventud realizarse en sus propias expectativas.

En general la opinión que se tiene sobre la participación juvenil actual en la comunidad El Mezquital es que no se da. La comunidad se lo explica de diversas maneras, pero las principales razones que se aducen son: la juventud no está interesada en participar, la juventud no tiene espacios de participación, la violencia

ha limitado las posibilidades de vincularse que tiene la juventud; en general consideran que las maras y las pandillas no son un espacio de participación juvenil sino grupos ajenos a la comunidad que se oponen al desarrollo de ésta.

Sin embargo, cuando se analiza la participación juvenil a partir de la información recabada y de los conceptos que se desarrollaron en el marco teórico, se hace evidente que en la realidad, algunos elementos se perciben correctamente, pero las percepciones generalizadas que se tienen de otros elementos son erróneas, como se verá a continuación.

La comunidad valora poco los esfuerzos de la juventud por participar en la vida comunitaria y el interés que tiene en su desarrollo. Se le compara con la juventud de antes sin atender a las diferencias del contexto, es por eso que se percibe como una juventud desvinculada de la comunidad. Por su parte la juventud se ha articulado para trabajar en pro de la comunidad, lo que le da a su participación un sentido colectivo puesto que pretende alcanzar objetivos de interés comunitario e influir en acontecimientos tanto individuales como grupales, ejemplo de esto es que se ha integrado en actividades organizadas ante la discriminación que ejerce la sociedad por considerar a El Mezquital una “zona roja”. La juventud ha sufrido, igual que toda la comunidad, por este estigma que se ha formado y actualmente, gracias a la colaboración de diversas instituciones comunitarias y externas ha podido organizarse para dar a conocer sus habilidades artísticas y de expresión en diferentes espacios. Asimismo ha realizado varias actividades en rechazo a la violencia y al uso de armas, marchas por ejemplo.

También es preciso reconocer que no toda la juventud ha trabajado por la comunidad. Las maras y pandillas fueron grupos juveniles organizados inicialmente para protegerse unos de otros, luego fueron grupos que pretendían proteger a la comunidad y hoy son uno de los principales focos de participación juvenil, pero también de violencia. La violencia generada por las maras y pandillas parece ser uno de los principales problemas para la comunidad pues de ella devienen una larga serie de problemas, como se dijo antes.

Además de la juventud que trabaja en pro de la comunidad y de las maras o pandillas, hay jóvenes que en realidad no se vinculan con la comunidad, este

grupo se caracteriza por el aislamiento. Ya sea porque se dedica con exclusividad al trabajo o al estudio, a veces a ambos, o bien porque la familia le impide el encuentro con los otros y las otras jóvenes, o por cualquier otra razón, este grupo ha perdido la oportunidad de integrarse a la comunidad, de conocer su historia y de trabajar por ella.

Se dijo antes que la participación tiene un objetivo, en el caso de la participación juvenil en El Mezquital se pueden identificar varios objetivos más o menos comunes. El primero es la satisfacción de sus propias necesidades, dicho sea que este parece ser el más común. Las necesidades que la juventud busca satisfacer son: afecto, pertenencia, aceptación, comprensión, formación, necesidades materiales, entre otras.

Otro objetivo de la participación juvenil, que ya se describió antes, es el desarrollo de la comunidad. Este objetivo se ha trabajado en diferentes sentidos, por ejemplo, mejorando su imagen, mejorando las condiciones de violencia, pobreza, etc., también se ha intentado, desde la juventud, una mejor formación, no sólo académica sino integral. La juventud también se ha integrado a procesos de evangelización, tanto de la iglesia católica como de la evangélica.

Finalmente, se reconoce como objetivo de la participación juvenil la posibilidad de influir positivamente en la sociedad. Reconocer este objetivo es muy importante porque significa valorar la esperanza y los anhelos de la juventud, es decir la posibilidad de mejorar como sociedad en diferentes aspectos a partir de los deseos del un grupo poblacional mayoritario. La juventud quiere que cese la violencia, al respecto se han realizado diversas actividades en la comunidad, quiere que hayan oportunidades de formación y de trabajo para evitar los problemas económicos y sus consecuencias; a algunas personas jóvenes entrevistadas les gustaría que otros y otras jóvenes tuvieran oportunidades como las que ellas han tenido para transformarse y transformar no sólo la comunidad sino es país. En palabras de una joven: *“...estar ocupados en las cuestiones de arte y no aprendiendo a fumar y esas cosas verdad, entonces es como bonito porque a la vez querés que toda la gente o los jóvenes hagan lo que vos haces para que ya el país no sea así como está ahorita, que de repente matan a alguien y que no se que y que no se*

cuanto, es como querer que ya no haya más de esto sino que la gente este interesada en pintar, en hacer música, en hacer teatro” (entrevista No. 16).

Este deseo de transformación supera la mera ocupación o el entretenimiento de la juventud, surge de la conciencia sobre la realidad y se nutre en la medida en que se logran pequeños objetivos de los grupos. Es decir, no es sólo un deseo de la juventud, sino de hecho, una ocupación y una realidad que está ocurriendo gracias al esfuerzo de la juventud.

Los caminos para la realización de sus objetivos son definidos por cada grupo, de esa cuenta, sería muy largo describir cada uno; sin embargo se pueden identificar algunos rasgos comunes. Lo que posibilita o favorece que los objetivos del grupo sean alcanzados y en general, lo que permite que el grupo funcione, es la conciencia que tienen quienes integran el grupo con respecto a lo que se está haciendo y lo que se pretende hacer como grupo. En el caso de Rhoje, surge de la inquietud que algunos y algunas jóvenes tuvieron con respecto a su comunidad, y se propusieron por medio del arte y la cultura lograr cambios positivos en El Mezquital, más allá de ser un grupo que disfruta practicar el arte en sus distintas expresiones, su objetivo primordial es el trabajo comunitario.

En el proceso de participación juvenil las personas involucradas se forman mutuamente en diversas áreas de conocimiento y desarrollan también sus destrezas. Generalmente se considera que los grupos juveniles deben ser guiados por personas adultas, en la comunidad El Mezquital también se comparte ese criterio, de esa cuenta hay pocos grupos que sean liderados por jóvenes. Más adelante se describirán algunas consecuencias de esto; por ahora lo que interesa indicar es que las personas adultas que dirigen los grupos juveniles suelen considerarse expertas, que no necesitan desarrollar más sus destrezas o ampliar sus conocimientos. Sin embargo, lo más común es que la juventud exija, cada vez más, la preparación de quien lidera el grupo, ya sea una persona adulta o una persona joven, pues esto garantiza de alguna manera que la experiencia dentro del grupo sea cada vez mejor, de acuerdo a la realidad actual y a las necesidades de la juventud y específicamente de quienes pertenecen al grupo.

En el caso de las maras y pandillas, la juventud que se integra a ellas valora el aprendizaje que se da en ellas. Aunque lo que aprenda no sea positivo para la comunidad, ni para ella, la posibilidad de aprender y sobre todo de aprender a la par de alguien es uno de los principales factores que despiertan el interés de la juventud por involucrarse en los grupos. Más adelante se tratará la posibilidad de acercarse a la juventud desde sus intereses, no debe olvidarse que aprender junto a otros y otras jóvenes es uno de ellos.

Se entiende que al hablar de participación juvenil se hace referencia a la juventud, sin embargo existen distintos actores y actoras involucradas en el proceso de participación de la juventud. Además de los y las jóvenes que integran un grupo deben considerarse, en el caso de las iglesias, por ejemplo, los sacerdotes o pastores quienes invitan a la juventud a participar y quienes dirigen este proceso, si se trata de alguna ONG o de centros educativos podría reconocerse tanto actores como actoras que están involucradas; en el caso concreto de El Mezquital los principales actores y actoras de los que depende la participación de la juventud parecen ser los padres y las madres pues en la mayoría de los casos son ellos y ellas quienes deciden sobre las oportunidades de participar que los y las jóvenes puede aceptar o debe rechazar. Es decir, además del poder que ejercen al limitar los permisos para salir de casa, tienen la potestad de facilitar la integración de sus hijas e hijos en los grupos que la comunidad ofrece (se habla por ejemplo de los grupos religiosos, de los culturales y deportivos), a los cuales papá y mamá puede invitar e incluso obligar a participar a sus hijos e hijas.

En relación a las personas involucradas en el proceso de participación, debe reconocerse que se abre una diversidad de actividades y grados de compromiso distintos; en la medida que se van atribuyendo y asumiendo funciones, así se va adquiriendo también un nivel de compromiso tanto individual como grupal. Se ha referido que en la mayoría de los grupos juveniles aunque se intenta distribuir el trabajo de manera equitativa y se trata de no tener una jerarquía sino de mantener la misma capacidad de poder en cada miembro del grupo, generalmente se hace necesario que haya una persona responsable del

grupo, es decir, una persona que se encargue de dirigir y orientar pero sin llegar a abusar de la autoridad. La necesidad de que el compromiso sea asumido en niveles profundos por parte de la juventud tiene que ver con la posibilidad de dar continuidad a los procesos. Si no hay líderes o lideresas jóvenes que continúen, extiendan, adapten y propongan programas para la juventud, es muy difícil que la comunidad pueda ofrecerle lo que le interesa. Tanto de parte de las organizaciones de personas adultas como de las organizaciones juveniles se debe realizar esfuerzos por fortalecer el compromiso con el grupo, con la comunidad y con la sociedad, claro está, respetando el deseo personal y la disponibilidad de cada persona, es decir, nadie debe ser coaccionado a realizar tareas o adquirir compromisos más allá de sus deseos y posibilidades.

Se trata entonces de definir los intereses comunes, pues si bien cada persona tendrá intereses particulares por los cuales trabajar, también es cierto que se identificaron muchos puntos en común sobre los cuales se puede o se debe trabajar a nivel comunitario. El conocimiento que la juventud tiene de la realidad es tan válido como el que tienen las personas adultas, por tanto sus juicios y sus intereses deben ser considerados como parte de los juicios e intereses comunitarios; si esto no sucede, la división generacional seguirá siendo conflictiva, los intereses seguirán pareciendo grupales, aunque sean colectivos.

El conocimiento y la interpretación que la juventud hace de la realidad es tan válido como el de las personas adultas pues la juventud también tiene una experiencia en esa realidad, que lógicamente es distinta a la de las demás personas, pero no deja de ser valiosa. La juventud tiene más relación con ciertos hechos, tiene conocimientos sobre diferentes temas porque ha tenido diferentes condiciones. Esas diferencias son una riqueza que la comunidad puede aprovechar para hacer interpretaciones más completas sobre la realidad.

Cuando se profundiza en los intereses comunes de la juventud de El Mezquital se descubre con facilidad sus gustos: la música, ya sea escuchándola, interpretándola o bailando; participar en actividades culturales como teatro y poesía; presentaciones en las cuales puedan evidenciar sus habilidades, por ejemplo deportes, malabares, etc.; algunos oficios técnicos como mecánica y

carpintería; el uso de tecnología como celulares, computadoras, etc. La juventud también se interesa en su aspecto, estar a la moda es importante tanto para las chicas como para los chicos. Otros elementos propios de esta etapa y que también pueden verse en El Mezquital son la competencia, la búsqueda de ser mejor, por ser original. Es posible que haya otros intereses comunes, como también lo es que cada persona viva con diferente intensidad cada uno, pero en los mencionados coincidieron bastantes informantes.

Según lo propuesto en el marco teórico es posible clasificar los grupos juveniles de acuerdo a dos criterios, el primero es si los objetivos del grupo se identifican con el desarrollo comunitario o si por el contrario lo lesionan. Actualmente, en el caso de El Mezquital, ambos tipos de grupo están representados, por un lado el mencionado caso de las maras y pandillas, que junto con otros grupos en los que también participa la juventud, aunque lo haga de manera menos protagónica, como los grupos delincuenciales, los que se vinculan con el crimen organizado; todos estos grupos se pueden considerar *grupos conflictivos*.

Entre los grupos que se pueden considerar *no conflictivos* pues trabajan por el desarrollo comunitario se puede identificar: Rhoje, los grupos juveniles de las iglesias, los grupos deportivos. Pero también se puede identificar grupos *no conflictivos* en etapas anteriores de la comunidad, sobre todo aquellos que fueron acompañados por las ONG.

Vale la pena mencionar que hay un gran número de jóvenes que no participan en ningún grupo, o que lo hacen en grupos fuera de El Mezquital. De algún modo esta población debe ser involucrada en la vida comunitaria, probablemente sus intereses y necesidades no sean satisfechas por ningún grupo local.

Si bien esta clasificación parece muy sencilla e incluso parezca obvio qué grupos pertenecen a cada categoría, es importante hacerla ver por dos motivos: el primero es la desestigmatización de la juventud, pues a partir de los datos recabados se puede inferir que generalmente se cree que los grupos juveniles no tienen interés en el desarrollo comunitario, por eso se trata de hacer visibles los

grupos que sí tienen ese interés. El segundo motivo es que si bien el análisis resulta sencillo, algunos grupos no se han planteado la cuestión y probablemente trabajen por la comunidad sin reconocerlo, lo que facilita que sigan sin ser reconocidos como grupos juveniles no conflictivos que buscan el desarrollo comunitario.

Al respecto de los *grupos conflictivos* hay dos ideas importantes que hacer ver. La primera es que en algunos casos se reconoce un inicio de los *grupos conflictivos* que llegaron a convertirse en “maras” y “pandillas”, pero en muchos casos las personas entrevistadas consideran que estos grupos “siempre han existido y siempre van a existir”, como si fueran inherentes a la comunidad, es decir, siempre que haya comunidad existirán *grupos conflictivos*. La segunda, que como consecuencia de esta concepción el trabajo que se hace con la juventud parece ser preventivo, puesto que se pretende evitar que la juventud se involucre en este tipo de grupos. Las alternativas propuestas por las personas adultas de la comunidad no son alternativas en sí, sino alternativas frente a, ya sea que se propongan frente a las maras o pandillas, frente a las drogas, frente a la delincuencia, en fin, no son propuestas ajenas a los *grupos conflictivos* sino opuestas a ellos. Es probable que así pueda explicarse porqué las propuestas de las personas adultas son ajenas a los intereses juveniles, porque no parten de lo que la juventud quiere o necesita, sino de lo que no quieren para la juventud.

La segunda clasificación, más profunda, permite inferir algunos de los problemas que han afectado la participación juvenil a lo largo de la historia de la comunidad. De los tres tipos de grupo que se proponen ha habido experiencias en El Mezquital, sin embargo actualmente es difícil identificar grupos *de jóvenes*, lo que podría explicar, al menos en parte, las dificultades de la juventud para integrarse a la vida comunitaria.

Grupos con jóvenes: los primeros grupos en los que participó la juventud de El Mezquital son los grupos de adultos que permitían su participación. Algunos de los aportes de la juventud en los primeros tiempos de la comunidad van desde zanjear para los drenajes, procurar el ornato con campañas de limpieza, hasta integrarse en algunos comités y juntas directivas de sus sectores. Si bien esta

participación inicial tuvo consecuencias positivas para la comunidad, la juventud no logró organizarse como tal, sino que debió integrarse a la organización de los adultos y las adultas y fue excluida de esas organizaciones tan pronto como las necesidades inmediatas fueron satisfechas y la organización comunitaria empezó a estancarse.

Grupos para jóvenes: La juventud no consiguió espacios juveniles en esa primera etapa de la comunidad. Los primeros grupos juveniles surgieron por el interés de las madres, que estando en la comunidad podían ver, mejor que los padres, los peligros a los que se exponían sus hijos e hijas cuando la comunidad fue enfrentado problemas como la violencia, la integración inicial de los grupos conflictivos, el hacinamiento, etc. Además del interés de la madres fue importante el actuar de las ONG's, pues fue en las organizaciones externas en las que las madres buscaron y encontraron apoyo. De esa cuenta, los primeros grupos para jóvenes responden, por un lado, al interés de personas adultas de la comunidad, y por otro, al de organizaciones que buscaban integrarles en procesos de formación y desarrollo poniéndoles como protagonistas de esos procesos.

Este esfuerzo de las organizaciones fue muy importante porque facilitó la creación de espacios auténticamente juveniles. Al participar en ellos tanto los jóvenes como las jóvenes encontraron relaciones que les marcaron, en palabras de un informante: *“Cada quien toma su camino y decide, por ejemplo hay algunos [que estuvieron en el grupo y] que ya están muertos, por diferentes razones, están también los que no chingan y no se meten, los que se fueron y se superaron estudiando o trabajando y también de los que ya no sabe nada”* (entrevista No. 17).

Sin embargo, el valioso esfuerzo de las organizaciones externas no fue suficiente para que la comunidad creara espacios juveniles y cuando los proyectos de las ONG's se acaban, también lo hacen los grupos para jóvenes. Muchos hombres y mujeres que crecieron en estos grupos tuvieron la inquietud de continuarlos pero las dificultades económicas y otros compromisos personales se lo han impedido.

La comunidad no ha creado aún espacios juveniles. Aunque existen grupos *para jóvenes* en las iglesias, estos no se han convertido en grupos *de jóvenes*, sino que siguen siendo guiados por personas adultas, desde la visión

adultocéntrica de las iglesias y no con la perspectiva juvenil que caracteriza esa tercera categoría de los grupos.

Grupos de jóvenes: El esfuerzo de las ONG's por organizar a la juventud ofreció la posibilidad de crear *grupos de jóvenes*; quienes participaron en ellos se sintieron protagonistas de los procesos, aprendieron bastante en diversas áreas:

“Muchos jóvenes aceptamos la propuesta. Fuimos a Muxbal allí hubo un encuentro juvenil; para ser iniciado ibas a Tierra nueva, a los barrancos con la carga, a cruzar ríos, etc. entonces te daban tu playera escrita. Teníamos un periódico juvenil con actividades de los grupos, mensajes, algún tema específico, etc., nos enseñaron a hacer curriculum, cartas, dinámicas, nos daban información sobre sexualidad y otros temas que nos interesaban” (Entrevista No. 8).

Disfrutaron de las oportunidades que tuvieron de tomar decisiones sobre los grupos y de controlar los medios con que contaban. Si bien hubo siempre presencia de personas adultas, sobre todo de las ONG's, era como acompañantes, tal vez incluso coordinando o dirigiendo, pero tomando muy en cuenta la realidad juvenil.

Estas experiencias, como se dijo antes, ayudaron a la formación de adolescentes y jóvenes que hoy son personas adultas y que de alguna manera quisieran ofrecer la posibilidad de participar en grupos como esos a la juventud actual, sin embargo, en su momento no pudieron continuar los procesos y se fueron alejando de la comunidad. Aunque tal vez hoy sean líderes y lideresas en otros ambientes, en aquel momento no tenían la preparación suficiente para continuar con los grupos; hay que decir que tanto las organizaciones (externas y comunitarias) como la juventud fueron responsables de esa falta de preparación, pues la meta de las organizaciones, que la juventud se organizara, no se logró con los proyectos realizados y la juventud no consiguió involucrarse y asumir los compromisos que requería la continuidad de la participación. Más adelante se profundizará en esa dificultad para continuar los procesos y se verá como ha afectado la participación juvenil y comunitaria.

Hay otros y otras jóvenes que no participaron en este tipo de grupos, con los datos recabados no se puede hacer inferencias al respecto de las causas de esto, sin embargo, es posible deducir que hubo otros grupos *para jóvenes y de jóvenes* que se organizaron en áreas como el deporte (sobre todo) y las artes.

Además, es notable que mucha de la juventud de El Mezquital, no importando si se involucró en grupos *para* o *de jóvenes*, que se involucró en grupos que se convirtieron en pandillas, encontrando en ellos auténticos grupos *de jóvenes*.

Actualmente, existen otros grupos *de jóvenes*, no sólo las maras y pandillas; como se dijo antes Rhoje se ha dedicado a satisfacer las necesidades juveniles y trabajar por el desarrollo comunitario. Durante la investigación no se identificó ningún otro grupo *de jóvenes*, eso no significa que no exista, si existe es muy importante hacer visible su trabajo.

Para continuar el análisis se tendrá como referencia la obra de Euclides Sánchez que en el capítulo III describe los siguientes “*precipitantes de la participación*”²⁸:

Interacción: De acuerdo con el autor, si la interacción es más frecuente y las relaciones más profundas la participación será mayor el compartir las experiencias ayuda a identificar necesidades e intereses comunes.

De acuerdo con la información recabada, en El Mezquital los vínculos comunitarios se han debilitado por diversas razones y la interacción entre personas y grupos es bastante limitada, los actores y las actoras sociales se han separado. La violencia en las calles (y en las familias), el hecho de que la preocupación por el tener sea mayor que por el ser o el hacer, la división entre sectores, la competencia entre organizaciones y otros factores han provocado un debilitamiento del tejido social. Hoy las personas de la comunidad, según lo que refieren, desconfían de los y las demás y no buscan relacionarse con otras personas, más allá de lo necesario. La juventud no ha escapado de esta realidad, si bien sienten la necesidad de integrarse a grupos juveniles encuentran dificultades para hacerlo, no sólo en el contexto, también en su interior han llegado a tener fuerza ideas como: “con esos no me junto”, “somos de clase social distinta”, etc.

²⁸ Opus Citatum. Sánchez. p. 31.

La disminución en la interacción también se puede asociar con formas de aislamiento más sutiles, la búsqueda de relaciones breves, basadas en el intercambio comercial o en el placer, ha sustituido la natural búsqueda de vínculos afectivos auténticos y duraderos. Las herramientas tecnológicas y algunas prácticas culturales tienen su base o su objetivo en esta forma de ver a los y las demás; obsérvese por ejemplo en el “mosh”²⁹ cómo la agresión a otra persona es legitimada, o véase también cómo el uso de los recursos para comunicación, como teléfonos, o internet, facilita la comunicación impersonal.

Sobre la interacción se propone una reflexión más: se trata de la disminución de la interacción entre generaciones. Las experiencias de vida son muy distintas por ejemplo, entre quienes tomaron las tierras en la década de los ochentas y quienes nacieron en ella en la época de la urbanización (fin de los ochentas e inicio de los noventas), igualmente es distinta la experiencia de quienes nacieron en los años siguientes. Estos tres grupos han crecido en la misma comunidad, pero no han vivido las mismas experiencias y tienen hoy diferentes perspectivas, intereses, necesidades y proyectos. Las dificultades que la juventud ha encontrado para relacionarse con las generaciones mayores tiene que ver con la poca interacción entre personas adultas y jóvenes. Algo que influyó determinadamente para que algunos grupos *para jóvenes* se convirtieran en grupos *de jóvenes* es la constante interacción entre las personas adultas que los acompañaban y las personas jóvenes que los formaban. Esa interacción se perdió cuando las personas que trabajan para las organizaciones externas tuvieron que irse y cuando los líderes y las lideresas juveniles no pudieron asumir el rol que desempeñaban estas personas. Luego de eso, ni la comunidad ni la juventud han logrado tender puentes entre una generación y otra.

Por otro lado, hay que decir que si la interacción entendida como relación, no es frecuente, al menos se da la interacción entendida como contacto. Es decir, es improbable que viviendo en la misma comunidad las generaciones no tengan

²⁹ Forma contemporánea de *bailar en grupo*, consiste en saltar, a veces abrazando a otras personas, a veces saltando hacia ellas con el fin de chocar con ellas. Es frecuente que esta práctica sea acompañada de golpes intencionales pero disimulados que tienen como objetivo descargar la energía ó agredir. También es frecuente que se presten a tocar intencionadamente a otra persona, sin su permiso, en partes del cuerpo asociadas a la sexualidad.

un contacto mínimo, pero la forma de relación que se ha establecido entre ellas es de confrontación, descalificación, reclamo, en una palabra: conflictiva. Este conflicto generacional se interpreta como “normal”, sin embargo en El Mezquital pueden identificarse algunos elementos propios como son:

a) Que la juventud reclama no haber recibido la formación, la infraestructura y la organización comunitaria necesaria para satisfacer sus necesidades.

b) Que las personas adultas reclaman a la juventud valorar poco el esfuerzo realizado por brindar las oportunidades de satisfacer las necesidades básicas; hoy, dicen, la juventud no valora la tierra, el agua y los demás logros de la comunidad.

c) Ha habido una exclusión de la juventud de los espacios comunitarios, y se ha propuesto que “no está interesada o no tiene experiencia”, pero parte de la juventud afirma tener interés en la vida comunitaria y lo ha manifestado con diversas acciones en pro del bienestar común.

d) En contraposición, como respuesta a esa exclusión, algunos y algunas jóvenes se han negado a participar en la vida comunitaria con el argumento de que “no hay espacios”, desconociendo la posibilidad de crear espacios juveniles o “tomar” espacios.

Acceso y control de medios: si una persona o grupo tiene la posibilidad de intervenir en la toma de decisiones que le afectan, o que afectan a la comunidad, y de utilizar o conservar adecuadamente los recursos grupales y comunitarios, se vincula más fuertemente con la comunidad y sus organizaciones. Pero si percibe que hay preferencias o exclusividades en el acceso a estas prácticas, perderá el interés de participar en la vida grupal o comunitaria.

Según lo referido antes y en congruencia con la realidad de la sociedad guatemalteca, en El Mezquital los hombres tienen preferencia (cuando no la exclusividad) en la toma de decisiones y el control de los medios, pero además, las personas adultas tienen la misma preferencia, antes que la juventud. De donde se deduce, las mujeres jóvenes son las más excluidas de la toma de decisiones y el control de los medios.

Ya se dijo que sí hubo algunas experiencias de grupos *de jóvenes*, en los que el liderazgo juvenil se ejercía con cierta libertad. Pero, además de no poder continuar dichos grupos, la juventud se ha visto fuertemente limitada para ejercer el liderazgo en otros grupos comunitarios. Se le ha excluido, por ejemplo, de los comités y de las juntas directivas aduciendo falta de interés o de experiencia. Esa exclusión ha generado en la juventud, dos posturas como respuesta: por un lado el rechazo de lo comunitario, de lo que es de “adultos”, es decir, una oposición a las propuestas de las organizaciones comunitarias y en general, de todo lo que no venga de la juventud misma. Por el otro, el enfrentamiento con las estructuras adultocéntricas a partir de la acción juvenil, es decir, la búsqueda, por parte de la juventud, de espacios para la intervención en la vida comunitaria, espacios que han sido conquistados con la ayuda de personas o de organizaciones que confían en la juventud, porque, es justo decirlo, sí hay quienes apoyan la participación juvenil y buscan las oportunidades para que las personas jóvenes sean parte activa de la dinámica comunitaria.

Respecto a los recursos comunitarios, como áreas deportivas y recreativas, hay que decir que su uso ha sido limitado por las condiciones de inseguridad. Sin embargo, la comunidad cuenta con actividades deportivas en las cuales la juventud participa, estos espacios no deben ser minusvalorados. Más bien, deben ser reconocidos como recursos muy valiosos para la acción e interacción comunitaria. Es lo mismo en el caso de otros recursos, como las paredes y las calles, que han sido utilizados por la comunidad como espacios de relación, expresión, etc., y han dejado de ser escenarios abiertos y se han convertido en espacios de uso exclusivo de las maras y pandillas. Además de los espacios públicos la juventud dice tener acceso a recursos privados, es el caso de internet, a la que se atribuye especial importancia por las posibilidades que ofrece de establecer relaciones con otras personas jóvenes y con “cosas de su interés”, claro, este acceso depende de las posibilidades económicas y algunos matices de su uso ya fueron comentados con anterioridad.

Proyecto de desarrollo: si el proyecto de desarrollo de una comunidad integra los intereses de diversos actores y actoras sociales, hay más y mejores

referentes para que las personas se integren a dicho plan, participando activamente en su ejecución y en su reformulación.

El relato comunitario describe con claridad el proyecto o plan de desarrollo comunitario de las primeras etapas: obtener la tierra para vivienda e implementar los servicios básicos; la participación entonces era masiva, las personas veían sus intereses integrados en ese plan. Sin embargo, cuando ese proyecto fue realizado, las necesidades que no habían sido satisfechas dejaron de percibirse como comunes, los intereses se diversificaron y en síntesis la organización comunitaria se estancó, se quedó sin proyecto.

La juventud de El Mezquital no tiene un proyecto comunitario que sirva de referencia; de hecho, la comunidad en general no lo tiene. El principal proyecto comunitario ha sido el propuesto por el PROUME (Proyecto de Urbanización del Mezquital). El final de este proyecto dejó mucha desilusión en las personas de la comunidad, por un lado por los vicios en que incurrieron quienes participaron en él (como corrupción, abuso de poder, etc.), por otro, porque la comunidad se quedaba sin articulación entre organizaciones, es decir, desintegrada. A partir de allí el trabajo de las diferentes organizaciones ha sido realizado de acuerdo a los planes de las organizaciones externas o de las necesidades urgentes de la comunidad. Una consecuencia inmediata de esa desintegración es la multiplicación del trabajo, varias organizaciones pueden estar trabajando en lo mismo sin unir esfuerzos, incluso sin saber que trabajan por lo mismo.

Como se dijo antes, parte de la juventud rechaza prácticamente cualquier propuesta que venga de la comunidad de adultos y adultas; sin embargo, otra parte busca esa referencia, comprendiendo que la continuidad y la articulación de los procesos son factores clave del desarrollo comunitario. Para la juventud es muy importante tener claridad sobre el futuro, es decir, sobre lo que puede ocurrir y afectarle, sobre sus posibilidades reales de ser y hacer, pero estas referencias no son posibles si la comunidad atiende sólo lo urgente y lo inmediato.

El problema de la continuidad de los procesos también se analizó antes, en lo referente a los grupos de jóvenes que no pudieron continuar. El caso se trae de nuevo a colación porque es un ejemplo del que la juventud, sobre todo, pero

también la comunidad, debe aprender para procurar la formulación de un proyecto de mediano y largo plazo, así como para buscar la garantía de continuidad de ese proyecto y a la vez la flexibilidad para su adecuación según lo requieran los cambios de la realidad.

Condiciones socio-políticas: toda acción comunitaria está inmersa en un contexto cuyas condiciones la afectan. La participación comunitaria y la juvenil, pueden verse favorecidas por las condiciones del contexto en que se dan, por ejemplo, si ofrecen oportunidades para el desarrollo comunitario o si las necesidades comunitarias son tan urgentes que, sin haber muchas oportunidades, la comunidad lucha por satisfacerlas. O bien, negativamente, si se cree que es imposible satisfacer las necesidades o parece inútil, el actuar de la comunidad.

Las condiciones descritas por las personas que participaron en esta investigación se califican como adversas para la participación juvenil, se identifican como principales obstáculos la inseguridad y los problemas económicos. Sin embargo, en tiempos anteriores la comunidad padeció problemas similares en cuanto a economía y se enfrentó a otros tipos de inseguridad, por ejemplo, la que provocó el gobierno en la época de invasión.

Otra de las características con las que se define el contexto en la época actual, es la desintegración comunitaria provocada principalmente por la violencia. El aislamiento, la desintegración, son parte de las barreras más importantes a vencer para hacer frente a los demás retos que plantea el contexto actual. Si se plantea el reto de hacer frente a las necesidades que tiene la comunidad, viéndolas no como necesidades particulares de un grupo, sino como necesidades comunitarias, la visión que se tiene cambiará.

Durante la investigación se tuvo referencia de una interpretación de la realidad bastante negativa a raíz de la idea de que “yo solo (o sola) no puedo”, es decir, se cree que no se puede hacer frente a la violencia, ni siquiera denunciarla, porque se está trabajando a nivel individual en la comunidad. Pero no se reconoce la posibilidad de trabajar frente a la violencia y la inseguridad colectivamente; el principal factor que ha desmotivado la participación comunitaria frente a los principales temas comunitarios es la desintegración, pues parece inútil

trabajar individualmente, o incluso, parece mínimo el esfuerzo de cada organización, comparado con el que hay que hacer para resolver estos problemas.

No se trata tanto de las condiciones del contexto, más bien, de las percepciones de la comunidad. No se quiere restar importancia a las condiciones del contexto, son igualmente válidas, pero es importante que la comunidad y la juventud reconozcan que las condiciones que describen como obstáculos de la participación pueden cambiar si se trabaja en conjunto; antes se luchó por las metas de la comunidad en condiciones socio-políticas adversas, ¿por qué no habría de poderse ahora?

Hasta ahora se han planteado las principales reflexiones en lo relativo a las características atribuidas a la participación juvenil a lo largo de la historia de la comunidad, se han descrito los tipos de grupos juveniles que han existido y se intentó hacer una relación entre su desarrollo y el de la participación juvenil en la comunidad. También se analizó la dinámica comunitaria en función de cuatro precipitantes de la participación, en particular en lo que concierne a la participación juvenil. Pero los objetivos de esta investigación incluyen también dar algunos elementos que puedan servir para intervenir en la realidad actual. A continuación se intentará presentar las interpretaciones hechas por la y el tesisistas al respecto, dividiéndolas en tres apartados: oportunidades, beneficios y prácticas alternativas.

Antes de la descripción, sin embargo, vale la pena aclarar que debe comprenderse que la participación comunitaria y la participación juvenil están ligadas muy estrechamente, por tanto, cualquier oportunidad, beneficio o práctica alternativa para la participación comunitaria lo es también para la juvenil. Si en algún párrafo de los siguientes pareciera que se habla más de lo comunitario que de lo juvenil es por esta estrecha relación que hay entre ambas.

Oportunidades:

La primera que es necesario reconocer es el deseo de participar de la juventud. Aunque la mayoría de personas adultas entrevistadas aducen poco

interés de parte de la juventud, en los grupos de discusión se hizo manifiesto que la juventud quiere participar y que lo está haciendo en los espacios que la comunidad le ofrece y en otros que ha creado para satisfacer sus necesidades.

No puede pensarse en participación juvenil sin el deseo de la juventud de ser parte de la vida comunitaria, pero hace falta también que la comunidad reconozca, acepte y valore esa intención de la juventud. Esta es una oportunidad muy valiosa de abrir espacios en lo comunitario para que la juventud participe.

En otros tiempos la comunidad contó con el apoyo de organizaciones externas que de alguna manera impulsaron la participación juvenil junto con la comunitaria. Hoy sigue habiendo apoyo de organizaciones externas, algunas interesadas en la participación comunitaria en general, otras de la juvenil en particular. La oportunidad de recibir apoyo de éstas organizaciones, tanto gubernamentales como ONG's, debe ser considerada sin olvidar que depender totalmente de estas organizaciones se convirtió, en determinado momento, en un problema para la organización comunitaria.

Además de la atención de éstas organizaciones, El Mezquital tiene atención de la sociedad en general, en otro tiempo lo fue por su fuerte organización comunitaria, en este momento lo es por ser considerada "zona roja". Hoy la comunidad podría apoyarse en esa atención que recibe para hacer visibles los esfuerzos por desarrollarse y por influir positivamente en el desarrollo de la sociedad que le margina. Muchas personas desean que a El Mezquital se le conozca por las cosas buenas que allí suceden, si así fuera los vecinos y las vecinas tendrían más motivación para participar activa y positivamente en la dinámica comunitaria. Es una oportunidad de hacer visible el buen trabajo que realizan los actores y las actoras sociales en la comunidad y motivar así la participación en la comunidad y fuera de ella.

También se cuenta con una valiosa organización comunitaria, probablemente las redes sociales y de organización necesiten mejorar en diversos aspectos, pero no está iniciando de cero, ya se cuenta con estructuras organizativas y experiencias muy valiosas a partir de las cuales se puede mejorar las estrategias de participación. Es la oportunidad de aprovechar las estructuras y

las experiencias de la comunidad para que la participación juvenil sea mejor que la que se ha realizado hasta ahora.

Hay estructuras de organización, incluso, a nivel municipal y departamental, las organizaciones, tanto las juveniles como las comunitarias, pueden vincularse a estas estructuras para recibir apoyo, compartir experiencias y así mejorar la participación en El Mezquital. No se trata de organizaciones externas “expertas”, sino de la articulación de las organizaciones de diversas comunidades que viven condiciones similares a la de El Mezquital y que pueden ayudar al desarrollo tanto en el ámbito comunitario como en el municipal.

En la medida en que en la comunidad se reconozcan necesidades comunes, que de hecho existen, se estará abriendo la oportunidad de formular el desarrollo comunitario como un proyecto común. Este proyecto puede ser formulado desde los diferentes espacios, considerando los grupos, sujetos y sujetas de la dinámica comunitaria y sus diversas características, es decir, debe ser amplio; además debe tomar en cuenta las necesidades urgentes, a la vez las que deberán satisfacerse en el mediano y largo plazo. Y la comunidad debe continuarlos aunque sean diferentes personas quienes lo realicen. Esta es la oportunidad de atender una necesidad urgente, la del proyecto de desarrollo, y hacerlo de manera adecuada para que no fracase o acabe en el corto plazo.

Beneficios:

Se trata de responder a la pregunta ¿qué beneficios obtiene la comunidad de la participación juvenil? como respuesta a esta pregunta, fruto del análisis y la interpretación realizada, se han identificado los elementos que abajo se describen, algunos ya ocurren en El Mezquital, otros podrían realizarse; tómese en cuenta que sólo se comentan algunos que lograron identificarse con claridad, seguramente existen otros que pueden ser explorados.

a) Transformación de los estereotipos de la comunidad: en la dinámica comunitaria tienen mucha importancia algunos estereotipos y prejuicios que han afectado negativamente la participación en general, por ejemplo, se tiene la idea de que toda persona joven es rebelde y violenta; en la medida en que la juventud

participa, la comunidad descubre que no es cierto. Se cree que la violencia es tan fuerte que impide la realización de cualquier actividad comunitaria, las actividades juveniles en las calles, por ejemplo, dan cuenta de las posibilidades de realizar actividades colectivas. Se cree que los únicos grupos juveniles son las maras y las pandillas, en la medida que la juventud participa en otros espacios y hace visible esa participación otras personas jóvenes identifican diferentes grupos en los cuales participar. Así la juventud puede mostrar a la comunidad que otros problemas, como el aislamiento y la apatía, se pueden resolver participando.

También se pueden dar transformaciones de los estereotipos que desde fuera de la comunidad se tienen sobre El Mezquital. Es decir, la sociedad puede ver a El Mezquital no como una “zona roja”, sino como una comunidad con una realidad muy compleja, como todas.

b) Integración de los sectores: la juventud no hace la misma valoración que las personas adultas sobre las diferencias entre sectores, si bien se ha dividido tomando como referencia estas delimitaciones, lo ha hecho al continuar las prácticas de las personas adultas, o por la fuerte influencia de las maras y pandillas. Pero la juventud convive en otros espacios, como los centros educativos, lugares de trabajo, etc., y al convivir en ellos, o al participar en grupos juveniles que acogen a personas de todos los sectores, va superando esas divisiones y reconociendo que la realidad, compleja como es, no resulta diferente en un sector o en otro y logra vencer con mayor facilidad la rivalidad entre sectores.

Debe considerarse, además, que la división entre sectores es equivalente a la que podría darse entre grupos juveniles, iglesias, centros educativos, etc., y que es muy importante evitar estas divisiones confrontativas para que la comunidad se desarrolle unida.

c) Formación de líderes y lideresas para la comunidad: la participación juvenil influye decisivamente en el proyecto de vida, inyecta a las personas una visión más amplia que la personal, la visión de grupo, comunidad y sociedad. Al participar las personas jóvenes se forman en diversas áreas, se van convirtiendo en líderes y lideresas que pueden intervenir en la dinámica comunitaria

positivamente, continuando los procesos, ampliándolos, renovándolos, reproduciéndolos y cambiándolos. Esta acción de la juventud es una de las mayores riquezas que una comunidad puede cultivar pues posibilita un desarrollo sostenido en el tiempo.

d) Renovación del liderazgo y la participación: cuando se da la formación de líderes y lideresas jóvenes se está posibilitando la renovación del liderazgo, si la juventud se integran en grupos juveniles y en espacios comunitarios su intervención será más valiosa, puede llegar a ser una participación protagónica en los espacios comunitarios si va asumiendo los puestos con acceso y control de los medios.

El hecho de que la juventud renueve el liderazgo ofrece además la posibilidad de que la comunidad vuelva a confiar y a participar. Parece haber bastante confianza dentro de los grupos juveniles, también parece que la comunidad ve con buenos ojos el actuar de la juventud a favor del desarrollo comunitario, es decir, la comunidad confía en la juventud que participa porque reconoce en ella la realización de valores como solidaridad, creatividad, valentía, entusiasmo, energía, esperanza.

e) Identificar nuevas dificultades y ofrecer soluciones novedosas: la participación juvenil hace evidente las dificultades actuales de la comunidad porque la juventud tiene la esperanza de transformar la realidad y la fuerza de expresar sus problemas, aunque muchas veces lo hace conflictivamente; ante esta denuncia de la realidad la comunidad suele hacerse indiferente y esta indiferencia agrava los conflictos, pero lo que ha de valorarse es la denuncia que la juventud hace.

Pero, además de denunciar, la juventud que participa propone. Ya sea conociendo las experiencias anteriores o no, la juventud propone soluciones que responden a la realidad actual, es decir, a las necesidades actuales y con medios que hoy están al alcance. Claro, no por eso debe "obedecerse" a la juventud, lo que se quiere decir es que debe ser tomada en cuenta para enfrentar las dificultades presentes de la comunidad.

Prácticas alternativas:

Antes de describir estos apartados se dijo que la participación juvenil está ligada a la participación y a la vida comunitaria, si esto no se ha reconocido aún, debe advertirse que la juventud participa en aquellos espacios que la comunidad ofrece, que trabaja por aquello que la comunidad promueve. Sin quitarle a la persona la responsabilidad que tiene de sus acciones, debe admitirse que la juventud trabaja siguiendo los valores que ha aprendido, primero en la familia, luego en la comunidad y finalmente en la sociedad; por ello resulta muy importante que la familia, comunidad y sociedad ofrezcan a la juventud la posibilidad de asumir valores apropiados para el desarrollo colectivo. De esa cuenta se ofrecen a continuación algunas prácticas alternativas a las que se han realizado hasta ahora, al desarrollar estas acciones es posible que se influya en la juventud y en su participación de manera positiva.

Se tratará primero sobre algunas actitudes o concepciones que deben ser asumidas a fin de posibilitar las prácticas concretas. Luego se ofrecen algunas prácticas relacionadas con las organizaciones ya existentes y finalmente algunas ideas sobre el desarrollo de estrategias novedosas a nivel comunitario que pueden ayudar a mejorar la participación comunitaria y juvenil.

“Hay una juventud que sí quiere salir adelante” (Entrevista No. 11).

La juventud, según es percibida por la comunidad El Mezquital, está dividida en “buena y mala”, generalmente se habla de “las maras y la otra juventud”, aunque también se hace otro tipo de divisiones, “trabajadora y desocupada”, “interesada y apática”, etc. Sin embargo, debe comprenderse que toda la juventud quiere salir adelante, que todas las personas buscan las estrategias para realizarse y que pueden elegir entre las opciones que estén a su alcance, raramente se prescinde del contexto en el que se vive para formular un proyecto de vida. Probablemente algunos y algunas jóvenes no se sienten capaces de enfrentar la vida y deciden dejarse llevar por el medio. La juventud está en búsqueda de la satisfacción de sus necesidades y para satisfacerlas podrá aprovechar los medios que la comunidad le facilite. En la medida en que se comprenda las necesidades de la juventud y se ofrezca la posibilidad de

satisfacerlas sin lesionar los intereses comunitarios y sociales se verá que se desarrolla creando menos conflictos con otros grupos.

Dividir a la juventud en “buena y mala”, provoca además, que a quienes se les considera “malas personas” se les rechace por completo y a quienes se les considera “buenas personas” se les admire igual de radicalmente, en todo. Cambiar esta actitud y dejar de dividir a la juventud en “buena y mala”, puede ayudar a comprender que toda persona tiene aspectos positivos y negativos y que tanto unos como otros entran en juego cuando la juventud participa.

También debe evaluarse la concepción que se tiene de liderazgo; parece que al respecto se tiene la idea de que es una cualidad o característica personal y que liderar es una responsabilidad personal. Es decir, se cree que algunos rasgos de personalidad y las oportunidades de formación contribuyen a cultivar actitudes y habilidades de las personas que les facilitan desarrollarse como líderes o lideresas, hasta allí todo bien. Pero cuando a una persona (o a varias) se le considera líder o lideresa se le cargan todas las responsabilidades del grupo, se deja en ella el poder de proponer, decidir y hacer. En el caso concreto de la juventud ha habido esfuerzos muy valiosos por superar esta idea del liderazgo unipersonal, pero es aún difícil comprender que la responsabilidad de proponer, decidir y hacer es de todas las personas y no sólo de quienes lideran. Si esta actitud se transforma y se practican más los liderazgos colectivos, o se amplía el círculo de liderazgo, será más fácil que las personas que integran los grupos se sientan protagonistas de ellos. Como se vio antes es muy importante que la juventud se haga protagonista de los procesos comunitarios y no sólo beneficiaria, o incluso, ajena a ellos.

Ambas transformaciones, la de la visión sobre la juventud y la del concepto de liderazgo, requieren de esfuerzos fuertes y prolongados, que darán frutos lentamente, pero en la medida que estos procesos inicien y la comunidad los reproduzca en diferentes niveles los beneficios se harán notables.

En cuanto a las personas y organizaciones que ya existen, es necesario que superen el aislamiento y la apatía. Se deben buscar espacios para la convivencia, fortalecer el tejido social al compartir actividades tan sencillas como

“*estar*”, *estar* en la calle, *estar* en el mercado, en las canchas... encontrarse o reencontrarse con el vecino y la vecina, recobrar la confianza, en fin, dejar de verse como individuos e individuos y volver a ser y sentirse comunidad. Hablando de juventud, es posible que el uso de los recursos comunitarios (sobre todo de la infraestructura) por parte de los y las jóvenes puede ayudar a que la juventud se sienta parte de la comunidad e intervenga positivamente en su dinámica. Los y las informantes hablaron mucho sobre las actividades deportivas que se han realizado, esto es positivo pero insuficiente. Del mismo modo ocurre con las actividades culturales que han promovido grupos de jóvenes y de adultos. La juventud debe sentirse parte de la comunidad en otros espacios, al respecto también se escucharon quejas de la juventud, sobre las limitaciones que tienen para usar espacios como salones de usos múltiples, escuelas e institutos y aunque pueden utilizar las instalaciones de algunas iglesias con menos complicaciones, no son siempre accesibles.

Las organizaciones existentes deben fortalecerse y ampliarse, es decir, deben abrir sus puertas a más personas y renovarse; los comités de sector, son un ejemplo de organizaciones para las cuales esto debe ser urgente. Sobre todo, las organizaciones comunitarias deben aprender a trabajar en conjunto, coordinar sus esfuerzos no sólo facilitará el trabajo, también lo hará más efectivo. Existen organizaciones que trabajan en diversas áreas, pero también hay algunas que trabajan en las mismas áreas; si se interesaran en conocerse es probable que encuentren apoyo para trabajar, además de sentirse parte de una comunidad que se desarrolla integralmente. El cansancio y la apatía pueden ir desapareciendo si a nivel de personas y de grupos se sienten apoyadas y unidas.

La juventud puede superar la apatía con mayor facilidad, porque suele tener más esperanza que las personas adultas y se espera que no esté tan cansada como éstas. Según lo encontrado durante esta investigación, la juventud quiere intervenir en la vida comunitaria y esto puede ser aprovechado por la comunidad abriéndole espacios en la dirección de grupos juveniles e incluso de organizaciones comunitarias, en los comités o juntas directivas por ejemplo. Esto podría ayudar a vincular a la juventud con la comunidad y con el proyecto de

desarrollo comunitario; la renovación que esto significaría podría generar confianza en otros grupos de la comunidad y motivarles a participar.

Algo que puede ayudar a motivar la participación de las personas es que las organizaciones den a conocer su trabajo, sus objetivos y planes, o sea, ser transparentes. La mayoría de las organizaciones perdió la confianza de la comunidad debido a vicios como la corrupción y el abuso de autoridad. Si ahora demuestran qué están haciendo y porqué, si la comunidad ve su trabajo y lo considera de beneficio, podrá interesarse en él y participar.

Los grupos de jóvenes también deben ser transparentes, esto facilitará que los padres y las madres de familia apoyen a sus hijos e hijas que quieran involucrarse en los grupos, también les facilitará la colaboración de instituciones como iglesias, centros educativos, etc., e incluso de ONGs. Además ayudaría a mantener la confianza en quienes lideren y participen en esos grupos. La transparencia es una lección que podría aprender la comunidad, es muy importante que la juventud la ponga en práctica para evitar repetir graves errores que se han cometido.

Las iglesias son organizaciones que gozan del visto bueno de la comunidad por su transparencia, porque la gente sabe qué y porqué hacen. Juegan un papel protagónico en la comunidad, también a nivel de juventud, pero se reconocen como organizaciones rígidas, cerradas, creyéndose que para participar en ellas o con ellas se debe cumplir con ciertas condiciones. De parte de la iglesia católica, sobre todo, se reconoce una fuerte capacidad de convocatoria y en el caso de las evangélicas se valora el cambio en la vida de los y las fieles. Sin embargo, de una y otra, se desea que abran las puertas, que se vinculen con otras organizaciones y que trabajen por el desarrollo comunitario y no sólo por sumar adeptos.

Si se habla de iglesias y juventud, se reconoce el trabajo de las iglesias evangélicas por ayudar a los pandilleros y las pandilleras a dejar estos grupos conflictivos e involucrarse en la vida comunitaria positivamente; se reconoce también que las iglesias, tanto evangélicas como católicas, ofrecen oportunidades de unirse a los grupos juveniles (como ya se dijo son grupos para jóvenes) y esto

se valora, sobre todo, como acciones para prevenir la violencia y problemas como la “moral pobre”, la “pérdida del tiempo”³⁰ entre otros.

Se puede resumir lo anterior en las siguientes palabras: las personas y las organizaciones deben vincularse estrechamente para desarrollarse como comunidad. Al integrarse como comunidad deben retomar los espacios físicos para convivir y deben transparentar sus acciones. Las organizaciones, especialmente las iglesias, deben abrirse para dejar participar a más personas en las valiosas estructuras que ya poseen, además de trabajar en coordinación para facilitar el trabajo y hacerlo más efectivo. Todo esto les ayudará a fortalecerse y crecer, y en este proceso debe involucrarse a la juventud si se quiere un proceso de desarrollo integral que pueda ser continuado. Por ello es necesario modificar la concepción que se tiene de juventud y de liderazgo por unas más positivas, colectivas y humanas.

Hasta acá, en realidad, no se propone más que retomar o fortalecer algunas prácticas que ya se han realizado en la comunidad, las cuales puede llamarse prácticas renovadas. Para finalizar la interpretación de la información se proponen algunas acciones que no parecen haber sido tomadas en cuenta, o al menos, no se realizaron efectivamente en la comunidad, a estas se les puede llamar prácticas novedosas. El nivel de intervención que tendría el ejercicio de estas prácticas es más profundo, requieren acciones a nivel comunitario, no sólo de algunos grupos o sectores y tienen como fin principal mejorar la vida comunitaria y no sólo la participación juvenil.

La memoria comunitaria relata diversos modos de relacionarse con el gobierno, se habla de manifestaciones frente a edificios estatales, de marchas y de enfrentamientos directos con el ejército y la policía, entre otras. En todos los casos se trata de demandas de la población que no eran satisfechas por el gobierno, en algunos casos éste dio respuesta y satisfizo las necesidades, así sucedió con la tierra, pero en la mayoría de casos las necesidades fueron cubiertas gracias al apoyo de otras organizaciones que no son parte del gobierno.

³⁰ La “moral pobre” que también se refiere como “ausencia de valores” y la “pérdida del tiempo”, también llamada “vagancia” o “desocupación”, son categorías utilizadas por las personas que participaron en la investigación como informantes.

Es de importancia reconocer la responsabilidad que el gobierno tiene de cubrir determinadas necesidades de la población, como es importante reconocer la responsabilidad de la población de exigir que el gobierno cumpla con sus obligaciones. La novedad que se propone es que la relación con el gobierno deje de ser de enfrentamiento, de exigencia y se convierta en una relación de trabajo conjunto y de responsabilidad de la comunidad y del gobierno. Si bien resulta eficaz y en ciertos casos vital la ayuda proporcionada por ONG's así como de otras organizaciones, no es a ellas a quienes compete hacer lo que el gobierno no hace y que la gente necesita. En este sentido vale la pena indicar la posibilidad de que las organizaciones sociales y comunitarias más que asistir a la comunidad en sus necesidades puntuales trabajen por la transformación del Estado y porque el gobierno realice sus funciones, modificando así el sistema social que ha marginado a la comunidad y en especial a las mujeres y la juventud de esta comunidad.

Por otro lado, el papel de la población ante sus necesidades debe ir más allá de las exigencias que pueda presentar a una institución o a otra, es decir, que para que la ayuda llegue a las personas, ellas participen activamente, ya sea administrando, delegando funciones y tomando decisiones sobre qué hacer con sus medios. En todo caso su actitud no debe ser pasiva, en espera de que las instituciones u organizaciones acudan a apoyarles y hagan el trabajo por la comunidad, ya que esta actitud conduce a la dependencia como la descrita en determinada etapa de la memoria comunitaria, la cual produjo el estancamiento comunitario cuando las organizaciones que se encargaron de resolver los conflictos o cubrir necesidades comunitarias terminaron su periodo de trabajo concluyendo los proyectos. En el caso de la juventud se vio que esta dependencia impidió la continuidad de los grupos de jóvenes no conflictivos que a tantas personas ayudaron. Se trata pues de exigir al gobierno y contar con la colaboración de organizaciones externas, pero sin dejar de ser protagonistas, de proponer, decidir y hacer en pro del desarrollo comunitario.

La participación política puede representar una alternativa para evitar tanto la dependencia como el estancamiento comunitario, puede favorecer la unidad de

la comunidad, la integración de la juventud y en general la participación de las personas, ya que permite tener un acercamiento a las funciones del gobierno y por lo tanto obtener mayor información sobre cómo lograr satisfacer sus necesidades. Esto requiere cierta preparación en lo que a política nacional se refiere y esta puede ser una acción novedosa de los grupos comunitarios y de las organizaciones externas. Participar en la política, no sólo en las elecciones ejerciendo el derecho al voto, sino aprovechar las estructuras que ya existen como los Comités Comunitarios de Desarrollo (COCODES), los Comités Municipales de Desarrollo (COMUDES) y los partidos políticos, aunque sean estructuras que necesitan transformaciones, no serán funcionales hasta que la población se involucre en ellas.

Participar en la vida política del país significa también la oportunidad de involucrarse en la solución de las dificultades de la comunidad y mejorar la organización comunitaria. Además requerirá la formulación de un proyecto a nivel comunitario, para que quienes representen a la comunidad tengan claros referentes sobre aquello que la comunidad está interesada en atender.

La formulación de un proyecto de este tipo, debería surgir de la coordinación de las organizaciones y grupos de la comunidad. Ya se mencionó que debe ser incluyente, a largo, mediano y corto plazo, debe considerar las necesidades urgentes, pero también las que aún no lo son. Se propone que sea un plan en el que los diferentes grupos sociales vean reflejados sus intereses, en esa medida será un proyecto con posibilidad de ser continuado. Para la juventud (como para todo grupo de la comunidad) la posibilidad de conocer un proyecto facilita su integración a él, pero también la posibilidad de hacer críticas, pero sobre todo de presentar propuestas de acciones que puedan implementarse. Además, si el proyecto es inclusivo ayudará a que la juventud se sienta parte de la comunidad y se pueda vincular más a ella.

La experiencia de la comunidad en la formulación de proyectos no es poca, en los inicios la idea era satisfacer la urgente necesidad de vivienda y servicios básicos, y luego con el PROUME se tuvo la oportunidad de realizar un proyecto de muchos recursos. Sin embargo, estos proyectos surgieron sobre la marcha,

cuando las necesidades eran muy urgentes o las posibilidades muy abundantes, lo novedoso de esta propuesta es que pretende que el proyecto se formule y revise más allá de las condiciones del contexto, es decir, no sólo porque hay necesidades urgentes o muy buenas oportunidades (recursos, apoyo de organizaciones, etc.) sino que sea una labor constante.

Finalmente hay que decir que para que la participación política y la formulación y revisión del proyecto sean posibles, hace falta que haya espacios para reflexión que permitan socializar la opinión de las personas (jóvenes, adultas, religiosas, etc.) al respecto de su comunidad, buscar soluciones a las dificultades, hacer propuestas y tomar decisiones considerando lo dicho en los párrafos anteriores. No es fácil identificar quien organice estos espacios, se trata de que la comunidad en conjunto los conciba y desarrolle, para ello se puede tomar en cuenta el apoyo de organizaciones externas, recordando que es una labor de la comunidad y no de estas organizaciones. Espacios así pueden despertar la conciencia de la juventud sobre la realidad que vive, es importante que en ellos encuentre la memoria de la comunidad y comentando la actualidad pueda visualizar un futuro a la vez esperanzador y real.

Se hizo un análisis de la dinámica comunitaria, estableciendo algunas categorías con las cuales se puede comprender la realidad que vive la juventud, sobre todo en lo relativo a la participación en la vida comunitaria. Se identificaron algunos grupos juveniles y sus características, se identificaron beneficios y oportunidades de la participación juvenil y finalmente se hicieron propuestas de prácticas alternativas. Estas interpretaciones, hechas con base en la información recabada, son fruto de la reflexión de la y el tesisistas, pero sobre todo, son fruto del sentir y pensar transmitido por las personas de la comunidad. Se han descrito organizadas y con un lenguaje técnico para darle calidad científica, pero son parte del pensar cotidiano de las personas que viven en la comunidad El Mezquital. En palabras sencillas, se explica lo que la comunidad expresó. Por eso se pretende que la información devuelta a la comunidad sea un estímulo para empezar a actuar ante la realidad que ya se reconoce. Como se dijo antes, la reflexión de parte de la juventud y de los demás grupos, es una necesidad que una vez

satisfecha puede dar paso a una serie de acciones que mejoren significativamente la dinámica comunitaria.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

1. La juventud, según es percibida por la comunidad El Mezquital, está dividida en “buena y mala”, generalmente se habla de “las maras” y la “otra juventud”. También se hace otro tipo de divisiones, pero la comunidad reconoce características positivas y negativas en cualquier grupo juvenil.
2. Entre los intereses comunes de la juventud de El Mezquital se identificaron: la música, las actividades deportivas y culturales; algunos oficios técnicos y el uso de tecnología. Además la juventud se interesa en su aspecto; estar a la moda es importante tanto para las chicas como para los chicos. Otros elementos propios de esta etapa y que también pueden verse en El Mezquital son la competencia, la búsqueda de ser mejor y por ser original.
3. Una de las características negativas que más se relaciona con la juventud, en la comunidad es la violencia. Se reconoce que ha sido una juventud marginada por la sociedad y violentada en varios niveles: por la familia, la comunidad y la sociedad. Y se cree que la violencia ejercida por la juventud es un fruto de esa violencia padecida.
4. En general la opinión que se tiene sobre la participación juvenil actual en la comunidad es que no se da. Las principales razones que se aducen son: la juventud no está interesada en participar, la juventud no tiene espacios de participación, la violencia ha limitado las posibilidades.
5. La violencia afecta la participación juvenil en El Mezquital, pues por medio del encierro se ha protegido a los y las jóvenes, pero esto le ha limitado la relación con personas afines. Así también la atención que se le da a la juventud es emergente y no a futuro.
6. Las condiciones sociales y económicas han provocado cambios en la dinámica familiar que obligan a la juventud a participar de las responsabilidades propias del padre y de la madre, lo que limita las posibilidades de participación comunitaria, por un lado porque cumplir con esas responsabilidades absorbe su tiempo, por otro, porque participar deja de ser un interés de la juventud.

7. Los principales espacios de participación juvenil son: las maras y pandillas (aunque muchas personas, principalmente adultas, no lo consideran un espacio de participación sino grupos ajenos a la comunidad), las iglesias, los grupos culturales y los espacios deportivos.
8. La comunidad valora poco los esfuerzos de la juventud por participar en la vida comunitaria y el interés que tiene en su desarrollo. Se le compara con la juventud de antes sin atender a las diferencias del contexto, es por eso que se percibe como una juventud desvinculada de la comunidad.
9. Se pueden identificar como objetivos más o menos comunes de la participación juvenil la satisfacción de sus propias necesidades, el desarrollo de la comunidad, una formación no sólo académica sino integral y la posibilidad de influir positivamente en la sociedad.
10. Existen factores que actualmente facilitan la participación juvenil en El Mezquital como reconocer intereses comunes, establecer y conocer los objetivos de la participación, participar en procesos de formación en diversas áreas de conocimiento, el desarrollo de destrezas en compañía de otros y otras jóvenes, el fuerte compromiso con el grupo y la comunidad por parte de quienes participan, la intención de distribuir el trabajo de manera equitativa y mantener la misma capacidad de poder en cada miembro del grupo. La facilitación por parte de otros actores y actoras, principalmente de los padres y madres, es un factor que podría facilitar la participación, pero que actualmente no se da.
11. Aunque una parte de la juventud no se vincula con la comunidad, este grupo se caracteriza por el aislamiento y ha perdido la oportunidad de integrarse a la comunidad, de conocer su historia y de trabajar por ella, sí hay jóvenes que participan y lo hacen en aquellos espacios ofrecidos por la comunidad o creados por la juventud misma.
12. Hablando de grupos *no conflictivos* (los que apoyan el desarrollo comunitario), se constató que en el desarrollo de la comunidad El Mezquital se han dado grupos *para jóvenes*, principalmente las iglesias, grupos *con jóvenes*, que son los relacionados con el desarrollo infraestructural de la comunidad y grupos *de*

jóvenes, formados desde y para jóvenes. Sin embargo, la mayoría de grupos que han existido han sido *para jóvenes* y actualmente sólo se pudo identificar uno *de jóvenes*, aunque esto no quiere decir que no existan más, evidencia el poco impacto de la participación juvenil en la comunidad.

13. En lo referente a los grupos *conflictivos* (aquellos que lesionan los intereses comunitarios) se identifican principalmente las maras y pandillas. Fueron grupos juveniles organizados inicialmente para protegerse unos de otros, luego fueron grupos que pretendían proteger a la comunidad y hoy son uno de los principales focos de participación juvenil, pero también de violencia y así se reconocen como el principal obstáculo de la participación comunitaria.
14. Al respecto de los grupos *conflictivos* es importante destacar que muchas personas tienen la idea de que “siempre han existido y siempre van a existir”, como si fueran inherentes a la comunidad. Esta visión ha provocado que las alternativas propuestas por las personas adultas de la comunidad no sean alternativas en sí, sino alternativas frente a los grupos *conflictivos*. Por ello las propuestas de las personas adultas son ajenas a los intereses juveniles, porque no parten de lo que la juventud quiere o necesita, sino de lo que no quieren para la juventud.
15. En el caso de El Mezquital la relación que se ha establecido entre generaciones es conflictiva. La juventud reclama no haber recibido lo necesario para satisfacer sus necesidades y las personas adultas reclaman a la juventud valorar poco el esfuerzo realizado por satisfacer las necesidades básicas. Ha habido una exclusión de la juventud de los espacios comunitarios, y se ha propuesto que “no está interesada” o “no tiene experiencia”, pero la juventud afirma tener interés en la vida comunitaria y lo ha manifestado con diversas acciones en pro del bienestar común. Como respuesta a la exclusión, algunos y algunas jóvenes se han negado a participar en la vida comunitaria con el argumento de que “no hay espacios”, desconociendo la posibilidad de crear o “tomar” espacios juveniles.
16. Algunos grupos para jóvenes llegaron a ser grupos de jóvenes debido a la constante interacción entre las personas adultas que los acompañaban y las

personas jóvenes que los formaban. Pero al perderse esa interacción ni la comunidad ni la juventud han logrado tender puentes entre una generación y otra.

17. La formación de la juventud en diversas áreas, además de ser un interés, es una necesidad que debe ser cubierta. Satisfacerla podría ayudar a la formación de líderes y lideresas jóvenes, sin ellos y ellas no habrá quien continúe, extienda, adapte y proponga procesos y proyectos comunitarios.
18. La participación comunitaria requiere, para desarrollarse, un tejido social fuerte y en El Mezquital los vínculos comunitarios se han debilitado por la violencia en las calles y en las familias, por que la preocupación por el tener es mayor que por el ser o el hacer, también porque la interacción entre personas y grupos es bastante limitada y se busca tener relaciones breves y no vínculos afectivos auténticos y duraderos, además existe divisionismo entre sectores y competencia entre organizaciones.
19. En congruencia con la realidad de la sociedad guatemalteca, en El Mezquital los hombres tienen preferencia (cuando no la exclusividad) en la toma de decisiones y el control de los medios, pero además, las personas adultas tienen la misma preferencia, antes que la juventud. De donde se deduce que las mujeres jóvenes son las más excluidas de la toma de decisiones y el control de los medios.
20. La juventud de El Mezquital no tiene un proyecto comunitario que sirva de referencia; de hecho, la comunidad en general no lo tiene. Una consecuencia inmediata de esa carencia es la poca comunicación entre organizaciones, por lo que varias organizaciones pueden estar trabajando en lo mismo sin saberlo y sin unir esfuerzos. Parte de la juventud busca esa referencia, comprendiendo que la continuidad y la articulación de los procesos son factores clave del desarrollo comunitario, pero estas referencias no son posibles si la comunidad atiende sólo lo urgente y lo inmediato.
21. Prevalece en muchas personas la idea de que se está trabajando a nivel individual en la comunidad y no se reconoce la posibilidad de trabajar colectivamente; ya que parece inútil trabajar individualmente, e incluso, parece

mínimo el esfuerzo de cada organización, comparado con el que hay que hacer para resolver los problemas comunitarios, las personas tienen poca motivación para participar.

22. La participación comunitaria y la participación juvenil están ligadas muy estrechamente, por tanto, cualquier oportunidad, beneficio o práctica alternativa para la participación comunitaria lo es también para la juvenil.
23. Se identifican como oportunidades de participación juvenil: El deseo de participar de la juventud, el apoyo de organizaciones externas, hacer visible el buen trabajo que realizan los actores y las actoras sociales en la comunidad, la organización comunitaria con que se cuenta, que aunque necesita mejorar en diversos aspectos, no está iniciando de cero.
24. Son beneficios de la participación juvenil la transformación de los estereotipos de la comunidad, la integración comunitaria, la formación de líderes y lideresas para la comunidad, la renovación del liderazgo y la participación, al participar la juventud identifica nuevas dificultades y propone soluciones novedosas.

RECOMENDACIONES

A cada persona de la sociedad guatemalteca:

1. Poner en práctica estrategias para fomentar en la juventud, desde la familia, la comunidad y la sociedad, valores que favorezcan el desarrollo colectivo.
2. Considerar a cada persona por lo que es, no por lo que hace y superar los estereotipos de “buena” y “mala”, comprendiendo que toda persona tiene aspectos positivos y negativos y que tanto unos como otros están presentes en todo momento.

A los grupos, en especial a los juveniles:

3. Evaluar la concepción que se tiene de liderazgo y practicar más el liderazgo colectivo, ampliando el círculo de liderazgo, para que sea más fácil para las personas que integran los grupos hacerse protagonistas de los procesos.

A las organizaciones sociales:

4. Reconocer que si bien trabajar por las necesidades urgentes de la población es importante, también se debe buscar la transformación del sistema social para que la población con mayores necesidades deje de ser marginada y goce de mejores condiciones para su desarrollo.
5. Evitar que los procesos de ayuda a las comunidades fomenten la dependencia, haciendo protagonista de estos procesos a la población, capacitándoles en las áreas necesarias para que puedan continuar su desarrollo al terminar la intervención de las organizaciones.

A la comunidad El Mezquital:

6. Identificar las necesidades comunes para elaborar un proyecto de desarrollo comunitario en el que sea incluida toda la comunidad, tomando en cuenta que si en este proceso se involucra a la juventud, el proyecto tiene más posibilidades de ser continuado. Debe ser amplio, tomar en cuenta las necesidades urgentes y las que deberán satisfacerse en el mediano y largo plazo.
7. Sin restar importancia a las condiciones del contexto, que son igualmente válidas, es importante que la comunidad y la juventud reconozcan que las condiciones que describen como obstáculos de la participación pueden

cambiar si se trabaja en conjunto, enfrentando condiciones adversas colectivamente.

8. Sobre las oportunidades de participación juvenil que se identificaron: es necesario que el deseo de participar de la juventud sea reconocido, aceptado y valorado por la comunidad. Que el apoyo de organizaciones externas, se aproveche sin llegar a depender totalmente de ellas. Motivar la participación en la comunidad y fuera de ella dando a conocer el buen trabajo que ya se ha realizado.
9. Las organizaciones de El Mezquital, tanto juveniles como comunitarias, pueden vincularse a estructuras de organización a nivel municipal y departamental.
10. Fomentar la participación política para evitar tanto la dependencia como el estancamiento comunitario y favorecer la unidad de la comunidad, la integración de la juventud y en general la participación de las personas.
11. Crear espacios para la convivencia y la reflexión, así la comunidad se puede hacer conciente de la realidad en que vive, transmitir la memoria comunitaria y comentar la actualidad para visualizar un futuro a la vez esperanzador y real.
12. Ya que no es fácil identificar quién organice los procesos comunitarios, se trata de que la comunidad en conjunto los conciba y desarrolle, para ello se puede tomar en cuenta el apoyo de organizaciones externas, recordando que es una labor de la comunidad y no de estas organizaciones.
13. La comunidad reconoció algunas prácticas alternativas que pueden favorecer la participación: Modificar la concepción que se tiene de juventud por una más positiva. Escuchar a la juventud, comprender sus necesidades y ofrecer la posibilidad de satisfacerlas sin lesionar los intereses comunitarios. Superar el aislamiento y la apatía, tanto a nivel individual como colectivo, buscando espacios para la convivencia y así fortalecer el tejido social, volver a ser y sentirse comunidad. Que las organizaciones, especialmente las iglesias, se abran para dejar participar a más personas en las estructuras que ya poseen, y que trabajen en coordinación para facilitar el trabajo y hacerlo más efectivo. Que se transparenten las acciones de las organizaciones para recuperar la confianza de las personas. Exigirle al Estado y trabajar con él y con

organizaciones externas, para satisfacer las necesidades básicas de la población, pero sin dejar de ser protagonistas, proponer, decidir y hacer en pro del desarrollo comunitario. Crear espacios para reflexión que permitan socializar la opinión de las personas, buscar soluciones a las dificultades, hacer propuestas y tomar decisiones a nivel comunitario.

Dar el próximo paso y realizar estas propuestas, hechas por la misma comunidad, ayudará a enriquecer la participación comunitaria, al mejorar la participación juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arenas, Clara. **Por Sí Mismos: un estudio preliminar de las maras en la ciudad de Guatemala**. 1ª ed. AVANCSO. Guatemala, 1989. 86 pp.
2. Batres, Jorge, María Renée González y Herbert Bolaños. **Informe preliminar de resultados: Participación, Organización y Liderazgo en la comunidad el Mezquital**. Dirección General de Investigación (DIGI) Centro de Investigaciones en Psicología CIEPS “Mayra Gutiérrez”, Escuela de Ciencias Psicológicas USAC y Fundación para el Desarrollo Comunitario (FUNDESCO). Guatemala, 2006. 163 pp.
3. Batres, Jorge. **Factores psicológicos que condicionan la integración de maras en un área precaria capitalina**. Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC. Guatemala, 1998. 66 pp.
4. Duschatzky, Silvia y Cristina Corea. **Chicos en Banda, Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2002. 208 pp.
5. Escobar Medrano, Edgar y Edna Elizabeth González Camargo. **“Historia de la Cultura de Guatemala”**. 2ª ed. Cooperativa de Ciencias Políticas, USAC. Guatemala, 1993. 604 pp.
6. Foucault, Michel. **Microfísica del Poder**. 3ª ed. Las ediciones de La Piqueta, Ediciones Endymión. España, 1992. 200 pp.
7. Liebel, Manfred. **Mala Onda, la juventud popular en América Latina**. Ediciones Nicarao. Managua, 1992. 210 pp.
8. Mazariegos, Mónica. **La Institucionalización de la Participación Comunitaria**. SERJUS. Guatemala, 2001. 158 pp.
9. Mejía, Nuria. **Factores que inciden en la formación de grupos juveniles no conflictivos**. Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC. Guatemala, 2002. 55 pp.
10. Montero, Maritza. **Introducción a la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2004. 320 pp.
11. Montero, Maritza. **Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria**. 1ª ed. Paidós. Argentina, 2003. 201 pp.

12. Prada, José Rafael. **Psicología de grupos**. 4ª ed. Indo-American Press Services Editores. Colombia, 1994. 129 pp.
13. Sánchez, Euclides. **Todos con la “Esperanza”, *continuidad de la participación comunitaria***. 1ª ed. Universidad Central de Venezuela. Venezuela, 2000. 266 pp.
14. Wiesenfeld, Esther. **“La Vivienda: Un Análisis desde la Perspectiva del “hogar”**. Universidad Central de Venezuela. Venezuela, 2001.

ANEXOS

- a) Guía de Entrevista
- b) Instrumento sobre Características
- c) Memoria Comunitaria
- d) Árbol de Problemas

**GUÍA DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD DE LA INVESTIGACIÓN:
“ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL
EN LA COMUNIDAD EL MEZQUITAL”**

PRESENTACIÓN

Personal

Del Proyecto

Título:

Objetivos:

GENERAL: Aportar elementos para el análisis de la participación juvenil como parte de la dinámica psicosocial de la comunidad El Mezquital.

ESPECÍFICOS: Recopilar información sobre las características que las personas que viven en El Mezquital atribuyen a la participación juvenil. E identificar algunas oportunidades, beneficios y prácticas alternativas que permitirían mejorar la participación juvenil.

Metodología: encuentros individuales y grupos focales

PREGUNTAS GENERALES

- a) Su experiencia personal en El Mezquital.
- b) La participación de las personas de la comunidad.
- c) ¿Podría usted identificar etapas en la historia del Mezquital?
 - 1) Usted mencionó ____ etapas, durante la primera de ellas ¿Qué acontecimientos ocurrieron?
 - 2) ¿De estos acontecimientos que me cuenta, cuáles fueron los hechos más importantes?
 - 3) ¿Qué reacciones recuerda usted de parte de las personas que vivieron estos acontecimientos?
 - 4) Y en la segunda etapa... y en la tercera...

PREGUNTAS ESPECÍFICAS

Puede iniciarse haciendo un breve resumen de lo que la persona nos ha comentado. Indique a la persona que se va a indagar sobre temas específicos y a profundizar en algunos aspectos.

a) Participación:

- 1) ¿Qué motiva la participación de las personas?
- 2) ¿Qué espacios de participación hay?
- 3) ¿Existen diferencias entre la participación de hombres y mujeres, cuáles?
- 4) ¿Existen diferencias de participación según la edad, cuáles?
- 5) ¿Existen diferencias de participación según el sector en que viven las personas, cuáles?
- 6) ¿Cómo influye la experiencia de participación en el proyecto de vida personal?

b) Comunidad:

- 1) ¿Cuáles son los problemas más importantes que afronta la comunidad?
- 2) ¿Cuáles son las necesidades más importantes de la comunidad?
- 3) ¿Qué tiene que pasar para que las cosas mejoren?
- 4) ¿Qué tendrían que hacer para que los problemas comunitarios se resuelvan?
- 5) ¿Qué caracteriza a cada sector de la comunidad?
- 6) ¿A qué municipio pertenece El Mezquital?
- 7) ¿La gente se siente parte de ese municipio?
- 8) ¿Cómo es la gente del Mezquital?
- 9) Luego de hablar sobre la comunidad podría decirnos en pocas palabras ¿cómo es El Mezquital?

c) Juventud:

- ¿Qué caracteriza a las personas jóvenes que participan?
- ¿En qué participa la juventud?
- ¿En qué participa más la juventud?
- ¿Qué facilita o dificulta la participación juvenil?
- ¿Cómo se puede convocar a la juventud que no participa?
- ¿Quiénes apoyan la participación juvenil, cómo?
- ¿Cómo se crean los espacios de participación juvenil?

- ¿Cómo son los ámbitos de participación juvenil?
 - ¿Qué puede o debe hacer para participar la juventud?
 - ¿Qué cambios ha habido en la participación juvenil en la historia del Mezquital?
 - ¿Cuál es la formación de la juventud en relación a participación?
 - ¿Qué aportes brinda la participación juvenil a la comunidad?
 - ¿Qué aportes brinda la comunidad a la participación juvenil?
 - ¿En dónde se reúne la juventud?
 - ¿Cómo se comunica la juventud?
 - ¿Cómo se organiza la juventud?
 - ¿Qué necesita la juventud del Mezquital?
 - ¿Qué piensan las personas adultas de la juventud?
 - ¿Qué piensa la juventud de las personas adultas?
- Después de haber hablado sobre la juventud podría decirnos en pocas palabras ¿Cómo es la juventud del Mezquital?

CONCLUSIÓN:

Se ha terminado con las preguntas que nosotros tenemos, pero es probable que la persona tenga todavía información importante que quiera compartir con nosotros, por eso indagamos un poco preguntando:

- 1) ¿Tiene usted alguna pregunta cuya respuesta cree que podríamos buscar?
- 2) Quisiera comentarnos algo más.

CARACTERÍSTICAS DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL DE EL MEZQUITAL

IDEAS SOBRE LA JUVENTUD

1. Las condiciones de vida de la juventud son precarias porque ya no hay cómo obtener todos los satisfactores, las condiciones económicas no lo permiten. Es una juventud que ha vivido en mucho conflicto, mucha precariedad, desposeída, empobrecida.
2. A nivel de familia se sufre mucho, porque no hay quien los cuide, o porque desean cosas que no hay cómo obtenerlas, o porque aunque las tengan les están violentando. Pienso que tienen muchos conflictos que les afectan en lo cotidiano. No todos, pero sí la mayoría.
3. La desatención de los padres, el modo en que la juventud se ha formado tiene mucho que ver con la situación de violencia que vive la juventud.
4. El área más difícil para la juventud, muchas veces, es el mismo hogar. La juventud es maltratada, la juventud es dañada psicológicamente y todo esto lo salen a demostrar a la calle.
5. A veces han sido ayudados o sostenidos por personas que no son necesariamente sus papás, eso ya les trae conflictos fuertes.
6. Los y las jóvenes necesitan mucho amor y en las familias pocas veces se manifiesta el cariño y el aprecio. Si los padres y las madres estuvieran más cerca de sus hijos e hijas la realidad juvenil sería distinta.
7. Si no encuentran en casa el aprecio van a buscarlo en otros grupos, a veces en formas equivocadas.
8. Los jóvenes del Mezquital son jóvenes con muchos deseos de superarse.
9. La juventud del Mezquital es igual que en las demás áreas, son jóvenes parte de la población, diríamos, marginada sin muchas oportunidades de desarrollarse de prepararse para enfrentar la vida al igual que todos los demás.
10. Alegre y con deseos de superarse, pero esta sociedad le a orillado, a veces, a tomar caminos que no son lo mejor para ellos. Pero no fueron ellos los que decidieron el desenvolverse de esa forma, en maras, drogas, delincuencia, sino que son las mismas políticas de nuestro país las que han orillado a la juventud a comportarse de esa forma. Si hubieran más oportunidades para ellos indudablemente no andarían delinquiendo, no andarían en maras, ni asaltando, como se da constantemente.

11. "...el tema de los jóvenes fue un tema también que se trabajó bastante aunque ahora ha bajado mucho, hay más a nivel de educación de adultos..."
12. Antes estaban organizados en un consejo juvenil donde había representación de todos los grupos juveniles, cada sector se identificaba con un nombre, enviaba sus representantes para que se reunieran mensualmente a planificar, evaluar y todo ese proceso; cada dos meses se reunían en asamblea para que todos los jóvenes supieran lo que estaban haciendo. Y creo que había una junta directiva que era el ente que conectaba entre los grupos y el consejo juvenil.
13. La juventud se reúne en una sede de la organización, o en la iglesia, pero usan los espacios de la comunidad, canchas, calles, etc. Y se comunican más de forma oral, permanente, no creo que lo hagan mucho por otros medios, más es oral o tal vez algo por teléfono.
14. Lo que la juventud más necesita en Mezquital son actividades de divulgación de sus derechos, los derechos laborales, promover mucho la cuestión de la no violencia, el no a las drogas. En esos temas como que son los centrales y promover la participación cívico-política, sobre todo los que están por entrar a esa edad, a cada quien con su metodología para que cuando ya vaya a ser el momento clave tengan más claro por qué, en qué y para qué participar en un determinado espacio. Otro tema es la salud preventiva y reproductiva, especialmente hablar de la responsabilidad materna o paterna y el VIH SIDA.
15. "Los adultos piensan que por ser jóvenes, no piensan, no saben, para qué van a opinar..."
16. Las ideas de los adultos en relación a la juventud son: que son comodones, huevones, les gusta todo servido, no son como antes porque ahora no les gusta hacer nada, creen que las actividades de los jóvenes son todas malas, incluso dicen que lo que hacen son cosas satánicas, por la música que oyen, por las actividades culturales que realizan, dicen que son violentos, inmaduros, inseguros, que no tienen experiencia, todos son mareros, o ladrones generalizan.
17. Por otro lado hay personas que les ven como ese potencial sobre el cual debería de ponerse mucha atención y brindar los mejores servicios.
18. Las personas adultas no saben qué piensa la juventud sobre ellas.
19. En cuanto a los jóvenes, piensan de los adultos que se sienten incomprendidos, que son viejos, que están fuera de la realidad actual, les ven como una autoridad,

que les gusta mandar, los que supuestamente lo saben hacer todo. Pero que la juventud pone su resistencia, muchas veces, a cumplir esas normas y reglas que ponen los adultos.

20. A veces se mira en el mercado a los jóvenes haciendo piruetas allí. Si una institución les hablara tal vez harían algo, había algo de la municipalidad de un proyecto deportivo, tal vez con un proyecto así participarían.
21. El dinero es el problema, no dejan que estudien de patojos, se van al mercado a cargar bultos y reciben su dinero, entonces de grandes hacen lo que sea para seguir teniendo dinero.
22. La policía persigue a los jóvenes y los lleva detenidos sin motivos válidos. Se guía sólo por la apariencia.
23. A los y las jóvenes les gusta la música, lo cultural y artístico, los deportes.
24. Las personas adultas se han preocupado mucho por la ecuación de la juventud. La juventud también se preocupa porque comprende que de eso dependerá la posibilidad de salir adelante.
25. La juventud valora poco lo que tiene en la familia, generalmente deben pasar experiencias difíciles para valorarlo.
26. No se puede decir que sea una juventud violenta, porque eso no es todo. Sería generalizar, hay una juventud que si quiere salir adelante, formarse y levantarse, hay una juventud que está siendo la expectativa de querer salir adelante, de quizás abrir espacios de tener esperanza de que esto cambie.
27. No todos los jóvenes que actúan mal lo hacen porque en su casa no tuvieron buenos ejemplos, algunos tienen muy buenos ejemplos en casa pero igual caen en eso.
28. Se debe trabajar por la niñez para evitar que en la juventud se tengan problemas como los que se ven hoy.
29. La juventud del mezquital necesita mucho apoyo, la generación de espacios alternativos en el tema de la violencia, ante el tema de desempleo, espacios que generan esperanza y reflexión,
30. Nadie apoya a los jóvenes, pero debería de hacerlo la iglesia y los adultos.
31. Lo que necesita la juventud del Mezquital son talleres que les enseñen algún oficio.
32. La situación de las pandillas en el Mezquital se origina por condiciones sociales, no hay propuestas ni alternativas de vida y ellos (los pandilleros) buscaron así que

decidieron agruparse y dedicarse a diferentes actividades. También puede decirse que son producto del conflicto armado... lo malo es que las causas siguen vigentes y van evolucionando.

33. Tienen mucha necesidad de apoyo, son jóvenes que tienen deseos de hacer algo pero han sido encaminados por otro lado. El joven por ser joven tiene muchas dudas, tiene muchas ambiciones las cuales se truncan a través de malos consejos.

IDEAS SOBRE PARTICIPACIÓN

1. Empieza por que las personas se valoran a sí mismas. "Yo puedo" y el estar dentro de un colectivo me hace descubrir que tengo capacidades
2. En la medida en que van descubriendo y valorando esos liderazgos la gente va teniendo un mayor nivel de participación.
3. Lo que caracteriza a las personas jóvenes que participan es el deseo de convivir, compartir experiencias tanto de su familia como de la escuela y la comunidad. Ya dentro e la organización es en donde les nace ese deseo de continuar desarrollándose.
4. Otro de los casos es verlo como recreación y convivencia sana.
5. A nivel comunitario la juventud participa a nivel de iglesias, en organizaciones socio-culturales, en promover o proponer actividades de educación ambiental.
6. Actualmente en lo que más participa la juventud es en grupos socioculturales, especialmente lo está haciendo en motivar a los jóvenes en actividades sana, para evitar que se involucren en maras, drogas, violencia...
7. Participar también tiene su riesgo, se ha escuchado de casos en que han llegado integrantes de las maras a prohibirles que hablen de algunos temas.
8. Yo pienso que les facilita la participación el hecho de que van a aprender algo positivo, que los papás saben en qué están trabajando. Por el interés que tienen de que sus hijos no se involucren en las pandillas. El entusiasmo de intercambiar con otros jóvenes
9. Muchas veces, la falta de autorización de los padres les dificulta, por la situación cómo está, porque no saben de qué temas van a hablar. Pero más siento que es el temor de que algo les pase.
10. Haciendo actividades de interés para ellos es como se puede convocar a la juventud que no participa.

11. Los espacios de participación juvenil se crean desde los jóvenes o desde las organizaciones sociales.
12. La participación juvenil empezó porque organizaciones como FUNDESCO, por ejemplo, convocó con volantes, o con actividades deportivas, o en las escuelas, así les invitaron, les dieron a conocer sus objetivos y así se les pudo orientar.
13. Sí han existido grupos que se dedican a apoyar el trabajo realizado por jóvenes, a partir del año de 1990 aproximadamente, pero la participación juvenil ha ido disminuyendo y cambiando.
14. En el tema de participación sí se les dio bastante formación, era uno de los ejes transversales, que la participación tanto en lo teórico como en lo práctico se les hizo ver que debe ser de calidad, debe estar bien claro porqué y para qué se está participando.
15. Hubo organizaciones que trabajaron con jóvenes en diferentes temas: autoestima, sexualidad y otros de interés y utilidad para la juventud. En esos grupos se trabajó toda la parte de formación integral, sus derechos, formas organizativas, las relaciones con sus padres, parte educativa y recreativa, campamentos, excursiones, deportes, etc.,
16. Las organizaciones y las iglesias han tratado de ayudar a la juventud, les ofrecen alternativas ante las maras, pandillas especialmente.
17. Hoy hay más participación en la iglesia que en organizaciones, porque las organizaciones como que ya no trabajan en el Mezquital. Es raro ver ahora organizaciones trabajando, solo de parte de las iglesias, organizaciones ya es raro trabajen con jóvenes.
18. Las iglesias, especialmente las evangélicas han trabajado con las maras y pandillas y han ayudado jóvenes a dejarlas, dándoles lo que necesitan para salir y para mantenerse fuera.
19. "El problema de participar en las iglesias es que no te dejan participar en otros espacios, te dicen que eso es malo, que no lo hagas..."
20. Si la juventud quiere participar en grupos religiosos recibe el apoyo de su familia, pero si es en otros grupos cuesta más que le apoyen.
21. La iglesia ha absorbido bastante la participación de jóvenes como de adultos, por parte de la Junta Directiva, muy poco.

22. La juventud ha sido excluida de los espacios de toma de decisión. En general son pocas las personas de la comunidad que toman decisiones y lo hacen en nombre de todos pero sin preguntar.
23. Un efecto en quienes participan es que son jóvenes menos violentos. Algunos han cambiado su visión, incluso, con interés por estudiar.
24. La participación juvenil despierta confianza en las personas de la comunidad. La participación juvenil da ánimo a la comunidad, transmite su energía. Y cuando la juventud participa elabora mejor su proyecto de vida.
25. Sí se valora la participación en algunos espacios, pero depende mucho de la posición ideológica y política de la persona que lo esté planteado.
26. Una de las cosas que motivan a los jóvenes a participar es que algunos no quieren andar en las calles, ser aprovechados por las maras, eso les motiva a participar en otras actividades como el deporte.
27. Lo que puede dificultar la participación de los jóvenes son los padres que por muchas razones no se les permite salir. Para que los jóvenes participen, deberían convocarse a los padres, para que ellos sean los promotores, el guía principal dentro del hogar, que motiven a los jóvenes.
28. Han sido los mismos jóvenes buscan sus espacios. La juventud busca grupos para aprender y formarse, pero también para divertirse. La juventud necesita espacios para "estar". Hubo una biblioteca y otros espacios para deporte y diversión pero ahora no hay ninguno.
29. Hay jóvenes que trabajan fuera de la comunidad, allí es donde participan y su liderazgo lo ejercen en otros espacios.
30. Hay jóvenes que participan pero cuesta, algunos sí quieren pero no pueden. Han sido muy pocos los cambios que se han visto durante la historia del Mezquital en cuanto a la participación de los jóvenes, que no ha sido mucha.
31. En las primeras etapas de la comunidad la juventud participó mucho, en esos tiempo participaba toda la comunidad, poco a poco la participación fue disminuyendo.
32. La violencia ha afectado la participación juvenil y la comunitaria por igual.
33. Uno de los problemas más grandes que hay que resolver al trabajar en grupos juveniles son los recursos, tanto los económicos, como los de infraestructura e incluso es importante encontrar personas que sepan trabajar bien con ellos.

34. Los y las adultas se preocupan por la formación, por los valores de la juventud, pero no saben qué hacer, por eso han buscado el apoyo de organizaciones externas y en las iglesias. Así se han formado varios grupos juveniles.
35. Los jóvenes son muy pocos los que participan. Son apáticos. Participan en algunos grupos juveniles pero sólo algunos Personalmente sólo cuando hay bochinchas están conmigo mis hijos. Puede ser que por la edad que tienen no les llame la atención participar.
36. La juventud que participa quisiera que más jóvenes se involucraran en esos procesos, porque descubre en ellos muchas cosas positivas, propias y de la comunidad.
37. Los grupos juveniles han tratado de mantener estructuras más horizontales, compartir más el poder y utilizarlo sin abusar de él.
38. “El liderazgo juvenil se encuentra dividido en cuatro focos, uno de ellos son las maras las cuales han existido desde siempre, en el caso de El Mezquital, pero cuyos mecanismos de acción han evolucionado y actualmente son más fuertes, otro foco es la organización comunitaria que ha sido promovida principalmente por organizaciones como FUNDESCO y UDINOV y se ha desarrollado a partir del trabajo voluntario de algunos jóvenes para dirigirse a otros, otro de los focos es la religión entendida como religiosidad espiritual, cuyo liderazgo no ha tenido incidencia en la juventud porque se cierra en ella y no va hacia la comunidad, además obedece a una estructura mayor lo cual limita el liderazgo juvenil. Y por último el deporte, que durante alguna época tuvo también fuerte impacto en la juventud pues constituía una de las actividades favoritas, sin embargo, se vio afectado por la invasión de las pandillas tanto en el espacio físico como en el social y generó rivalidades y violencia entre los equipos.”
39. El liderazgo juvenil se fue perdiendo debido a que quienes lideraban al inicio fueron adquiriendo compromisos personales que les fueron limitando su tiempo para participar y se hizo difícil darle un seguimiento al trabajo. Actualmente el liderazgo juvenil parece darse con poco enamoramiento a los procesos y con menos protagonismo, se enfoca al mejoramiento de la comunidad pero en actividades emergentes y puntuales

40. La visión de violencia está centrada en la juventud por lo que han surgido políticas de represión desde el gobierno y han desaparecido varios jóvenes de la comunidad. las pandillas no se meten con los grupos que reconocen como factores de cambio.
41. “Hoy la juventud es muy apática se dedican más a matarse. Mucha gente no se quiere involucrar, en general, por miedo. No me atrevería a decir características de la juventud que sí participa porque no sé.”
42. Los jóvenes trabajan más la parte recreativa y lúdica, la expresión artística, la parte cultural, están trabajando el tema religioso como una forma de salir de las maras, si trabajan esa parte espiritual, hay una iglesia evangélica que está tratando de ayudar a los jóvenes, a nivel de decisiones de necesidades comunitarias, como agua, vivienda, no he visto que participen.
43. Antes estaba mucho lo de la participación en lo educativo de ayudar a otros niños, sobre todo a nivel de primaria. La juventud ha trabajado también en momentos de dificultad, por ejemplo, luego del huracán Mitch. También ha trabajado para que la sociedad no vea en El Mezquital sólo una zona roja, sino que sepa las cosas buenas que pasan aquí.
44. Desde las ONGs hay pocos recursos para trabajar con los jóvenes, creo que debería de ser una intencionalidad desde las Juntas Directivas comunitarias que son las que permanecen, las ONGs están allí solo si hay dinero, es la comunidad la que permanece la que debería trabajar para impulsar un trabajo desde los jóvenes y con los jóvenes, pero hay que apoyar en la capacitación política.
45. Las organizaciones que trabajaban con juventud dejaron de hacerlo más o menos en el año 2000.
46. Lo que dificulta la participación es que siempre se ha visto al joven fuera de las decisiones comunitarias.

IDEAS SOBRE LA COMUNIDAD

1. Hace falta mejorar las condiciones de vivienda y la parte de la infraestructura, el trabajo es una gran necesidad, no hay empleo, o los salarios son muy bajas, las relaciones familiares están dañadas hay una necesidad en cuanto al tema de violencia intrafamiliar.
2. Los problemas más importantes que afronta la comunidad son: en primer lugar, el acoso de la policía, en el caso particular de la juventud, en segundo lugar, las

pandillas, que no pueden ser identificados como ladrones sino que son algo diferente ya que no siempre se dedican a robar, representan un problema para la comunidad en el sentido de que producen miedo en las personas y esto a su vez represión.

3. Las maras son el resultado lógico de sociedades como la nuestra, no estoy de acuerdo que a las maras se le culpe hasta del mal tiempo. El problema es que hay una situación que hace muy proclive al joven a acercarse, como viven, donde viven, las condiciones, proclive a que los jóvenes se acerquen a esa clase de organización. Esa realidad es más proclive a que el giro se vaya a las maras.
4. Actualmente la violencia se ha calmado un poco por la llamada limpieza social que no sé hasta qué punto pueda ser bueno o malo
5. El miedo provocado por la violencia es uno de los principales obstáculos para el desarrollo comunitario.
6. Otras necesidades son: un parque, tendría que haber espacios deportivos, hay un campo de fútbol pero los mareros están allí y los jóvenes no pueden llegar. Los espacios deportivos se fueron perdiendo cuando las pandillas empezaron a utilizarlos como punto de reunión y de acción. Ahora están resurgiendo algunas actividades deportivas.
7. A cambio de áreas verdes y recreo, lo que la juventud encuentra hoy son maquinitas e internet.
8. La juventud necesita que la motiven y así puede ser que se vuelvan activos. La comunidad no ha aportado nada a la juventud y ellos sólo se dedican a jugar fútbol en grupo. Cada quien hace su trabajo por aparte. Lo que se les puede reconocer es que una vez ellos mismos pidieron sus canchas a la municipalidad y las consiguieron.
9. Están las iglesias (católica, evangélica y mormona) pero sólo apoyan a su gente. Los centros educativos estuvieron integrados, trabajaban en conjunto, pero esa estructura no se continuó. Si hoy se retomara podría ayudar a que la juventud reciba mejor formación.
10. Hay muchas personas que trabajan de manera clandestina en el mejoramiento de la comunidad y que han logrado grandes cambios impulsando a los jóvenes a que también realicen cambios. Tratan también de mejorar la calidad de vida y se reúnen para hacer propuestas, pero no se les reconoce su trabajo.

11. Cuando la juventud va a solicitar un trabajo tiene la inseguridad de si colocar o no la verdadera dirección, porque les afecta, en cuanto al adulto se va adaptando y aceptando ese hecho.
12. Ante el rechazo de la sociedad, nos sentimos bien, como que uno se acostumbra, como que ya es normal, en un inicio uno quisiera irse de aquí pero a la larga, a través del tiempo se acomoda, aunque no sea como lo tildan a uno, se acostumbra.
13. Algunos jóvenes desean dejar El Mezquital, otros están dispuestos a vivir aquí porque aquí crecieron y se sienten parte de la comunidad.
14. Las personas quieren salir de lo rutinario, hacer cosas novedosas ayuda a que las personas participen. La comunidad disfruta las presentaciones culturales y artísticas que algunos grupos juveniles realizan.

MEMORIA COMUNITARIA

Lo que se presenta a continuación es la memoria de El Mezquital, relatada por personas que la vivieron; se ha ordenado en etapas para facilitar la comprensión de la evolución que ha tenido la comunidad. El nombre de cada etapa fue asignado intentando sintetizar el significado que las personas manifestaron. Luego de enunciar el nombre de cada etapa, se describen los elementos que la caracterizan y finalmente se presentan los comentarios en los que se sustenta ese criterio

La colonia

Esta etapa aparece poco en los relatos de las personas, sin embargo es mencionada debido a que las personas sí reconocen que antes de los asentamientos ya existía la colonia. La colonia El Mezquital fue un proyecto habitacional del gobierno, luego del terremoto de 1976.

“Al inicio eran 11 cuadras, de la 1ª a la 11. Se supone que era un residencial para trabajadores del IGSS”

Sin embargo, las áreas verdes de esta área residencial, pertenecían en parte al Estado y colindaban con terrenos de personas particulares; lo cierto es que personas con necesidades de un terreno para vivienda tomaron las tierras.

Los primeros intentos de invasión:

Inicialmente se tuvo la intención de invadir el terreno a fin de conseguir un lugar en el cual vivir, sin embargo, pocas personas participaron en esas primeras invasiones por lo que no tuvo los resultados esperados por las personas, pues fueron desalojadas.

“Pienso que talvez el antecedente más importante es el terremoto del '76, es importante porque la tierra adquiere una importancia que no había tenido. Había mucha construcción de adobe, en Guatemala no hay una cultura de edificios de vivienda, como en México y otros países, porque la gente no compra en el aire, piensan: hay un terremoto y me quedo sin nada”

“En 1982 fue la primera toma de tierras, en el período del Presidente Mejía Víctores (...) La base de la primera toma de tierras fue la organización; se organizaron para resistir a una redada y los desalojos”.

“La necesidad que hay para organizarse es la violencia y el bienestar familiar, también el saneamiento ambiental porque hay mucha suciedad y basura, también vivienda, porque hay mucha gente que todavía no tiene”

Las invasiones definitivas: el período de ocupación de tierras y resistencia

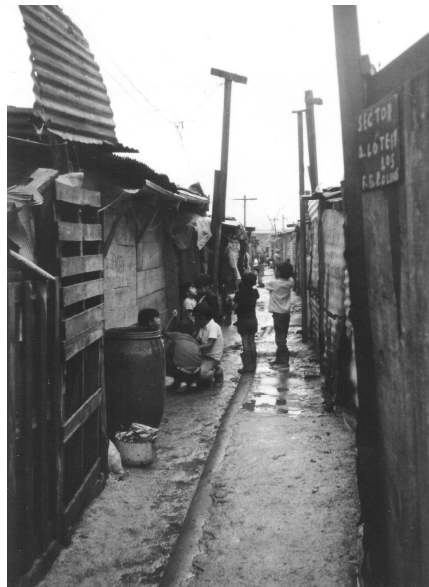
Esta etapa se caracteriza, precisamente, por la ocupación de tierras de manera definitiva.

Las personas estaban dispuestas a quedarse, por eso se organizaron en un grupo más grande y juntas lucharon contra las adversidades que se les fueron presentando, aunque el nivel de organización aún era mínimo, hubo muchos logros.

“El 20 de marzo de 1984 inició la invasión de los terrenos que pertenecían a 11 dueños. Cuando Mejía Víctores era presidente...”

“En un inicio se hicieron estudios socioeconómicos en los cuales las personas tenían que declarar cuánto ganaban y por lo tanto tenían que tener un trabajo y cumplir con otros requisitos para poder vivir en esta área, pero luego vino mucha gente y se perdió el control”

“Este era el período de ocupación de tierras y de resistencia; hubo varios intentos de desalojo porque algunas tierras eran del Estado y otras de propiedad privada. Fue un período muy importante, se luchó por los terrenos enfrentándose a la policía antimotines y la policía



nacional, también ante el BANVI por la cuestión del tamaño de los terrenos”

“Era el tiempo de luchas bien fuertes, la lucha por la tierra, por tener un lugar donde poder vivir (...) Nos integramos en Junta Directiva: primero luchamos por la tierra, después por el agua”.

“En 1985 mas o menos a finales de año se forma una organización mínima con la que se inicia en 1986. En ese tiempo cuando se inició el trabajo en el Mezquital existía una asociación comunitaria... Asociación de Vecinos Unidos El Mezquital, algo así era el nombre, (...) era una organización grande que representaba a los cinco asentamientos del Mezquital; no es lo que actualmente hay en ese tiempo todos los asentamientos estaban unidos”



“En 1987 se midieron los terrenos y empezó el proceso de legalización, también se ofreció a los vecinos la oportunidad de trasladarse a Ciudad del Sol, Peronia, Villa de Oriente, Ciudad Quetzal, Villa Lobos I y II”

“En esta etapa había mucho miedo de que lo sacaran a uno de su terreno a la fuerza. Al principio sí sacaron a la gente, porque eran pocos, pero luego se vino tanta gente que ya no pudieron sacarla”

“Mucha gente invadió estas tierras para poder tener una vivienda, porque había mucha gente con mucha familia. Otras personas venían huyendo de problemas en sus pueblos...”

“Eran terribles los lodazales, de la calle para la izquierda no había ni una sola casa, nada más el proyecto que se estaba haciendo era del mero Mezquital, estos asentamientos vinieron hasta después y uno caminaba de la 10ª a la 11 y eran muy pocas personas las que había habitado esas casitas”

“Cuando el riesgo de desalojo fue menor se inició la construcción de champas...”

“Para sobrevivir chapearon el área, construyeron sus champas, se organizaron en 5 sectores: Los Olivos, El Esfuerzo, 3 Banderas, Éxodo y La Esperanza. Ellos crearon sus coordinadoras por sector y una Junta Directiva para todos los asentamientos (...) Hubo mucha gente que fue a la cárcel, en ese momento un organizador fue asesinado...”

“No habían servicios (...) a veces nos vendían agua en la colonia (...) teníamos necesidades, niños chiquitos y no teníamos ni donde lavar, ni donde hacer nuestras necesidades”.

“Se dieron epidemias por falta de agua (...) El Presidente Mejía Víctores, ordenó que los niños no ingresaran a estudiar a la escuela y se prohibió el acceso al Centro de Salud, pero un grupo de



jóvenes universitarios daban clases, empezaron en la iglesia que está en Monte de los Olivos

“Con respecto a la necesidad de servicios básicos y vivienda, Bill Farrington era el dueño del terreno, pero por medio del gobierno de Vinicio Cerezo se logró comprar la finca para poder construir los lotes y darle vivienda a la gente, pero específicamente en el caso del agua las personas se organizaron y por medio de caminatas hacia la plaza central se exigió al gobierno que cubriera estas necesidades.”

“Cuando lograron asentarse, ellos mismos diseñaron y sortearon las champas y terrenos, ellos mismos realizaron censos para ver cuánta población tenían, improvisaron escuelas; las mujeres se quedaban enfrentando con los policías, mientras los hombres iban a trabajar. Las mujeres fueron las líderes, la gente se organizó más, para la educación, salud, sanidad ambiental, ellas se organizaron para acarrear el agua”



“FUNDAESPRO (Fundación Esfuerzo y Prosperidad) inició el trabajo de capacitación de mujeres para trabajar como voluntarias, en 1986 se alió con Médicos sin Fronteras para la atención primaria en salud (prevención), realizando jornadas de salud

“Los hombres empezaron a robar agua de Monte María, desviaron caudales de agua y luz; empezaron a trabajar hombres y mujeres en las aguas negras. No habían sectores que no estuvieran organizados,

incluso para los chorros había un horario para cada grupo. Los niños eran quienes esperaban el agua, todo esto era en la madrugada... Los niños en la escuela no rendían porque sentían sueño, porque ellos eran quienes esperaban los turnos para acarrear el agua: la vida era organización. La gente desafió a las autoridades... El Mezquital es muy estratégico, se dio una rivalidad [entre comunidad y autoridades]”

“El ambiente sufrió muchos cambios, cuando llegamos era puro monte. En el Búcaro había unas pozas donde la gente lavaba y los patojos nos bañábamos. Llegaron unos camiones a sacar arena de una montaña que había, ahora se ve cabal donde se la llevaron, ya no hay montaña. Se reforestaron los barrancos pero cuando ya los árboles eran grandes invadieron y cortaron los árboles”

El asentamiento definitivo: empiezan a aparecer las instituciones...

Luego de estar ubicadas, de haber sufrido las condiciones inhumanas que la invasión implicó y de lograr la organización necesaria para sobrevivir, las personas inician a ampliar su visión a cerca de la comunidad y empieza el proceso institucional, es decir, la organización alcanza un nivel mayor y la comunidad se da a conocer, tanto a nivel nacional como internacional, por lo que diversas instituciones llegan a intervenir de diferentes maneras en la comunidad.

Algunas personas identifican el inicio de la corrupción en este momento, sin embargo otras opinan que la corrupción ya se daba en la comunidad y que lo que ocurrió en esta etapa es que se hizo más evidente debido a que los recursos de las organizaciones externas eran numerosos:

“Se van formalizando los lugares de champas con casas, poco a poco van haciendo sus casas de bloque”

“Ya hace como 13 o 15 años, que empezaron con eso de la ubicación. Dejaron calles, midieron los lotes, separaron los sectores, empezó la urbanización, el agua, la luz, los drenajes y otros servicios. Casi nadie quedó [ubicado] donde estaba [invadiendo].(...) Nos reubicaron de un sector para otro, yo tardé tres años para poder ubicarme porque la gente no quería dejar el lote que a mí me habían adjudicado (...) Para

las iglesias evangélicas la gente les fue cediendo espacio o construyeron debajo para la iglesia y la gente vivía arriba, en el segundo piso”

“Los vecinos estaban viendo todo el trabajo que estábamos haciendo y nos dijeron que habían dos lotes para la iglesia evangélica y que nos lo iban a dar a nosotros, porque nosotros trabajábamos en lo espiritual y en lo material”

“Para poder tomar camioneta las pobres personas tenían que meterse a caminar hasta arriba, hasta después de 6 ó 10 meses, zanjearon un poquito y ya las camionetas se animaban a meterse un poco más para acá”

“Cada familia trabajó por su banquetta, por su callejón, como para todo eso es un proceso largo, grande, tal vez no como uno quisiera pero sí mejoró bastante; cada uno zanjeaba y trabajaba”

“Había que zanjar por el agua y por el drenaje, muchos patojos conseguimos trabajo por eso. (...) Era la gente que no podía o que no quería zanjar”

“Empiezan a parecer instituciones alrededor de la comunidad: iglesias, escuelas, ONGs y organizaciones del Estado. En este momento las formas de organización comunitaria son espontáneas”

“Jugó un papel importante en el proceso de la legalización de tierras la Iglesia Católica, por eso le han dado mucho reconocimiento; estuvo muy de cerca en toda la cuestión. La iglesia considero que jugó y sigue jugando un papel importante, tal vez ahora no mucho porque ya no está el sacerdote que se metió de lleno”

“En 1990 obtuvimos los pozos y después buscamos la legalización de los terrenos”

“En los noventas la iglesia católica, por ejemplo, tenía un programa de alimentos por trabajo que lo trajo el padre Luis Rama”

“Otro de los procesos importantes es cómo la gente a partir de que va logrando cambios en las cuestiones físicas de la vivienda se va sintiendo incluso más reservada en relación a la gente de las otras colonias. No se sentían bien que les dijeran asentamientos, y decían nosotros somos colonia. Tenemos la infraestructura básica necesaria para dejar de ser asentamiento. Considero que eso ha pesado mucho en la vida de la gente”

“La participación es la actitud de las personas de involucrarse, en este caso en un proyecto, es la actitud de beneficio hacia la comunidad”

“En la época en que sucedió la invasión existía participación activa por parte de la mayoría de las personas de la comunidad pero pasado cierto tiempo algunas organizaciones comunitarias empezaron a “venderse” a organizaciones externas o partidos políticos y empieza a surgir la corrupción y como consecuencia de ésta la violencia. Disminuye la participación de las personas provocando que algunos proyectos no lleguen a término, así como también el divisionismo de las personas”

“Muchas mujeres éramos maltratadas y golpeadas por los esposos y era bien triste, empezamos a organizarnos y de allí surgió el proyecto UPAVIM”



“En el Comité de Reconstrucción habían 200 ONGs, hubo mucho aprovechamiento, la gente aprendió a vender su pobreza”

“Hubo instituciones que se preocuparon por el mejoramiento de la comunidad, ayudaron con la tubería (agua potable), capacitaron en salud, para que ayudáramos a la

misma comunidad para prevenir enfermedades. Trajeron vacunas, medicina para enfermedades del aparato respiratorio, para diarreas, incluso había fiebre tifoidea”

“La ONG para la que yo trabajé, fue una de las que más enfatizó la educación para los niños, porque toda el área de allí no tenía escuelas (...) La educación se empezó trabajando con un grupo de jóvenes (...) hicimos un análisis así muy somero que había alrededor de unos 10 mil niños que se estaban quedando sin ir a la escuela primaria (...) Se forma un grupo de jóvenes se les capacitó para que fueran ellos los que iniciaran, como que fueran los maestros (...) se une un grupo de mujeres también madres de los niños para poder trabajar, allí apoyando”

“La escuela de la Esperanza empezó por iniciativa de un maestro. Uno llevaba su bote de leche para sentarse y una silla para escribir. Ahora la escuela se llama Sol Naciente”

“En 1989 ya estaba la escuela (Monte de los Olivos). No tenía muro perimetral, energía eléctrica, ni vidrios, ni la parte de arriba, sólo eran dos módulos. No habían urbanizado, las calles eran de tierra, las casas de lepa o madera, lámina o nylon”

“Las organizaciones internacionales UNICEF, Médicos Sin Fronteras, le tenemos mucho que agradecer; decidieron que como no había un terreno legal donde construir uno de esos servicios como lo es la salud, decidieron que el dispensario se construyera en Villa Lobos I, es por eso que ese dispensario dice Dispensario Mezquital, fue a través de eso que surgió y que se agilizará y se construye el pequeño dispensario”

“Ahí vimos que la gente participa cuando estamos unidos los líderes”

“Las organizaciones supieron de El Mezquital por una manifestación que hicimos con un niño que había muerto. Se llevó al niño frente al Palacio Nacional y participaron 50,000 personas aproximadamente porque ya habían muchas muertes y epidemias y así se logró ir

consiguiendo mejoras en la comunidad (...) la muerte de un niño provoca una manifestación y se entrega una carta de peticiones junto al cadáver”

“Desde la salida de acá se miraba la Aguilar Batres, toda la Bolívar cubierta, por cierto allí en la Avenida de Santa Cecilia, nos detienen porque allí nos estaban esperando las autoridades para no dejarnos pasar, pero al decir verdad íbamos bien organizados, iba una comisión de abastecimiento, comisión de vigilancia para que no se nos infiltrara nadie, que no fuera con los mismos intereses que nosotros”

Surge el PROUME: la importancia de la organización comunitaria

Lo que caracteriza esta etapa es que las personas reconocen la importancia de la organización a nivel comunitario, por lo que hacen un esfuerzo por unificar el trabajo de todas las organizaciones de El Mezquital.

“Durante el gobierno de Álvaro Arzú el Banco Mundial le ofreció cinco millones de dólares para obras de infraestructura en El Mezquital; el gobierno dijo que no los podía ejecutar, entonces UNICEF dijo que lo haría. Se desarrolló el PROUME (Proyecto de Urbanización de El Mezquital) en la colonia y cinco asentamientos; se entregan lotes con título, se hacen drenajes, calles asfaltadas, telefonía, energía eléctrica... la fotografía de la comunidad cambió, de vivir en champas pasaron a casas construidas con bloque y las condiciones de vida mejoraron mucho”



“PROUME, se llamaba el proyecto. Aglutinaba a los representantes del Estado, tenían oficinas, allí se pagaba el servicio de agua, tenía la cooperativa para servicios de vivienda y agua. Había una buena coordinación con todas las ONG's y de otras instituciones que estaban en el área”

“Al principio la gente puso una directiva para manejar los fondos de las organizaciones como UNICEF, el Banco Mundial, Médicos Sin Fronteras, entre otras, pero varias personas se quedaron con dinero y no lo usaron para lo que era, por lo que toda esta organización fue cambiando. Por eso surge la INACOP que es la supervisión de manejo de reservas (fondos monetarios) y ahora cada dos años se elige Consejo de Administración y cada año se realiza una asamblea ordinaria para plantear problemas comunitarios (...) antes había junta directiva y comité para cada cosa, educación, agua, electricidad, etcétera, pero poco a poco se ha ido administrando mejor”

“El PROUME significo: mejoramiento urbanístico general, agua, luz, drenajes, calles peatonales pavimentadas; es una fase de planificación y organización comunitaria en la cual prevaleció la solidaridad y la promoción comunitaria. La época de PROUME es la más importante de las organizaciones comunitarias y de intervención de ONG's”

“Principalmente se dieron problemas de corrupción muy fuerte, [en el PROUME] llegando al extremo de que la población quemara las instalaciones y allí se perdió todo. Ya no se puedo continuar con el proceso”

“La organización del PROUME estaba formada por representantes de las siete colonias, para tener una sola junta directiva que las representara a todas... después de iniciado el trabajo conjunto se inicia a repartir los lotes que al inicio midieron 6 x 12, pero luego por necesidad de espacio para otras personas se redujo a 5 x 12 más o menos. Esta reducción de espacio sucedió de manera ilegal, ya que algunos dirigentes lo que pretendían era tener más lotes para venderlos a más personas y así conseguir más dinero”

“Espacios del PROUME se le asignan a otras organizaciones, una casa, un parque; allí se asientan esa clase de organizaciones”

El estancamiento de la dinámica comunitaria...

Debido a situaciones como la corrupción, la violencia y la finalización de los proyectos de las ONG's, la comunidad inicia una etapa de estancamiento, debido a la falta de recursos y de credibilidad y confianza en las personas que lideran.

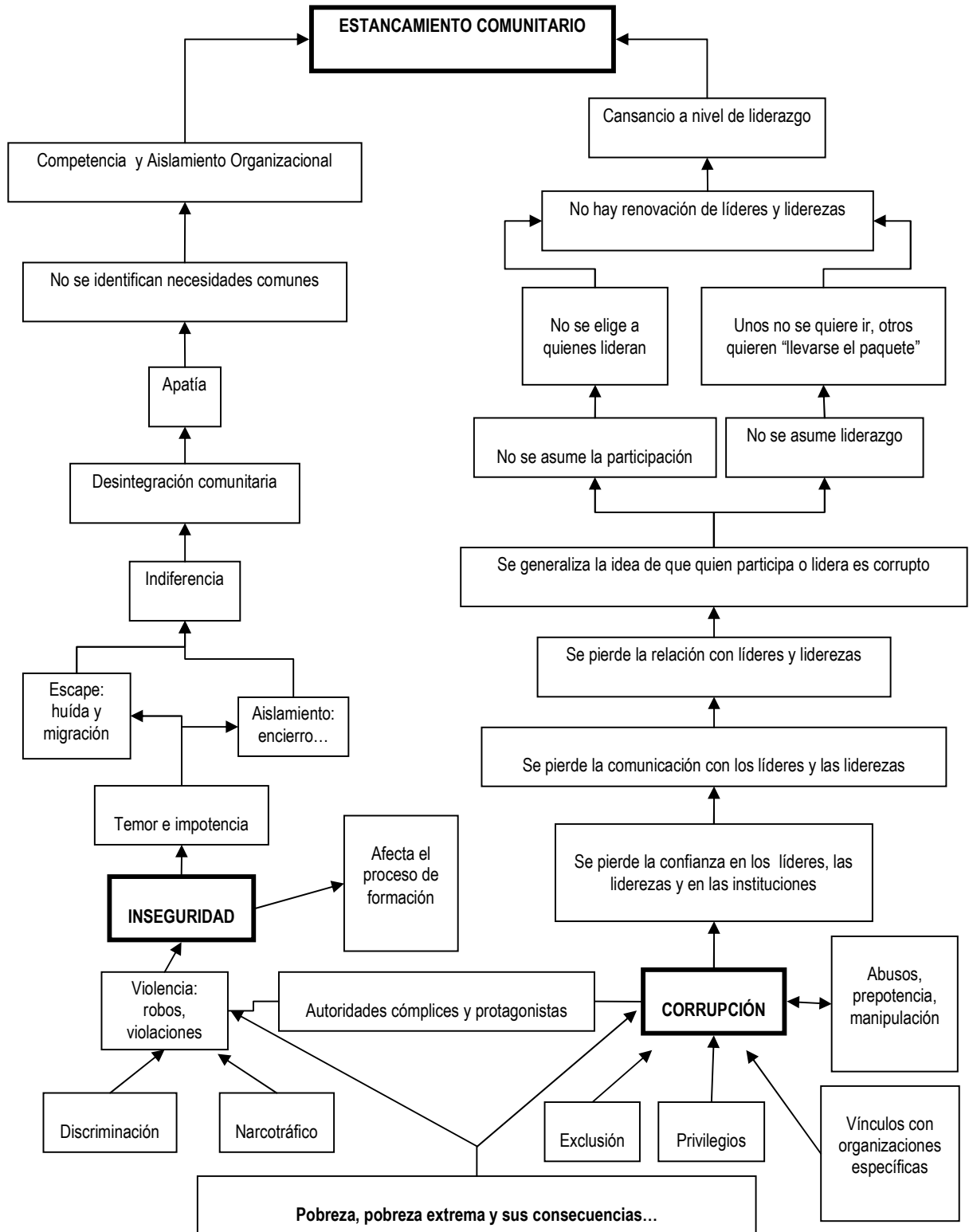
“Empezaron a surgir las maras, como ahora las conocemos; se dio como un proceso lento porque no se veían mucho pero luego fueron aumentando y tomando más fuerza”

“Después de ir avanzando tuvieron un estancamiento, cuando las organizaciones internacionales los dejaron; se estancaron los proyectos, las plantas de tratamiento que dejaron a medias y ya no las siguieron están allí, que incluso algunas están abandonadas totalmente (...) hasta la gente vive allí encima donde se enterró (...) En general se ha vivido en un ambiente de unidad, pero los líderes “se bajan” cuando las instituciones se van. En el caso de la iglesia, algunos líderes participan porque confían en ella, otros están allí pero cuesta encontrarles porque han dejado de participar debido a la corrupción, a la violencia ante la cual sienten miedo e impotencia. El miedo les ha llevado al encierro, este a la indiferencia y a la individualización o a la migración. (...) Con el fin de animar la participación de los líderes la iglesia ha buscado el diálogo con las maras. Estuvieron en un proceso hasta que ocurrieron los problemas en las cárceles (entre mareros) porque entonces los líderes de las maras ya no quisieron seguir dialogando”

“En 2002 empezaron de nuevo a trabajar los líderes viejos que “no tienen cola machucada. Ahí vimos que la gente participa cuando estamos unidos los líderes. Por ejemplo, cuando el gobierno devolvió un cheque que había cobrado de más, llenamos el salón de la parroquia (...) Si se habla con las bases la gente participa, no es que sea apática, son los líderes quienes perdieron la motivación de la gente, no le dan razones, no tienen visión más que su propio beneficio, su bienestar: el dinero”

“Hace dos años fueron despertando [las personas] con espíritu de comunión, o de lucha por la vida. Hay muchas personas indiferentes, aquellas que ya consiguieron o ya tiene una casa más estable y ya no les interesa poder ver el apoyo a los demás; pero siempre hay personas que tienen un cierto grado de conciencia (...) Estamos en esa etapa de querer resurgir de nuevo, con cierto esfuerzo, con ciertas personas que no han perdido esa conciencia de fondo, que al final han resistido tantos engaños a nivel político, a nivel de gobiernos; ellos mantienen cierto espíritu de trabajar por la vida y por los demás”

Árbol de Dificultades



RESUMEN

Esta tesis de licenciatura en psicología realizada con una metodología novedosa, de tipo participación – acción, fue realizada durante 2006 en la comunidad El Mezquital, Villa Nueva, con el fin de realizar un análisis psicosocial de la participación juvenil en la dinámica comunitaria.

La novedad de la metodología consistió en desarrollar los instrumentos de recolección de datos mientras se entrevistaba individualmente a los y las informantes, ofrecer resultados parciales a grupos de la comunidad a fin de validar, discutir y ampliar la información para luego interpretarla a partir de los intereses de la comunidad y presentar los principales hallazgos para que puedan ser utilizados en el corto plazo.

El capítulo dedicado a la presentación, análisis e interpretación de resultados muestra en un primer momento los comentarios más representativos de los y las informantes sobre los diversos temas analizados. Los grandes temas que se tratan son las características atribuidas a la juventud, a su participación y al contexto psicosocial en que se desenvuelve. Otros temas que están relacionados y que por tanto se discuten son el liderazgo, el conflicto generacional, los tipos de grupos, precipitantes y obstáculos de la participación. Entre los resultados se ofrece, además de las reflexiones de la y el tesista, algunos beneficios que tiene la participación juvenil para la comunidad, oportunidades para propiciarla y prácticas alternativas que pueden favorecerla.

Las conclusiones y recomendaciones evidencian que el tema es de interés para la sociedad guatemalteca en general, las organizaciones sociales, en especial las que trabajan con jóvenes, la comunidad El Mezquital y para comunidades que viven condiciones similares, así como para aquellas personas que trabajan en ellas, profesionales de la salud y del campo social.